

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**



TESIS

**FRASES DEL DISCURSO REPETIDO CON REFERENCIA A DIOS.
UN ESTUDIO DESDE LAS DIMENSIONES LINGÜÍSTICO-PRAGMÁTICA,
SOCIOLINGÜÍSTICA Y DISCURSIVA**

PRESENTA

NANCY YOLANDA VÁZQUEZ GONZÁLEZ

**PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
CON ESPECIALIDAD EN LENGUA Y LITERATURA**

AGOSTO, 2016

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**



TESIS

**FRASES DEL DISCURSO REPETIDO CON REFERENCIA A DIOS.
UN ESTUDIO DESDE LAS DIMENSIONES LINGÜÍSTICO-PRAGMÁTICA,
SOCIOLINGÜÍSTICA Y DISCURSIVA**

**PRESENTA
NANCY YOLANDA VÁZQUEZ GONZÁLEZ**

**PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
CON ESPECIALIDAD EN LENGUA Y LITERATURA**

**ASESORA
DRA. LIDIA RODRÍGUEZ ALFANO**

AGOSTO, 2016

ACTA DE APROBACIÓN DE MAESTRÍA

Título de la tesis:

**FRASES DEL DISCURSO REPETIDO CON REFERENCIA A DIOS.
UN ESTUDIO DESDE LAS DIMENSIONES LINGÜÍSTICO-PRAGMÁTICA,
SOCIOLINGÜÍSTICA Y DISCURSIVA.**

Comité de evaluación de tesis:

Dra. Lidia Rodríguez Alfano
Asesor

Dra. Ludivina Cantú Ortiz
Co-asesora

Dra. Xitlally Rivero Romero
Lectora (Evaluadora externa)

DRA. MARIA EUGENIA FLORES TREVIÑO
Subdirectora del Área de Estudios de Posgrado

Agradecimientos

Le agradezco a mis padres que han estado conmigo siempre, apoyándome y sobre todo educándome para ser lo que soy hasta ahora, a mis hermanas que a pesar de mis locuras sé que me aman.

Agradezco a mis maestros, principalmente a la Dra. Lidia Rodríguez Alfano, quien ha sido mi guía en este proyecto de investigación, ha caminado junto conmigo estos años y de quien he aprendido más allá de los aspectos académicos; a la maestra María Eugenia Flores Treviño, que gracias a su apoyo incondicional pude terminar mis estudios de maestría.

A mis amigos y familiares que siempre han estado apoyándome y sobretodo apurándome para terminar esta tesis. A mis lectoras Mtra. Ludivina Cantú y Dra. Xitlally Rivero gracias por tomarse el tiempo y por plantearme sus observaciones en mi trabajo de investigación.

Y finalmente le agradezco al elemento importante en mi investigación, a ese ser supremo que llamamos Dios, motor de mi vida, quien camina a mi lado aunque no lo vea, y que pierde todo valor sintáctico dentro de una frase hecha, para convertirse de esta manera, en el núcleo importante de mi vida.

Gracias.

Dedicatoria

A mis padres.

Resumen

La presente tesis *Frases del discurso repetido con referencia a Dios. Un estudio desde las dimensiones lingüístico-pragmática, sociolingüística y discursiva* consta de cuatro capítulos que abordan el estudio del empleo de frases hechas propias del habla oral donde está presente el concepto Dios. Este análisis se apoya en distintas disciplinas: la Lingüística, la Pragmática, la Semántica, el Análisis del Discurso, y otras ciencias.

La muestra está constituida por 36 entrevistas grabadas en audio y capturadas en formato Word que forman parte de dos corpus: 18 entrevistas de *El habla de Monterrey 1985-1986*, y 18 pertenecientes a *El habla de Monterrey-PRESEEA*. Las entrevistas en ambos corpus tienen una duración promedio de una hora aproximadamente, y contienen conversaciones sobre los siguientes temas: “comidas y fiestas”, “trabajo” y “crisis económica”.

El objetivo general de la presente tesis es definir las características lingüístico-gramaticales, semántico-pragmáticas y pragmático-discursivas de las frases del discurso repetido aludidas a la divinidad, e identificar las diferencias diacrónicas de su uso y significado en ambos corpus de *El habla de Monterrey*.

En el capítulo 1: *Funciones gramaticales y semántico-pragmáticas* se identifica lo que todas las frases estudiadas tienen en común: el uso del concepto Dios; y, de acuerdo con ello se agrupan en una esfera semántica denominada: *Subordinación a la voluntad de Dios*. Asimismo, se clasifican tomando en cuenta su función lingüística-gramatical en: 1) frases exclamativas: *Ay Dios, Sólo Dios, Válgame Dios, Primero Dios*; 2) frases condicionales: *Si Dios quiere, Si Dios me da licencia*; 3) frases prepositivas: *En nombre de Dios, Gracias a Dios*; y 4) Sintagmas verbales: *Sabrás Dios, Sepa Dios, Dios sabe por qué pasan las cosas*.

En el capítulo 2: *Análisis enunciativo-pragmático del corpus*, se estudian las frases tomando en cuenta la teoría de la enunciación, según la cual, al momento de ser emitida, cada una de dichas frases se convierte en un enunciado; además se analiza su uso en consideración de: las formas del implícito, presupuesto y sobreentendido; y la atenuación, que se examina con apoyo en propuestas del estudio de la modalización, para identificar el grado en que el hablante evade sus compromisos (alético-epistémico y deóntico) a fin de cuidar su imagen y la de su interlocutor.

En el capítulo 3: *La ideología en las frases alusivas a la divinidad*, se examina la relación del lenguaje con el poder y la ideología como se presenta en el uso de las frases; se identifica el apego a la postura religiosa dominante que controla la producción, circulación y recepción de los discursos.

En el capítulo 4: *Análisis sociolingüístico*, se aplican propuestas de Labov. Se establece la correlación sociolingüística entre la emisión de las frases que constituyen el objeto de estudio y las variables ‘edad’, ‘género’ y ‘nivel de educación’ de los informantes; y en este mismo apartado se realiza un estudio diacrónico entre ambos corpus de *El habla de Monterrey (1985-1986)* y *PRESEEA*.

Se concluye la presente tesis con la exposición de los resultados y de las inferencias que se pueden hacer a partir de los mismos, así como las aportaciones y lo que queda abierto para constituir objetos de estudio en futuras investigaciones.

Índice

Agradecimientos.....	III
Resumen.....	IV
Dedicatoria.....	V
Introducción.....	1
Capítulo 1. Funciones gramaticales y semántico-pragmáticas.....	13
1.1 Funciones gramaticales de las frases del discurso repetido.....	16
1.1.1 Frases exclamativas y su entonación.....	16
1.1.2 Frases condicionales.....	25
1.1.3 Frases prepositivas.....	29
1.1.4 Sintagmas verbales.....	31
1.2 Gramaticalización de las frases del discurso repetido.....	33
1.3 Las relaciones paradigmáticas en las frases del discurso repetido..	37
1.4 Constitución de esferas semánticas.....	42
Conclusiones parciales.....	44
Capítulo 2. Análisis enunciativo-pragmático del corpus.....	46
2.1. La enunciación de frases alusivas a la divinidad	48
2.2 La Modalización en las frases del corpus.....	52
2.3 Actos de habla realizados en la enunciación.....	58
2.4. La atenuación en 'frases del discurso repetido' alusivas a la divinidad.....	60
Conclusiones parciales.....	63
Capítulo 3. La ideología en las frases alusivas a la divinidad.....	65
3.1 Dimensión discursiva del corpus sometido a estudio.....	66
3.2 La ideología dominante en las frases sometidas a estudio.....	68
3.3 Condiciones de la producción↔circulación↔recepción de los discursos.....	72
3.4 Relación poder↔ideología↔discurso.....	77
3.5 Análisis de la ideología en las frases del discurso repetido.....	82
Conclusiones parciales.....	84
Capítulo 4. Análisis sociolingüístico.....	86
4.1 Variedad difásica.....	88
4.2 Variedades sociolingüísticas.....	89
4.3 Factores sociales en el corpus de El habla de Monterrey.....	95
4.4 Resultados de la correlación sociolingüística.....	97
4.4.1 Variación por edad y género del hablante.....	98
4.4.2 Variación por nivel educativo del hablante.....	108
Conclusiones parciales.....	110
Conclusiones Generales.....	112

Bibliografía General.....	117
----------------------------------	------------

Índice de Figuras

Figura No. 1 Diseño de la muestra.....	3
Figura No. 2 Modelo operativo.....	9
Figura No. 3 Curva melódica correspondiente al enunciado “válgame Dios” de la entrevista HMP055.....	21
Figura No. 4 Representación estilizada de la evolución de la curva de entonación con categoría ascendente-descendente en “válgame Dios” de la entrevista HMP108.....	23
Figura No. 5 Patrón con final descendente de la última sílaba de la frase “válgame Dios” de la entrevista HMP108.....	23
Figura No. 6 Patrón con final en ascenso lento de la última sílaba de la frase “Ay Dios” entrevista HMP06328.....	24
Figura No. 7 Evolución de las frases del discurso repetido en proceso de gramaticalización.....	36
Figura No. 8 Frases del discurso repetido que integran la esfera semántica denominada: “subordinación a la voluntad de Dios”.....	43
Figura No. 9 Relación formación social-ideológica-discursiva y formaciones imaginarias.....	74
Figura No. 10 Formaciones imaginarias de Pêcheux.....	79
Figura No. 11 Esquema de Coseriu.....	86
Figura No. 12 Diasistema propuesto por Rona.....	87

Índice de Cuadros

Cuadro No. 1 Frases con verbo de duda (saber): <i>verbo + sujeto</i>	32
Cuadro No. 2 Relación sintagmática de los elementos de la cadena hablada del informante de la entrevista HMP063.....	38

Cuadro No. 3 Relación paradigmática entre dos frases de las entrevistas <i>HMO113</i> del corpus (1985-86) y <i>HMP013</i> del corpus (2006-2010).....	41
CUADRO No. 4 Características del género masculino y femenino según Cabral y García.....	106

Índice de Gráficas

Gráfica No. 1 Porcentaje de frecuencia de modalidad usada en ambos corpus de El habla de Monterrey.....	55
Gráfica No. 2 Uso de las frases estudiadas en relación al tema.....	89
Gráfica No. 3 Frecuencia del uso de frases con la variable de edad en ambos corpus.....	93
Gráfica No. 4 Católicos, protestantes y personas sin religión en México (1895-2010) de Díaz Domínguez.....	100
Gráfica No. 5 Frecuencia del uso de frases en El Habla de Monterrey con la variable de género en ambos corpus.....	104
Gráfica No. 6 Frecuencia del uso de frases en El Habla de Monterrey con la variable de nivel educativo.....	109

Introducción

El presente trabajo se inscribe en la línea de investigación de Estudios del lenguaje, específicamente en aquellos que trascienden la dimensión de la disciplina lingüística y abarcan enfoques enunciativo pragmáticos y discursivos ya que se estudia el uso de frases del discurso repetido en los *corpora* de *El habla de Monterrey*¹ para identificar la presencia del concepto Dios como elemento sintácticamente importante en dichas frases, así como el análisis gramatical, pragmático e ideológico de las frases que componen este estudio.

Los **antecedentes** de la presente investigación son:

- a) La presente investigación parte de la lista de elementos fraseológicos producidos por informantes de la colonia Independencia dentro del corpus *El habla de Monterrey* (1985-1986) esta lista es parte del artículo publicado por Dora Esthela Rodríguez Flores y Lidia Rodríguez Alfano (1989) con el título *Algunas consideraciones sobre el discurso repetido*. Del total de los elementos fraseológicos enlistados se tomaron en consideración solamente aquellos que se refieren a la divinidad.
- b) Una gran cantidad de estudios sobre el discurso repetido que fueron encontrados mediante una exploración en las redes de servicios de documentación de la Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías y en la página de internet sobre bibliografía lingüística de México LINGMEX². El problema en este caso es que son muy pocas las investigaciones sobre las frases del

¹El realizado en los años 1985-1986 (Compilación Digital del Corpus El habla de Monterrey 03-2010-070613330700-01) y 2006-2010 para la muestra PRESEEA (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América). Registro corpus Digital El Habla de Monterrey-PRESEEA03-2010-091313044500-01

² <http://lingmex.colmex.mx>

discurso repetido que se enfoquen en los usos dentro del discurso oral, como es el caso de las entrevistas de *El habla de Monterrey*, ya que la mayoría de los estudios estaban enfocados al lenguaje en sí³, otros enfocados a la educación⁴ y otros al análisis de obras literarias⁵.

Esta investigación se **justifica** porque estudia el lenguaje como elemento indispensable en la vida de los seres humanos. Específicamente, es importante describir el empleo de frases propias del habla oral cuya introducción en el discurso se evalúa en forma negativa al considerar que no forman parte de la denominada “habla culta”, sino que se consideran rasgos del lenguaje coloquial. Con este propósito la presente investigación se apoyará en distintas áreas del conocimiento: la Lingüística, la Pragmática, la Semántica, el Análisis del Discurso, y otras ciencias.

La muestra considerada en el análisis está constituida por entrevistas grabadas en audio y capturadas en formato Word que forman parte de dos corpus: *El habla de Monterrey* 1985-1986, y *El habla de Monterrey*-PRESEEA. Las entrevistas en ambos corpus tienen una duración promedio de una hora aproximadamente, y contienen conversaciones sobre los siguientes temas: “comidas y fiestas”, “trabajo” y “crisis económica”. Sin embargo, como ambos corpus

³ Jiménez Fernández, Juan. (2006) “Parecias y frases hechas”; Buitrago Jiménez, Alberto (1995) “Diccionario de dichos y frases hechas”; Rebollo Torío, Miguel Ángel (2000) “Ser y estar en las frases hechas”.

⁴Serradilla Castaño, Ana María (2000) “La enseñanza de frases hechas: un método para integrar la cultura en el aula”

⁵ Pastor Platera, Emilio (1993) “El discurso repetido como marca de cierre textual en la prosa de Valle Inclán”; Azorín Fernández, Dolores. (1982)

se diferencian por la cantidad de entrevistas que los integran⁶, para la delimitación espacio-temporal del presente estudio, se diseñó una muestra que consta de: un total de 36 entrevistas pertenecientes a los corpus recogidos respectivamente en 1985-1986 y 2006-2010; y una misma distribución por género, edad y nivel de escolaridad. Así, se planeó la realización de un estudio comparativo en el nivel diacrónico, como se ilustra en la siguiente figura:

Figura 1: Diseño de la muestra

CASILLAS		SEXO		Cantidad de Entrevistas
*Edad	*Educación	Hombre	Mujer	
1	1	1 + 1		2
1	2	1 + 1		2
1	3	1 + 1		2
2	1	1 + 1		2
2	2	1 + 1		2
2	3	1 + 1		2
3	1	1 + 1		2
3	2	1 + 1		2
3	3	1 + 1		2
TOTAL DE ENTREVISTAS				18

36 Entrevistas en la suma de ambos corpus

Edad:
1: 18-34 años
2: 35-54 años
3: 55-... años

Nivel de Educación:
1: Analfabetas hasta secundaria incompleta.
2: Secundaria terminada hasta licenciatura incompleta.
3: Licenciatura terminada hasta posgrado.

Tomando en cuenta la figura anterior, de las casillas referentes a la edad y al nivel de educación, se eligieron 2 entrevistas de cada nivel, por ejemplo, en lo que se refiere a la casilla 1-1⁷ se tomará en cuenta tanto un hombre como una mujer, por lo que el resultado de este nivel sería 2 entrevistas, y así sucesivamente hasta llegar al

⁶ El Corpus *El habla de Monterrey* (1985-1986) está integrado por 600 entrevistas, mientras que el corpus *El habla de Monterrey-PRESEEA*, que fue recogido entre 2006 y 2010 integrarse al Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA) está formado por 108 entrevistas.

⁷ Edad de 18 a 34 años y que sean analfabetas o que tengan la secundaria incompleta como último nivel de educación.

nivel 3-3. El resultado del diseño es una muestra total de 18 entrevistas por cada corpus.

Este trabajo de investigación tiene relevancia porque estudia la lengua desde un enfoque dialógico; es decir, que se toma en cuenta la interacción dada en conversaciones en el habla oral de los *corpora* de *El habla de Monterrey*. Otra razón importante para la realización del estudio es que, al estar integrados por entrevistas realizadas en una misma comunidad lingüística, con una diferencia de 20 a 25 años aproximadamente, se ha tenido la oportunidad de efectuar una aproximación a la evolución del uso del español en este tipo de registro lingüístico.

Con la finalidad de delimitar el problema se plantean las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta General:

¿Cuáles son las características lingüístico-gramaticales, semántico-pragmáticas y pragmático-discursivas de las frases del discurso repetido alusivas a la divinidad?, y ¿qué diferencias diacrónicas se marcan en su uso y en las orientaciones del sentido en ambos corpus de *El habla de Monterrey*?

Preguntas Específicas:

- a) Según sus características gramaticales y semánticas ¿cuáles funciones son cumplidas mediante el uso de las unidades del discurso repetido alusivas a la divinidad sometidas a estudio, y qué tipo de frases conforman de acuerdo con estas funciones?
- b) ¿En qué esfera semántica se ubican los enunciados correspondientes a dichas frases?

- c) De acuerdo con las características enunciativo-pragmáticas de esas frases, ¿cómo se manifiesta la presencia del enunciador en el uso de las frases en su discurso y cómo implica el emisor al receptor en el uso de las frases sometidas a estudio?, ¿cuáles manifiestan las modalidades epistémica de incertidumbre, deóntica de deseo o aspiración y/o de inseguridad en la realización de actos o sucesos por parte del enunciador?, ¿qué actos de habla se cumplen en la emisión y recepción de estas frases?, y ¿cuáles cumplen con una función de atenuación del mensaje?
- d) En su dimensión discursiva, ¿cómo se manifiesta la relación poder↔ideología↔discurso en la utilización de los enunciados sometidos a estudio?, ¿cómo inciden en su uso las condiciones de producción↔circulación↔recepción de los discursos?, y ¿cuál es el contenido ideológico que se manifiesta en el empleo de estas frases?
- e) En el enfoque sociolingüístico, ¿cuáles son las características de género y edad que distinguen a los enunciadores que las utilizan?; y ¿qué diferencias diacrónicas se hallan en el uso de esas frases en el corpus de *El habla de Monterrey* (1985-1986) y el de *El habla de Monterrey* en PRESEEA (2006-2010)?

Para responder a estas preguntas, la presente tesis se ha planteado los siguientes objetivos:

Objetivo General:

Definir las características lingüístico-gramaticales, semántico-pragmáticas y pragmático-discursivas de las frases del discurso repetido aludidas a la divinidad,

e identificar las diferencias diacrónicas de su uso y significado en ambos corpus de *El habla de Monterrey*.

Objetivos específicos:

1. Clasificar las frases del discurso repetido alusivas a la divinidad seleccionadas para su estudio de acuerdo con sus características gramaticales y semánticas.
2. Identificar la connotación que, dentro de la esfera semántica general corresponde a cada una de esas frases.
3. Ofrecer evidencia del grado de presencia del enunciador y del receptor de las frases sometidas a estudio que se manifiesta en indicadores de las modalidades: epistémica de incertidumbre, deóntica de deseo o aspiración y/o de inseguridad en la realización de actos o sucesos por parte del enunciador.
4. Definir los actos de habla que se cumplen en la emisión y recepción de estas frases.
5. Distinguir aquéllas que cumplen con la función de atenuación del mensaje.
6. Describir la relación poder↔ideología↔discurso que subyace en la utilización de los enunciados sometidos a estudio.
7. Explorar la incidencia de las condiciones de producción, circulación y recepción de los discursos en su uso de las frases analizadas.
8. Identificar el contenido ideológico que se manifiesta en el empleo de estas frases.
9. Relacionar las características de género y edad de los informantes que las utilizan.

10. Descubrir las diferencias diacrónicas en el uso de esas frases en el corpus de *El habla de Monterrey* 1985-1986 y el de *El habla de Monterrey* en PRESEEA (2006-2010).

Las hipótesis de trabajo que subyacen en esta investigación son:

Hipótesis General:

Las frases sometidas a estudio muestran ciertas características lingüístico-gramaticales, semántico-pragmáticas y pragmático-discursivas de las frases del discurso repetido alusivas a la divinidad, y, en la consideración del socio-histórico correspondiente a su uso, se presentan diferencias sociolingüísticas.

Hipótesis específicas:

1ª. Según sus características gramaticales y semánticas, las frases del discurso repetido alusivas a la divinidad y que son sometidas a estudio son sintagmas que se repiten como fórmulas fijas en el habla y constituyen frases: exclamativas, condicionales, prepositivas y adjetivas, además de sintagmas verbales.

2ª. La esfera semántica que corresponde a su uso se relaciona con el hecho de que, al emplearlas, el hablante expresa su inseguridad en el logro de sus objetivos en situaciones donde existe una incertidumbre, por lo cual el sujeto adjudica la realización de sucesos a un poder supremo. Por tanto, esta esfera semántica es denominada *Subordinación a la voluntad divina* y está integrada por diversas frases con connotación diferente.

3ª. Según se utilicen para referirse a la realización de fiestas, viajes, educación, economía, estas frases varían en el grado de presencia del enunciador en su discurso y la inclusión del receptor. Esto es que al utilizar estas frases hechas el

enunciador muestra la inseguridad de que se realice lo referido en el sintagma donde se insertan, por lo que acorta la distancia entre sí mismo y lo dicho, así como entre sí mismo y su interlocutor, a quien hace “cómplice” de la incertidumbre que así expone. En consecuencia, se manifiestan las modalidades epistémica de incertidumbre, deóntica de deseo o aspiración y/o de inseguridad.

4ª. En la realización de actos o sucesos por parte del emisor, los actos de habla que se cumplen, principalmente, son: admitir un desconocimiento, expresar empatía, marcar diferencias sociales y agradecer.

5ª. La función atenuadora del mensaje se cumple en la emisión de estas frases cuando el enunciador trata de hacer que su discurso no se perciba rudo o agresivo para el interlocutor. Especialmente se observa el uso de la atenuación para el cuidado de la imagen propia o de alguien más a quien se refiere el hablante, así como una atenuación que no afecta al cuidado de la imagen de los interlocutores.

6ª. La relación poder↔ideología↔discurso se manifiesta en la utilización de los enunciados sometidos a estudio con base en las condiciones de producción↔circulación↔recepción de los discursos que inciden en su uso, especialmente en cuanto a la coyuntura socio-histórica y cultural.

7ª. La ideología que se manifiesta en el empleo de estas frases se relaciona con las formaciones imaginarias que se hacen los emisores respecto a sí mismos y a sus interlocutores, y con la incidencia de contenidos religiosos que influyen en el discurso.

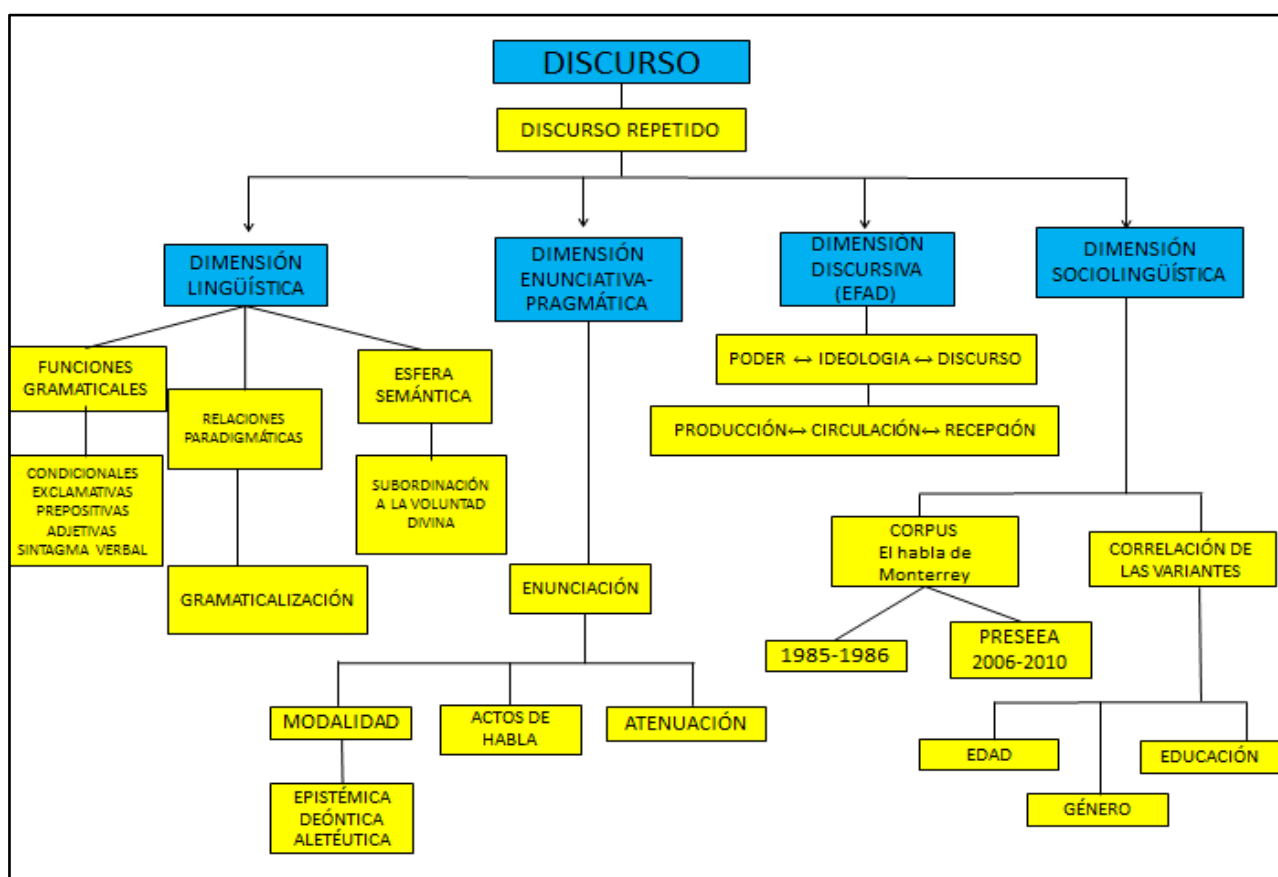
8ª. Las variables sociolingüísticas de género y edad de los informantes son significativas en la distribución sociolingüística del uso de las frases sometidas a estudio. Especialmente se observa que una mayor cantidad de mujeres utiliza las

frases hechas a la incertidumbre, de deseo o aspiración y en algunos casos de inseguridad.

9ª. Hay diferencias diacrónicas en el uso de esas frases en el corpus de *El habla de Monterrey* 1985-1986 y el de *El habla de Monterrey* en PRESEEA (2006-2010), evidentes en el desuso de algunas debido a la economía del lenguaje.

Para la realización de este proyecto de tesis se ha diseñado el presente modelo operativo:

Figura 2: Modelo operativo



De acuerdo con este modelo, el estudio parte con la revisión del concepto de “discurso repetido” planteado por Eugenio Coseriu en *Lecciones de Lingüística*

General (1981; 298) que consiste en todo aquello que, en el hablar de una comunidad, se repite en forma más o menos idéntica, como elementos del discurso ya hechos o combinación más o menos fija, o bien como fragmento expresivo que no llega a constituir un enunciado completo.

En la dimensión lingüística se considera el estudio gramatical y semántico-pragmático de las frases, con base en teorías gramaticales de la lengua española, se profundiza en el estudio del proceso de la “gramaticalización” de las frases dentro del discurso, proceso que se define como la clase de cambio lingüístico por el que algunas unidades y construcciones lingüísticas, en ciertos contextos de uso, desarrollan funciones gramaticales (Sánchez Marco, 2008: 3) como resultado se estudian las funciones gramaticales encontradas.

Asimismo, se toma en cuenta lo expuesto por Gaetano Berruto en su libro *La Semántica* (1979) al definir ‘esfera semántica’ como conjunto de los términos que se refiere a un mismo concepto o experiencia, y que están relacionados aunque sean distintos gramaticalmente. Por tanto, las frases del discurso repetido que contienen el término ‘Dios’ integran la esfera semántica denominada *Subordinación a la voluntad divina*.

Ahora bien, dentro de la dimensión Enunciativa-Pragmática, en la presente tesis se analiza el concepto de la “enunciación” se define como un acto mediante el cual se utiliza la lengua para efectuar una manifestación del discurso en forma sonora por parte de un locutor; es decir, cada una de las frases del discurso repetido son enunciados por la razón de que un “locutor se apropia del aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor, mediante indicios específicos” (Benveniste, 2001:84). Además, se identifican los actos de habla que se realizan en la emisión de

las frases estudiadas, tomando en cuenta propuestas de Austin y Searle (1994), y también los aspectos concernientes al enunciador y al enunciatario; esto con el fin de estudiar la modalización; ya que el acto de *enunciación* se realiza con la participación de un locutor, que es aquella persona que emite el mensaje, y un alocutario, el receptor del mensaje. Para la presente investigación se considera tanto al locutor (enunciador) como al alocutario (enunciatario) al considerar que el enunciador se sirve de la lengua para influir en el comportamiento del alocutario.

Por consiguiente, en la presente investigación se estudia la modalización de las frases del discurso repetido con base en las modalidades lógicas—epistémica y deóntica— tomando en cuenta al enunciador, ya sea para analizar su creencia o compromiso o su deseo o voluntad frente a lo que enuncia. Asimismo se consideran las propuestas de Antonio Briz (2007) acerca de la atenuación con el fin de establecer su relación con los estudios de la modalización como se presenta en entrevistas tomadas de la muestra sometida al análisis.

En lo que se refiere a la “Dimensión discursiva” basada en las teorías de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso (EFAD) se toma como base los estudios de Pêcheux, y el concepto de la ideología con apoyo en Reboul (1980), ya que el análisis se centra en la consideración de las condiciones de producción, circulación y recepción de los discursos.

Por último, en la “Dimensión Sociolingüística”, se estudia la emisión de las frases sometidas de ambos corpus (1985-1986) y (2006-2010 PRESEEA) en correlación con el nivel de edad, educación y el género del informante que las produce, así como identificar las diferencias diacrónicas entre ambos corpus.

Finalmente con este proyecto de investigación se hacen aportaciones a los estudios del habla oral, y a las investigaciones sociolingüísticas vistas en una forma amplia hasta considerar el análisis del discurso; al mismo tiempo, el estudio tiene algunas debilidades, por la dimensión del corpus que podrá ampliarse en futuras investigaciones.

CAPÍTULO 1 FUNCIONES GRAMATICALES Y SEMÁNTICO-PRAGMÁTICAS

La lingüística está dedicada al estudio del lenguaje humano, como expone Martínez Celdrán, procura actuar como las demás ciencias: mediante una observación rigurosa de los datos trata de describir y explicar las estructuras que organizan las leyes del lenguaje, “ya que a la lingüística le interesa cómo se habla, no cómo se debe hablar” (2002; 4)

Hasta antes del siglo XX, la gramática no se concebía como el estudio de las leyes del lenguaje en general, ni de una lengua en particular, sino que se limitaba a dar reglas para hablar y escribir correctamente; sin embargo, la corrección de una lengua es muy difícil de precisar, ya que sus reglas varían en cuanto al tiempo y lugar. En cambio, a partir de los planteamientos saussureanos, la gramática se entiende como la disciplina científica (rama de la lingüística) que estudia la función (sintaxis) y forma (morfología) de los signos lingüísticos. (Beristáin; 2001, 44)

Un cambio muy importante en la perspectiva de la lingüística surgió con la propuesta de Benveniste con la teoría de la Enunciación(2001). Expone que existe

un acto mediante el cual se utiliza la lengua para efectuar una manifestación del discurso en forma sonora por parte de un locutor; es decir, en la enunciación el “locutor se apropia del aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor, mediante indicios específicos” (2001:84) los cuales pueden ser la relación dentro del discurso entre *yo-tú*, donde el término *yo* denota al individuo que expresa su discurso, mientras que el *tú*, al individuo que funge como alocutario (2001:85).

Asimismo, pertenecientes a la estructura de la enunciación están los indicios de *ostensión*, que según Benveniste implican un gesto que designa el objeto, por ejemplo: *este*, *aquí*, etc. También son catalogados como indicios los *pronombres personales* y *demonstrativos*, ya que siempre están presentes al momento en el que el individuo “se relaciona con el mundo” y cada vez que es “proferida una enunciación” (2001:85-86).

Por consiguiente, en el estudio lingüístico que es aplicado en este corpus, se puede considerar a primera vista que algunas frases no son ejemplos contruidos, o como se le conoce también, ya hechos gramaticalmente, y que en verdad las frases del discurso repetido se dijeron en una situación concreta; como expone Benveniste, se llevó a cabo el fenómeno de la enunciación, ya que el informante se apropia de su lengua, o de las leyes gramaticales de la lengua, y cuando lo manifiesta la pone en práctica bajo el proceso de *apropiación*. (2001:84).

Por tanto, se podría afirmar tomando en cuenta la propuesta de Benveniste que las frases del discurso repetido que fueron seleccionadas para esta investigación corresponden a enunciados, puesto que conforman un enunciado completo, es decir, son engendrados de nuevo cada vez que es proferida una enunciación. Pero, como se verá en apartados posteriores, tomando en cuenta la

gramática, estas frases cumplen con funciones sintácticas y son componentes importantes dentro de la cadena hablada.

Por otra parte, la semántica, concebida como uno de los niveles de la lingüística que estudia el significado de las palabras, el análisis de las relaciones de las palabras con las frases, así como la diversidad de formas que toman las palabras para expresar las diferentes inflexiones del pensamiento (conjugaciones y declinaciones) y el significado de cada palabra y que se ha fijado en el sistema a través del uso, o como expone Gaetano Berruto(1979) es la ciencia del significado; Sin embargo, en la presente tesis no se estudia ese significado aislado que ocupa a la semántica, sino que se toma en cuenta el contexto, así como las relaciones paradigmáticas y sintagmáticas con el fin de ubicar los elementos fraseológicos estudiados tanto en el sistema de la lengua como en la cadena hablada, y, de esta manera, analizar e identificar qué función cumplen dichas frases.

En ambas disciplinas lingüísticas (semántica-gramática) existe una estrecha relación de interdependencia, ya que tienen por objetivo de estudio la lengua en sus diversos aspectos; es así que la gramática se ocupa de esclarecer cómo se forman- y cómo se entienden- las oraciones. (De Monte; 1994; 13) Por tanto, la clasificación y análisis lingüístico que se realiza en este capítulo toma en cuenta algunos aspectos gramaticales como la función y estructura de la frase o del enunciado; por consiguiente, aunque se llegó a la conclusión de que las frases del discurso repetido son enunciados, para fines de este capítulo se utiliza la designación gramatical propuesta por Coseriu (1981) “frases del discurso repetido”.

1.1 Funciones gramaticales de las frases del discurso repetido

A continuación se presenta una clasificación lingüística-gramatical de las frases del discurso repetido que son abordadas en la presente tesis en la conformación de los siguientes capítulos.

- **1: frases exclamativas:**

Ay Dios

Sólo Dios

Válgame Dios

Primero Dios

- **2: frases condicionales:**

Si Dios quiere

Si Dios me da licencia

- **3: frases prepositivas:**

En nombre de Dios

Gracias a Dios

- **4: Sintagmas verbales**

Sabrás Dios

Sepa Dios

Dios sabe por qué pasan las cosas

1.1.1 Frases exclamativas y su entonación

Las frases exclamativas son aquellas que expresan algo que afecta al hablante.

Searle (citado por Alonso-Cortés; 2000: 3996; en *Las construcciones exclamativas*.

La interjección y las expresiones vocativas) expone que la oración exclamativa es un

acto de habla expresivo, cuyo fin es manifestar que el hablante se encuentra afectado por algo y además que lo expresado es dado por verdadero.

Elliot (citado por Alonso-Cortés 2000:3996) caracteriza a la exclamativa como un estado de ignorancia del hablante; es decir, que cuando el hablante expresa una oración exclamativa, ésta es provocada por una creencia de él. Por ejemplo: cuando se menciona la frase “Dios sabe porque pasan las cosas” se manifiesta su postura ante lo que expresa aunque el oyente no esté de acuerdo o no comparta sus mismas creencias.

Ángel Alonso-Cortés en su estudio titulado *La exclamación en español: estudio sintáctico y pragmático* (1999) expone tres características o casos que favorecen la aparición de las oraciones exclamativas:

- a) Cuando lo expresado es dado por verdadero, ejemplo: cuando el locutor expresa ¡Qué cosas haces!, donde presupone que el interlocutor está haciendo algo que afecta al locutor.
- b) Cuando la frase es provocada por la creencia del locutor ¡Qué divertido es Eduardo!, donde se manifiesta la creencia de que Eduardo es divertido.
- c) La determinación de la propiedad en la frase, es decir, una cualidad destacada, ejemplo: ¡Qué gordo está! (1999: p.45)

En este trabajo de investigación, la mayoría de las frases modelo corresponden a frases que denotan una emoción, un acontecimiento que acciona el ánimo del hablante y la creencia de éste, y como dice Alonso Cortés (1999: 27) “lo lleve a un estado mental marcado (que) puede provocar una exclamación: admiración, sorpresa, disgusto, indignación y otros estados de ánimo”.

Ahora bien, según lo anterior, las frases exclamativas están ligadas con las emociones, lo mismo que las interjecciones, ya que Alonso-Cortés en su artículo *Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas* (2000:4024) afirma que la interjección está presente en las oraciones exclamativas y este fenómeno puede entenderse como una manifestación del acto de habla expresivo.

La interjección se define como una palabra constituida por una sola sílaba, colocada al principio de la oración y cuyo significado es expresivo, como ¡Ay Dios mío!; pero también pueden utilizarse nombres y verbos, por ejemplo en la expresión ¡Válgame Dios!, que tomando en cuenta el contexto se constituye en una frase interjetiva que significa el disgusto o el miedo, ya que el entorno y la conducta del hablante son elementos que permiten el contenido proposicional. En ambos casos, la interjección por sí sola carece de significado.

También la frase: ¡Ojalá y Dios quiera! pertenece al tipo de oración exclamativa ya que contiene una interjección que denota el deseo de que suceda algo, y unida al segmento <Dios quiera> forma una oración o frase exclamativa porque es provocada por una creencia del enunciador.

A continuación se ilustra, mediante algunos ejemplos, el funcionamiento de las frases exclamativas que, tomando en cuenta lo expuesto por Alonso-Cortés están acompañadas por interjecciones:

HMP⁸063: *Hombre, 47 años, educación: maestría en Administración Pública*
 E: católico de esos que dicen que son pero que no <ininteligible/>
 I: posiblemente no soy fanático / ni cosas de esas / tengo algún problema tal vez y luego luego digo ¡**ay Dios!** ¿vedá? / o cosas de esas

⁸Las siglas HMP significa que ese fragmento de entrevista corresponde a El habla de Monterrey PREESA

(HMP 044: Mujer, 41 años, educación: analfabeta funcional)

E: ya cómo se pasa el tiempo bien rápido <risas = "E"/>

I: sí / ahí los veo **ay Dios mío** ya <ruido = "pájaro"/>

En estos fragmentos discursivos, la construcción de la interjección Ay + vocativo (Dios mío) es una llamada hacia un destinatario *expreso* que no se encuentra en frente del emisor, y como lo expone Verónica Edeso Natalías en *Contribución al estudio de la interjección en Español* "con su empleo, se transmite de forma periférica un carácter modal de dolor o desesperanza" (2009; 305).

Véase ahora ejemplos del uso de otras frases interjectivas con referencias a la divinidad:

(HMP 055: Mujer, 41 años, educación: secretaria contador)

I: el mono para la candelaria

E: sí

I: o una cena / cooperarse todos // eso / este año nos tocó a mi hija y a mí todos los monos⁹ y **válgame Dios**<risa = "todos"/>

(HMP 108: Mujer, 52 años, educación: Maestría)

I: pero ésas ya son de rentarlas ¿verdad? / acabamos de ver una que se llama / Cometas en el cielo / a la mejor ésa está / ésa es // a ver <silencio/> a ver a ver / ¿cómo se llama? ese país oriental / en el que estuvieron los ah los rusos / y luego los gringos y / no es Pakistán <silencio/> **válgame Dios!** / en donde están los talibanes

E: ¿acá en Medio Oriente? / están en <vacilación/> Irán Irak

(HMO¹⁰ 140: Mujer, 20 años, educación: licenciatura)

I: Pues sí es muy difícil / porque o sea / hay muchos / muchas maestras / muchas educadoras / y sí es muy difícil / este... / pos conseguir una plaza ¿verdad? / pero a ver si / **ojalá y Dios quiera** / y pueda también conseguir...

Todas estas frases exclamativas son provocadas por los sentimientos del informante ya sean admiración, sorpresa, disgusto, indignación y otros estados de ánimo; esto es que denotan una emoción, un acontecimiento que acciona el ánimo

⁹ "monos" se refiere a una figura de plástico que representa al niño Jesús, el cual es insertado dentro de un pan denominado "rosca de reyes".

¹⁰ Las siglas HMO significa que pertenece al Corpus de El habla de Monterrey 1985-1986

del hablante y la creencia de éste, y puede entenderse como una manifestación del acto de habla expresivo.

A la vez, la emoción se transmite mediante la ‘entonación’, entendida como el “principal transmisor de la expresividad, como el fenómeno de la emoción” (Cantero, 2002; 17). La entonación en las frases exclamativas juega un papel fundamental en el habla y al analizarla, según Francisco José Cantero (en *Teoría y análisis de la entonación*, 2002; 163), se ha de tomar en cuenta al enunciado, ya que es en donde ocurren los contornos entonativos y “cada enunciado se compone de una serie de tonemas.” Así, al considerar al enunciado como entidad de base prosódica se puede analizar cualquier manifestación oral, ya que cada “emisión de voz” o “enunciado entonativo” está situado en un contexto fónico y discursivo. El análisis de la entonación está determinado por la línea melódica; la cual guiará el desarrollo del movimiento tonal a partir de la sílaba final de una frase o sintagma, donde el movimiento tonal puede ascender, descender o mantenerse: $\uparrow \downarrow \rightarrow$ (Cantero, 2002; 163).

En este sentido, el análisis de la entonación se define como el estudio de las variaciones de *F0* (frecuencia fundamental) que cumple una función lingüística a lo largo de la emisión de voz (Cantero, 2002; 18), por lo tanto, la entonación actúa en el nivel “lingüístico (función distintiva) en el nivel sociolingüístico (en el que cumple la función informativa sobre el hablante) y en un nivel expresivo (transmisión del estado emocional del hablante)”.

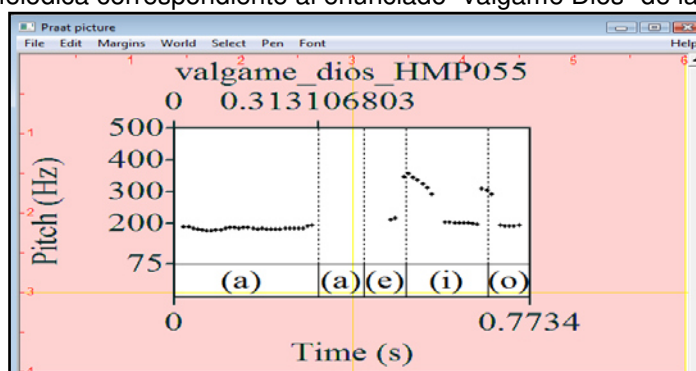
Además, se sigue a Mónica Estruch *et al* (2007: “Una aproximación fonética al estudio de la entonación”), quienes proponen una metodología para el estudio de la entonación basada en la *estilización y codificación* de curvas melódicas: la

codificación implica normalmente una aproximación más fonológica al estudio de la entonación, mientras que la estilización es un procedimiento más ligado a aproximaciones fonéticas”. Por consiguiente, en la estilización, las curvas melódicas quedan formadas por una serie de puntos que unidos mediante líneas proporcionan una representación de los movimientos tonales.

Con base en estas propuestas, al analizar la entonación en las frases exclamativas que se han ilustrado en los ejemplos anteriores, se ha tomado en cuenta que éstas se producen en el interior de un esquema entonativo condicionado por la actitud del hablante, y que, por tanto, tiene como referencia al enunciado completo.

Este análisis de la entonación se apoya en el programa computacional llamado PRAAT que fue creado por Paul Boersma y David Weenink del Instituto de Ciencias Fonéticas de la Universidad de Amsterdam y, específicamente, en los elementos que integran la ventana de la opción de Praat Picture que a continuación se presenta. Se basa en el análisis de la frecuencia fundamental (F0) utilizando la curva de entonación dentro del espectrograma (representación espectro-temporal del sonido) representado por una serie de puntitos unidos por sus distintas medidas en hertz (vertical) así como el tiempo o la duración (horizontal) de esa frase:

Figura 3: Curva melódica correspondiente al enunciado “válgame Dios” de la entrevista HMP055



En la figura anterior la frase exclamativa que se analiza corresponde a “válgame Dios” donde la curva melódica muestra como los puntos de inflexión indican la intensidad del sonido, es decir, el cambio en el valor de F0 afecta significativamente la evolución de la curva.

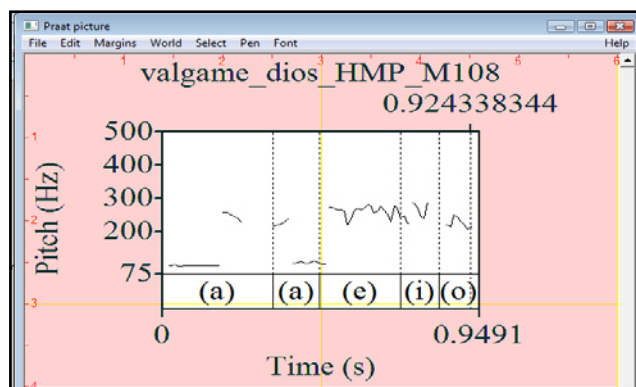
Es importante señalar que en la gráfica se presenta una serie de vocales que se encuentran entre paréntesis y que constituyen el sonido dentro de la curva melódica, ya que según la metodología de Mónica Estruch (2007) se opta por identificar únicamente el sonido de las vocales que integran el enunciado, ya que según los valores de F0 se pueden obtener en éstas que constituyen el núcleo silábico.

La evolución de la curva melódica depende de los movimientos o patrones de la F0 (frecuencia fundamental) por esta razón, en muchos estudios de entonación se han tratado de clasificar y nombrar de distintas maneras los movimientos tonales; un ejemplo son los conceptos planteados por Estruch (2007; 11) donde los patrones melódicos quedan clasificados en cuatro categorías: descendente, ascendente-descendente, ascendente y descendente-ascendente.

Por otra parte, Juan María Garrido en su trabajo “Estilización de patrones melódicos del Español para sistemas de conversión Texto-Habla” (1991:214) propone tres esquemas melódicos básicos: esquema con final descendente; esquema con final en ascenso lento y esquema con final en ascenso rápido; así es como los esquemas superpuestos que se clasifican en: a) elevación de la altura tonal del primer pico (patrón descendente); b) esquema circunflejo; c) aumentos del número de picos y d) aumento del rango frecuencial.

Como resultado del análisis de las frases exclamativas que conforman este estudio se encontró que en la figura anterior el patrón al que corresponde es ascendente-descendente: $\uparrow \downarrow$

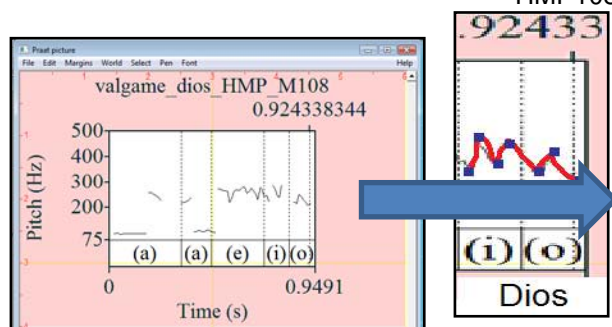
Figura 4: Representación estilizada de la evolución de la curva de entonación con categoría ascendente-descendente en “válgame Dios” de la entrevista HMP108



Juan María Garrido (1991; 213) realiza una clasificación de patrones melódicos o grupos fónicos que forman una oración completa, los cuales sirven para indicar las características entonativas y transmitir información acerca del tipo de oración de que se trata tomando en cuenta la última sílaba de la frase; Garrido expone que las frases exclamativas se caracterizan por tener un esquema con final descendente, así como un final en ascenso lento.

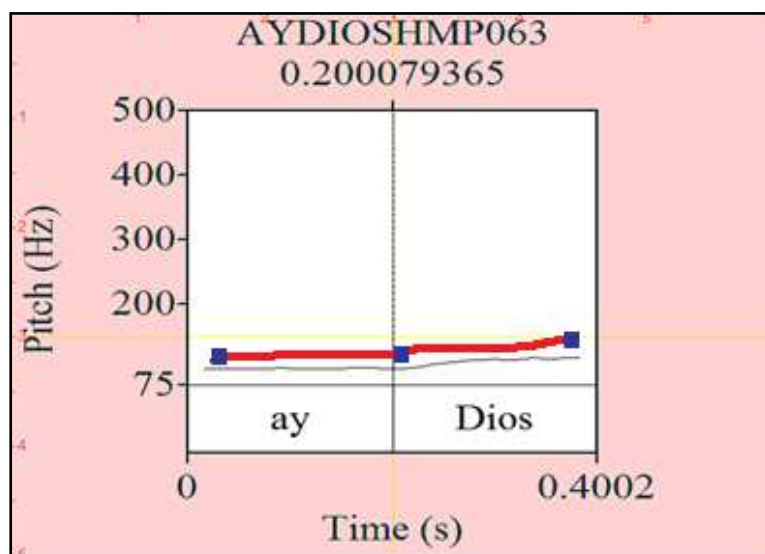
Dentro de las frases modelo para este análisis se encontró estos dos tipos de patrones melódicos:

Figura 5: Patrón con final descendente de la última sílaba de la frase “válgame Dios” de la entrevista HMP108



Se puede observar como en la figura anterior la cadena estilizada desciende en la última sílaba de la frase; cambio en la figura 6 se observa que la línea de la entonación se mantiene entre los mismos *hertz*, aún y cuando existen algunas variaciones:

Figura 6: Patrón con final en ascenso lento de la última sílaba de la frase “Ay Dios” entrevista HMP063



Por tanto, en el análisis efectuado a cada una de las expresiones exclamativas encontradas en el corpus de *El habla de Monterrey* algunas de ellas no necesariamente tienen una entonación alta, esto nos lleva a preguntarnos: ¿Qué aspectos ocasionan esa diferencia? ¿Dependerá del contexto acaso o de las características de los hablantes, o será una característica exclusiva de *El habla de Monterrey*? Estas interrogantes se quedan abiertas para próximas investigaciones debido a que no corresponden el objetivo principal de esta tesis.

1.1.2 Frases condicionales

Las frases condicionales según José Álvarez (2008:10) representan una condición de la que depende el cumplimiento de la cláusula principal: *si X, entonces Y*. La primera cláusula (si X) expresa la condición, por lo que es la subordinada, y recibe el nombre de *prótasis*; mientras que la cláusula principal (entonces Y) recibe el nombre de *apódosis* y enuncia el resultado o consecuencia. Por tanto, la oración condicional consta generalmente de dos cláusulas relacionadas mediante la conjunción *si*.

Para la clasificación de este tipo de oraciones Whaley (citado por Álvarez, 2008:10) plantea la distinción entre realidad e irrealidad, ya que señala que las condicionales reales son aquellas que se cumplirán sin ninguna duda, o con potencial de cumplimiento como él lo expone; mientras que por otra parte, se encuentran las condicionales de condición irreal, las que no pueden realizarse y se dividen en hipotéticas y contra fácticas.

Lo anterior tiene relación con lo que presenta Estrella Montolío (2000: 3659) quien explica que al formular una oración condicional se produce una relación de contraste entre dos mundos: en donde se crea la situación hipotética (o mundo de la enunciación) y un mundo posible (el creado lingüísticamente por el enunciado); en consecuencia, la expectativa del cumplimiento de los hechos en el mundo real que expresa la oración se reflejará en el uso de determinados tiempos y modos verbales.

Ahora bien, es importante destacar que en el enunciado condicional se denota la probabilidad de cumplimiento de los acontecimientos expuestos por el emisor, también llamado “el universo de creencia” de cada hablante. Además, ya sea real o irreal la frase condicional, en estas oraciones no sólo intervienen las combinaciones

verbales, sino también otros elementos extralingüísticos del hablante. (Sweetser 1990: 114 y Porcar 1993: 63; citados por Montolío 2000; p. 3659).

Sin embargo, tal como lo plantea José Álvarez “las condicionales reales y las condicionales irreales están codificadas mediante diversas combinaciones de modos y tiempos en prótasis y apódosis” (2008:p. 11 y 12) Por tanto, Montolío afirma que cuando un hablante utiliza una forma verbal de indicativo en la prótasis (es decir en la cláusula que expresa la condición) denota un estado de hechos que el emisor considera factibles en el momento temporal en que los presenta, es decir, expresa hechos que son consistentes con el mundo real en el que se realizan las aserciones incluidas en las cláusulas de la oración (2000: 3659) Por ejemplo, en los siguientes co-textos se utiliza la siguiente fórmula: *si + presente indicativo*:

(HMO140, Mujer, 20 años, educación: licenciatura):

E: Y orita me decías que también estás estudiando ¿verdad? / aparte de trabajar

I: Sí estoy este en una / en un secretarial / sí orita de / de cuatro meses / ya me vo'a recibir **si Dios quiere** / en este mes

(HMP 074, Hombre, 75 años, educación: analfabeta funcional):

E: Tranquilito y / todo sale bien

I: (risa) sí / y... / y sí / y el que cumple años que / como'rasi **Dios quiere en enero** / vamos a cumplir años de casados / pos a- / ahí los hijos / nos van a'cer / están preparando no sé que tienen prepara'o ya / porque vamos a cumplir ya 50 años de casados

E: ¿En enero?

I: **En enero si Dios quiere**

(HMO 113, Hombre, 22 años, educación: preparatoria incompleta):

E: ¿Por qué la necesidad / o por qué... / ya no llamémosle necesidad / sino / de... / te / te encuentras en la situación de tener dos trabajos?

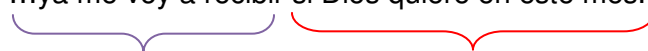
I: Porque / ojalá y tuviera tres la mera (risa) verdad / yo... / a ver si no me salgo un poco del tema / yo soy compositor ¿vedá? / yo compongo / canciones / y hasta la fecha no ha podido ser nada d'ellos / pero **si / Dios me da licencia** y pudiera hacer algo más / no / no me conformaría con dos trabajos / me conformaría / si llenara to' mi tiempo ora sí / toy bien ocupado todo / y / ¿por qué? / es bonito estar activo

Ahora bien, tal como lo presenta Álvarez, el orden de la cláusula condicional (*prótasis- apódosis; apódosis-prótasis*) es relativo de ellas, es decir, generalmente

libres. (2008; 10) Por tanto, en los tres co-textos anteriores según el orden sintáctico, la prótasis y la apódosis aparecen de la siguiente manera:

(HMO 140, Mujer, 20 años, educación licenciatura) =

...ya me voy a recibir si Dios quiere en este mes.

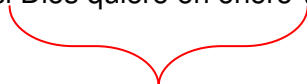


apódosis

prótasis

(HMP 074, Hombre, 75 años, educación: analfabeta funcional)=

si Dios quiere en enero vamos a cumplir años de casados los hijos nos van hacer...



prótasis



apódosis

Aunque ambas oraciones estén formadas por el tiempo de presente indicativo, la forma verbal de la apódosis está orientado hacia el futuro, es decir, que expresa una acción en el momento de la enunciación y provoca otra acción en el porvenir. (Montolío; 2000: 3664). Por tanto, la combinación de *si + presente indicativo* se referirá al tipo de oraciones condicionales reales, las cuales expresan hechos que van ligados o se espera un cumplimiento probable en el futuro. (Montolío; 2000: 3662).

Por otra parte, la siguiente estructura sintáctica no está descrita en las fuentes consultadas:

Si + adverbio de modo (así) + pronombre reflexivo (nos) + verbo transitivo en pretérito perfecto (mandó):

(HMO 105, Mujer; 49 años, analfabeta funcional):

I: ¿No? / del carro que se quemó con una persona / que... hubo un escape de gas

E: No / no supe señora
 I: ¿No supistes? / se publicó bastante
 E: ¿Era su esposo?
 I: Sí / este... / por eso te digo que... / no / no / no s- / no sé defender mi' derechos porque / pues mira él / andaba trabajando / lo mandaron al rastro / porque e... / de... / aquí de Libra / este... / lo mandaron / entoces él andaba dentro de su trabajo / no es porque me duela ¿verdá? digo de que... / no me haigan dado dinero / no / porque digo / **si Dios Nuestro Señor** así / ¿verdad? / **nosmandó** así esta vida de pobreza / pos para qué ambicionas más de lo que no es / pero si eres consciente / y eres justo / como su patrón ¿verdá? que... / que fue ----- / ¿ahí sabes lo que me dieron? / treinta mil pesos eso fue lo que costó / la vida de mi esposo / para l'empresaonde trabajaba / si el puente fí'ate / pertenece a gobierno / ahí va incluidopetrólios / por el gas que va

Montolío establece una clasificación de los usos de la condicional si (2000; 3662) que van de acuerdo con los usos de España; en cambio en el registro mexicano que se manifiesta en *El habla de Monterrey* esa clasificación tiene que traducirse a estos usos del español ya que hay variantes en nuestro idioma.

En cambio lo propuesto por Estrella Montolío en las construcciones condicionales pudiera ser útil para realizar un acercamiento al uso semántico de las condicionales explicativas, las cuales se definen como aquellas que:

“(tienen) la característica de que la prótasis constituye una aserción encubierta partir de la cual se afirma *q*. En este caso, sin embargo, la apódosis, en lugar de contrastar enfáticamente con la prótasis expresa la causa o justificación de la enunciación de *q*; de ahí la aparición de las secuencias justificativas: *es que* y *es porque*. El esquema general es, pues, <si *p*, ser (que/porque) *q*> (2000; 3674)

Es decir, con base en la cita anterior y lo expresado en el diálogo anterior de la entrevista (*HMO105, Mujer; 49 años, analfabeta funcional*): en la apódosis se explica o justifica lo dicho en la prótasis ya que tomando en cuenta corresponde a que no debes ambicionar más de lo que Dios manda:

si Dios Nuestro Señor así / ¿verdad? / nosmandó así esta vida de pobreza

prótasis

pos para qué ambicionas más de lo que no es

apódosis

Con todo, es importante mencionar que esta estructura sintáctica no corresponde fielmente al tipo de condicional explicativa, debido a que este tipo de condicionales tienen la característica de estar compuestas por verbos copulativos, y en el uso anterior se trata de un verbo transitivo.

1.1.3 Las frases prepositivas

Las frases u oraciones prepositivas se caracterizan por tener la función de una preposición, es decir, “se define como una expresión constituida por varias palabras, con una forma fija, que se utiliza en el habla como una pieza única y que presenta el comportamiento típico de preposición” (Pavón 2000; 579), por tanto, las frases que dentro del corpus cumplen con esta función corresponde a los siguientes co-textos:

(HMP 074; Hombre, 75 años, educación: analfabeta funcional)

y'a los tres meses ya me / no ya puedo manejar / te digo ya salía me / a la tienda'sí que fuer'a la tienda / (...) / ya el primer día que manejé que fui / a trabajar / salí ya dije / **en nombre de Dios** / ya vo' a trabajar / ya llegué'ra de día / ya me regresaba de ahí porque' estaba el trafical así / ahí / ya me regresaba de ahí / no ya na'a mas pasando de ahí / y ya / al pasar / este / Gonzalitos / y Ruiz Cortines de ahí / agarré confianza / pos sí / ya

(HMO 140; Mujer, 20 años, educación: licenciatura)

E: También mucha convivencia familiar

I: Sí mucha / sí / nos llevamos muy bien **gracias a Dios** / todos

Desde el punto de vista de la gramática funcional, las frases anteriores corresponden al discurso repetido y no pueden tratarse individualmente, es decir, como palabras aisladas, ya que como expone Waldo Pérez Cino en *Manual práctico de la preposición española* (2000:112) la cantidad de frases hechas que incluyen preposiciones es muy amplia y el repertorio puede aumentarse en dependencia de la competencia léxica o el ámbito cultural del hablante; además estas frases formadas por preposiciones u otros elementos adquieren un significado propio y reconocible por causa de convención o tradición.

En lo que respecta a las frases: **en nombre de Dios**, comienza con la preposición *en*, la cual según la *Real Academia de la Lengua Española* “denota en qué lugar, tiempo y modo se realiza lo expresado por el verbo a que se refiere”¹¹. Sin embargo, en lo que respecta a la frase **gracias a Dios**, la *Real Academia de la Lengua Española* define su uso “como locución interjectiva para manifestar alegría por algo que se esperaba con ansia y ha sucedido, o alivio al desaparecer un temor o peligro”¹² pero también forma parte de las locuciones prepositivas aún y cuando no comience con una preposición, ya que según el modelo <nombre + preposición><gracias + a> que Victoria Lucero Pavón trabaja en su artículo “Clases de partículas, preposición, conjunción y adverbio” afirma que el nombre que forma parte de estas locuciones no da lugar a un sintagma nominal (2000:579) por tanto, el comportamiento sintáctico de esta locución es paralelo al de las preposiciones.

De la misma manera Manuel Martín Cid en *Sintaxis funcional básica del español: estratos, propiedades y operaciones* expone que desde el punto de vista de

¹¹ Y ¹² <http://buscon.rae.es/drae/>

la gramática tradicional sólo en caso de la frase del discurso repetido <gracias a Dios> se puede denominar frase prepositiva (1998; 57) aún y cuando no sea metodológicamente correcto agruparlos. Por otra parte, Eugenio Coseriu expone que las frases del discurso repetido funcionan como bloques de significación que no se pueden separar, y lo mismo sucede con <gracias a Dios> aún cuando comience con adverbio no se puede separar.

1.1.4 Sintagmas verbales

Se pensó en catalogar al último grupo de frases como sintagmas verbales, puesto que conforman un grupo mínimamente conformado por el sujeto y un verbo conjugado, dentro del corpus se encontraron dos frases en tiempo presente, sólo con la diferencia de que una pertenece al modo indicativo y otra al modo subjuntivo, los cuales corresponden a los dos conjuntos de formas verbales.

La diferencia que existe entre las frases de modo indicativo con respecto a la frase de modo subjuntivo consiste en que el indicativo es relacionado como modo “de realidad, de objetividad, de lo seguro o de lo actual” (Ridruejo, 2000: 3218), por otra parte, en lo que respecta al modo subjuntivo es el correspondiente a la realidad, la incertidumbre y la subjetividad.

Además, la diferencia entre indicativo y subjuntivo también radica en el carácter temporal de la enunciación, en cuanto en este último modo verbal se expresa lo aún no realizado; por ejemplo, en “quiera Dios” la conjugación de ‘querer’ en subjuntivo implica que aún no ha tenido realidad en el tiempo la voluntad divina, a

diferencia de la frase “Dios ha querido que así sea”, o “Dios así lo quiso” cuyo verbo nuclear está en indicativo y denota la realización temporal de esa voluntad.

En el siguiente cuadro se clasifican las frases de acuerdo los modos y tiempos verbales:

Cuadro 1: Frases con verbo de duda (saber¹³): *verbo + sujeto*

FUNCIÓN GRAMATICAL	FRAGMENTO DE DIÁLOGO
Frase: Dios sabe porque pasan las cosas Modo: Indicativo Tiempo: presente	<p>(HMP 055; Mujer, 41 años, educación: secretaria)</p> <p>I: Fíjate/ son pruebas bien difíciles que dice uno pero pus/ yo qué hice para/ pasar por esto...</p> <p>E: Ajá</p> <p>I: ...pero/ Dios sabe por qué pasan las cosas</p> <p>E: Sí pues/ las cosas pasan por algo/ siempre me han dicho</p> <p>I: ¿Vedá?</p> <p>I: Mjm/ cierto está bien...</p>
Frase: sabrá Dios Modo: indicativo Tiempo: futuro	<p>(HMP 009; Mujer, 34 años, educación: analfabeta funcional)</p> <p>E: ¡Ándele! / ¿y su esposo la cela mucho?</p> <p>I: Sí</p> <p>E: ¿Por qué?</p> <p>I: Sabrá Dios</p> <p>E: ¿Usté' no sabe por qué / por qué la cele? / ¿y nunca le ha preguntado?</p> <p>I: No / nunca</p> <p>E: ¿Nunca le ha preguntado el por qué?</p> <p>I: No</p> <p>E: ¿No se atreve?</p> <p>I: N</p>
Frase: sabrá Dios Modo: indicativo Tiempo: futuro	<p>(HMP 091; Mujer, 66 años, educación: enfermería)</p> <p>E: ¿usted fue a votar?</p> <p>I: no porque / mire señorita yo no voy a votar / ¿eh? / porque con el que yo voté que's el / con / el que v'a salir / yo le tenía mucha fe / ¿eh? / y yo le pedí a Dios que sí ganó / ¿cómo nos v'a dejar? / al salir él / ¿cómo va / a dejar a México?! / ysabrá Dios hasta dónde / ¿y cómo v'a salir él?</p> <p>E: Como todos</p> <p>I: ¡N'homb'e que no / frieguen!</p> <p>E: Mjm</p>

¹³Verbo que indica conocimiento o desconocimiento (creer, saber, etc.) Ridruejo, 2000: 3222

También se establece la diferencia, ya no en lo temporal, sino en algo más dado que estos dos modos verbales “presentan acontecimientos con diferentes grados de certidumbre” (Ridruejo, 2000: 3216); esto es que aun cuando las frases que se someten a estudio en la presente tesis (como se verá más adelante en los apartados que se centran en el análisis de la modalización y la esfera semántica en las que se ubican) expresan la subjetividad del hablante, quien revela en sus enunciados diferentes grados de certeza en cuanto al conocimiento que tiene de sus referencias. Por tanto, en el empleo de esas frases se observa la alternancia entre ambos modos verbales, de manera que cada uno de ellos aporta un significado distinto a la frase cuya estructura sintáctica es, sin embargo, la misma.

1.2 Gramaticalización en las frases del discurso repetido.

Los estudios de la gramaticalización se desarrollan a partir de la década de los ochentas, con la idea de que las motivaciones de los fenómenos de la gramaticalización responden a procesos de la pragmática, como por ejemplo el resultado de la convencionalización.

La gramaticalización se entiende en términos de la fijación de ciertas estructuras discursivas en partículas con una función gramatical, es decir, en términos de un proceso de rutinización que liga a determinadas estructuras en procedimientos comunicativos concretos. (Grice, 1975). Dicho de otra manera, se refiere a las frases que acaban desempeñando funciones sintácticas por ser

fundamentales para la construcción del discurso, y que evolucionan hacia un significado más gramatical, y menos referencial (González Manzano, 2007, 30).

Es así que las frases del discurso que conforman esta investigación, una vez que los elementos léxicos que las conforman han perdido su significado conceptual, pasan a expresar un significado gramatical, procedimental, de modo que acaban desempeñando unas funciones sintácticas que consisten en estructurar el contenido proposicional de la oración o del texto del que forma parte. De esta manera se convierten en piezas fundamentales para la construcción del texto, tanto en el plano oracional como en el plano discursivo. (Garachamareno; 2000, 156).

En el siguiente ejemplo, al utilizar la frase interjectiva 'ay Dios', no se remite a un referente externo, no recurre directamente a *Dios*, sino que por costumbre se utiliza dicha frase, que así se constituye en un bloque sintagmático, en un constituyente dentro de una oración, que tiene una función sintáctica de frase exclamativa dentro del discurso oral:

(HMP055, mujer, 41 años, secretaria contador)

I: pero // Dios sabe por qué pasan las cosas

E: sí pues / las cosas pasan por algo / siempre me han dicho

I: ¿verdad?

E: mjm // cierto está bien

I: **¡ay Dios!** / de principio mis hijas // no pos Daniela ya hablaba la beba pos estaba chiquita

E: ajá

I: todos los días hablaba su papá / cuando recién que se fue

Los fenómenos de gramaticalización pueden producirse directamente debido a la necesidad del hablante de ser máximamente informativo, y del oyente de ser cooperativo, dependiendo de las necesidades de la situación. Los mecanismos por los cuales ocurre la gramaticalización son el re-análisis y la analogía. En el primero consiste en una reinterpretación de las dependencias sintácticas de los

constituyentes de un enunciado, opera en el eje sintagmático de la lengua; y la analogía lo hace en el paradigmático, con la difusión del cambio a través del sistema lingüístico (González Manzano, 2007, 28).

Por consiguiente, se podría afirmar que dichas frases cambian semántica y pragmáticamente su uso dentro del discurso, ya que no se refieren directamente al poder o la gracia de Dios, sino que esas frases son utilizadas teniendo en cuenta la necesidad de la situación y, mediante procesos de naturaleza pragmática, dan como resultado los fenómenos que inducen al proceso denominado 'gramaticalización'.

Mónica González Manzano en *Gramaticalización de los marcadores epistémicos en español (2007)* expone que el proceso de gramaticalización va del léxico a la gramática y nunca al revés; sin embargo, pronto se hicieron públicas varias críticas a esta hipótesis, como por ejemplo, los procesos de univerbación, donde el orden era gramática→léxico, que dan lugar a nuevas unidades lingüísticas tales como las locuciones o las frases hechas.

Asimismo, Javier Elvira, en *Aproximación al concepto de lexicalización (2006)*, afirma que las piezas denominadas 'léxicas' incorporan información conceptual, referencial y relativa al mundo real o al mundo abstracto de las ideas. Por ejemplo, las palabras: *libro*, *andar*, *verde*, o en este caso *Dios*, serían ejemplos muy característicos de piezas con contenido léxico, pues hacen referencia a entes, hechos o cualidades procedentes del mundo real o del mundo de las ideas.

De igual manera Javier Elvira (2006) sostiene que de una manera genérica podemos decir que los hablantes, cuando producimos o entendemos una expresión de nuestra lengua, ponemos en marcha dos capacidades o recursos cognitivos de naturaleza diferente; estas capacidades mentales son la memoria, y el

procesamiento gramatical, que podríamos relacionar con el eje sintagmático y paradigmático; estos dos mecanismos mentales están presentes de forma permanente en nuestra comunicación cotidiana y se combinan en proporción variable según los casos.

Si yo digo válgame Dios, a pesar de la apariencia de que ha habido un procesamiento gramatical previo, en realidad no he hecho más que recurrir a una locución que el uso ha fijado y almacenado. La mencionada expresión fue originariamente producida por la gramática, pero hoy está en gran medida al margen de ella. Por eso no es posible o, en todo caso, resulta forzado decir válgate Dios. (Elvira, 2006: 3)

El fenómeno de la gramaticalización que ocurre en las frases hechas de esta investigación se define desde un nivel semántico como el proceso por el que un elemento con valor o significado léxico adquiere valor gramatical o funcional. Podemos concluir que el paso de la evolución de estas frases es el siguiente:

Figura 7: Evolución de las frases del discurso repetido en proceso de gramaticalización



En la figura anterior se puede explicar de la siguiente manera: la expresión ¡Ay Dios!, al pasar por el proceso de la gramaticalización, perdió su significado referencial, aquel que tenía al ser una expresión léxica, es decir, el representar a un referente, a un ser supremo, a clamar su ayuda, su cuidado; y finalmente es una expresión funcional debido al proceso de pérdida de autonomía léxica, por el cual

una pieza con significado léxico y referencial pasa a convertirse en una unidad gramatical.

Ahora bien, las frases del discurso repetido que integran el corpus de esta investigación están en proceso de transición, en proceso de gramaticalización, ya que, según los estudios de Lehmann (1982) son tres aspectos los que permiten medir el grado de autonomía de un signo: el peso (es decir, la importancia del signo en el sintagma, cuanto mayor sea el peso de un signo mayor será su autonomía); su cohesión (la autonomía se hace menor cuanto mayor sean las relaciones sistemáticas que un signo adquiera con otros); y la variabilidad (o la posibilidad de la movilidad o cambio con respecto a otros signos, esto es que un signo es más autónomo cuanto más variabilidad tenga). Por tanto, algunas de las frases hechas son importantes dentro del sintagma, cumplen con la cohesión al relacionarse con otros signos y finalmente tienen la variabilidad o posibilidad de cambio con respecto a otros signos, frases o palabras.

1.3 Las relaciones paradigmáticas en las frases del discurso repetido.

Al analizar los vocablos y las frases que forman la cadena hablada, es importante considerar las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas. Según F. de Saussure en *Curso de Lingüística General*, las relaciones sintagmáticas son aquellas fundadas sobre el carácter lineal de la lengua, que excluye la posibilidad de pronunciar dos elementos a la vez, y permite establecer combinaciones que se denominan sintagmas. Véase el siguiente ejemplo:

(HMP063¹⁴, hombre, 47 años, maestría)

E: supongo que a todos les está yendo tan bien como les puede ir

I: pues sí / la verdad sí / **gracias a Dios** sí

El discurso emitido por el informante (pues sí / la verdad sí / **gracias a Dios** sí) según el eje sintagmático y tomando en cuenta la frase donde se utiliza el concepto de *Dios*, quedaría de la siguiente forma:

Cuadro 2: Relación sintagmática de los elementos de la cadena hablada del informante de la entrevista HMP063.

pues	sí	la	verdad	sí	gracias	a	Dios	sí
conjunción	adverbio	artículo	sustantivo	adverbio	expresión	preposición	sustantivo	adverbio

En el cuadro 2 cada uno de los elementos que fueron expresados son acomodados tomando en cuenta las relaciones sintagmáticas; sin embargo, para los fines de esta investigación, las frases que integran el concepto de Dios son analizadas como bloques sintagmáticos, es decir, que se denomina 'sintagmas' a las frases hechas que conforman la muestra considerada para este estudio: *Ay Dios; Dios sabe por qué pasan las cosas; En nombre de Dios; gracias a Dios; Sabrá Dios; Sepa Dios; Solo Dios; Si Dios me da licencia; si Dios quiere; Primero Dios; Dios lo tenga en paz; Sólo Dios; Válgame Dios*. Así entendido, el sintagma se compone de dos o más unidades consecutivas, de modo que un término adquiere su valor sólo porque se opone al que precede o al que sigue, a la unidad fraseológica que resulta de su combinación.

¹⁴ Las nomenclaturas HMP: El habla de Monterrey PRESEEA; 063 corresponde al número de la entrevista. Las letras E: entrevistador, I: informante.

Por consiguiente, los términos que forman la expresión “gracias a Dios” constituyen un sintagma porque forman una unidad fraseológica que cumple una función gramatical en su conjunto. En esta concepción se sigue la propuesta de Saussure, quien expone que la noción de sintagma se aplica no solo a las palabras, sino a los grupos de palabras, de cualquier dimensión; en los capítulos posteriores estas frases son analizadas en su conjunto, es decir, como frases hechas, ya construidas, como bloques sintagmáticos que no pueden separarse, y los cuales son utilizados de la misma forma por los informantes.

Ahora bien, se podría concluir que la frase es un sintagma, y que pertenece al habla. Pero en la definición que ofrece de Saussure para el concepto ‘habla’, ésta se refiere al acto individual de voluntad, de la libertad de sus combinaciones; si se admitiera esta concepción, habría que cuestionar, como lo hace este autor, si todos los sintagmas son libres, ya que existen muchas locuciones o frases hechas en las que su uso no se pueden cambiar (1998; 175).

También existe otro tipo de relaciones, las denominadas asociativas (paradigmáticas) que no se caracterizan por lo que integra la cadena hablada, sino por lo que está en el cerebro del informante; lo que constituye la lengua en cada individuo (1998, 173-175). Como lo define Saussure: “La relación sintagmática es *inpraesentia*; se apoya en dos o más términos igualmente presentes en una serie efectiva. Por el contrario, una relación asociativa une términos *in absentia* en una serie mnemónica virtual.” (1998; 173).

Por tanto, las frases del discurso repetido no se limitan a relacionar términos que presentan algo en común, también se basa en la analogía de los significados o

puede evocar siempre todo lo que es susceptible de asociársele de una manera o de otra. Por ejemplo, en su uso en los siguientes fragmentos discursivos:

(HMO113, hombre, 22 años, preparatoria incompleta)

l: y hasta la fecha no ha podido ser nada d'ellos / pero **si Dios me da licenciay** pudiera hacer algo más / no / no me conformaría con dos trabajos / me conformaría / si llenara to' mi tiempo ora sí / toy bien ocupado todo / y / ¿por qué?

(HMP013, hombre, 31 años, secundaria)


l: y mi llusión aquí es que / **si Dios quiere** pa'l otro año becarme / pos con una beca de la misma aquí / agarrar una escuela técnica y

En los ejemplos anteriores los informantes utilizan dos frases del discurso repetido que podrían ejemplificar el concepto empleado por F. Saussure sobre analogía, que define como un mecanismo de un modelo o forma hecha a imagen de una o de otras muchas según una regla determinada (1998; 219). La analogía es de orden psicológico, supone la conciencia y la comprensión de una relación que une las formas entre sí. Así, tomando en cuenta las relaciones asociativas (paradigmáticas), dichas frases son integradas en la cadena hablada dependiendo del hablante y de la sintaxis (relaciones sintagmáticas) que le ofrece el sistema de la lengua para la construcción de su discurso.

Por su parte Mónica González Manzano en *Gramaticalización de los marcadores epistémicos en español* (2007) sostiene que un mecanismo fundamental de la gramaticalización es la analogía, la cual actúa en el eje paradigmático. Por consiguiente, se puede afirmar que el mecanismo de la analogía pertenece al habla, es obra de un sujeto, de esta manera las frases anteriores fueron utilizadas por los hablantes en distintos contextos y en distintos tiempos.

Tomando en cuenta la teoría de Saussure, el análisis paradigmático de las frases del discurso repetido quedaría de la siguiente manera:

Cuadro 3: Relación paradigmática entre dos frases de las entrevistas *HMO113* del corpus (1985-86) y *HMP013* del corpus (2006-2010).

COMPLEMENTO	FRASE	COMPLEMENTO
y hasta la fecha no ha podido ser nada d'ellos / pero	si Dios me da licencia	y pudiera hacer algo más / no / no me conformaría con dos trabajos
y mi<[i]>lusión aquí es que	si Dios quiere 	pa<[r]><[a]> <[e]>l otro año becarme / pos con una beca de la misma <[a]>quí / agarrar una escuela técnica

La relación paradigmática es entre dos frases que a través del tiempo han evolucionado, y donde existe analogía, ya que este es un factor de evolución, de la substitución constante de formas viejas por formas nuevas; cada vez que una creación se instala definitivamente y elimina a su competidora, hay realmente algo creado y algo abandonado, y por ese motivo la analogía ocupa un lugar preponderante en la teoría de la evolución. (Saussure; 1998, 228).

Ambas frases son gramaticalmente condicionales tomando en cuenta su relación sintagmática, y paradigmáticamente ambas son utilizadas según la experiencia de los hablantes; corresponden al orden psicológico de los hablantes, tienen su raíz en la esfera semántica usada por el individuo. (Saussure, 1998; 227). Por consiguiente, tomando en cuenta lo expuesto por Cristina Sánchez Marco en *La diversidad metalingüística de la gramaticalización* (2008), la analogía, que se desarrolla en el eje paradigmático, es un mecanismo de la gramaticalización,

causada por los fenómenos: frecuencia de uso, rutinización y pérdida del significado de algunos términos.

1.4 Constitución de esferas semánticas

Las frases del discurso repetido que conforman la muestra de análisis de la presente tesis, tienen en común el uso del concepto *Dios* tomando en cuenta su estructura sintáctica, por tanto, se ha decidido agruparlas en una esfera semántica bajo el nombre de: *Subordinación a la voluntad de Dios*, en referencia a los estudios de Gaetano Berruto (1979).

El concepto de ‘esfera semántica’ proviene del planteamiento de *La semántica* de Berruto sobre el “campo semántico” que se define como “conjunto formado por co-hipónimos directos de un mismo supraordinado”, es decir, los términos *padre, madre, hijo, primo, sobrino, etc.*, forman un “campo semántico” porque son co-hipónimos directos del mismo supraordinado: *pariente*. (1979; 106). Por tanto, ese conjunto de co-hipónimos directos, es decir *parientes*, forman el “campo semántico” denominado *de parentesco*.

En cambio una esfera semántica es el conjunto de términos que se refieren a un mismo concepto o experiencia y que están emparentados entre sí mediante relaciones de distinto tipo. En este caso, la mayoría de las frases del discurso repetido que conforman la esfera semántica de *Subordinación a la voluntad de Dios* se refiere a aquella acción donde el emisor, al momento de expresarla, adjudica la responsabilidad de sus actos a la intervención de Dios. También se encuentran dentro de esta esfera frases que tienen una connotación distinta, de alabanza, petición, ruego, admiración, etc., pero con la característica de dirigirse o tener la

conciencia de un poder divino; por tanto, existe cierta subordinación entre el enunciador y la voluntad del ser supremo:

Figura 8: Frases del discurso repetido que integran la esfera semántica denominada: "subordinación a la voluntad de Dios"



Además, “los términos de la esfera semántica abarcan significados referidos a determinados argumentos o determinadas actividades de una sociedad y una cultura” (Berruto, 1979:108) y aunque existan diferencias gramaticales entre las frases, todas forman parte de esta esfera ya que como expone Berruto “generalmente las esferas semánticas están formadas por varios campos semánticos y varias familias semánticas” (1979:108) y aunque sean diferentes gramaticalmente tienen la característica de ser utilizadas en una cultura y sociedad dadas.

Conclusiones parciales

En el estudio lingüístico que es aplicado en este corpus, se tiene que considerar que estas frases no son ejemplos contruidos exprofeso para ilustrar un concepto, sino frases que se dijeron en una situación concreta. Como expone Benveniste, fueron producidas por un “yo” que se dirige a un “tú” con un propósito específico de comunicación; por tanto, su emisión y recepción constituyen un acto de enunciación, en cuya realización los participantes se apropiaron de su lengua (el español), y pusieron en práctica sus reglas gramaticales correspondientes.

Por consiguiente, se han denominado “frases del discurso repetido”, ya que constituyen bloques sintagmáticos que no pueden separarse, y son utilizados de la misma forma por los distintos informantes. Estas frases expresan un significado gramatical, procedimental, de modo que acaban desempeñando funciones sintácticas que consisten en estructurar el contenido proposicional de la oración o del texto del que forma parte. De esta manera se convierten en piezas fundamentales para la construcción del texto, tanto en el plano oracional como en el plano discursivo.

Primeramente, se presentó una clasificación lingüística-gramatical de todas las frases las cuales fueron agrupadas según su función gramatical en 1) frases exclamativas, 2) frases condicionales, 3) frases prepositivas, y 4) sintagmas verbales.

La significación en bloque de las frases exclamativas se analizó en el nivel de la prosodia, y se encontró que, según su entonación, denotan sentimientos del hablante, ya sean admiración, sorpresa, disgusto, indignación o bien otro estado de ánimo, o emoción; y mediante el examen de las frases condicionales, se halló un uso

que no es mencionado en las fuentes consultadas, el cual se constituye por la siguiente formula gramatical: Si + adverbio de modo (así) + pronombre reflexivo (nos) + verbo transitivo en pretérito perfecto (mandó);esto es, en la frase: *si así nos mandó Dios*.

En el estudio de las frases condicionales, se evidenció que el orden de los elementos en la cláusula (*prótasis- apódosis; apódosis-prótasis*) es relativo, es generalmente libre; y sin embargo, aunque no sea metodológicamente correcto agrupar los vocablos que las conforman, como plantea Eugenio Coseriu, cada una de ellas ha pasado a constituirse en un elemento del discurso repetido, por tanto, <gracias a Dios> es un ejemplo de frase del discurso repetido, que pasó de ser frase a un enunciado una vez que fue emitido. En consecuencia, si bien desde el punto de vista de la gramática tradicional, el bloque <gracias a Dios> puede clasificarse como frase prepositiva, sus partes constitutivas no funcionan independientemente una de la otra: “a” deja de ser preposición y ha de funcionar sólo como parte del enunciado completo que tiene un significado global.

Por otra parte, todas las frases del discurso repetido aquí estudiadas se han ubicado en una esfera semántica denominada: *Subordinación a la voluntad de Dios*, debido a que todas se refieren a aquella acción donde el hablante, su introducción en el discurso podría referirse a que deja todo en manos de la voluntad de una divinidad.

CAPÍTULO 2 ANÁLISIS ENUNCIATIVO-PRAGMÁTICO DEL CORPUS

La *enunciación* es el acto de “poner a funcionar la lengua” (Benveniste, 2001: 83) y se refiere al discurso que es producido cuando una persona habla o escribe, ya que la enunciación no es necesariamente el hablar sino el “acto mismo de producir un enunciado”; en consecuencia, en los usos orales una enunciación se realiza cada vez que un hablante manifiesta su lengua a través de las reglas sintácticas y semánticas que la rigen.

Émile Benveniste sostiene que la enunciación ocurre cuando el hablante pone en práctica el lenguaje, cuando se apropia de su lengua y expresa su mensaje a un interlocutor. Por tanto, la *enunciación* se basa en elementos indiciales del discurso, o ‘deícticos’, como los llama Benveniste, que remiten a una situación contextual, que comprenden tres tipos: a) personales (yo-tú) b) espaciales (aquí-allá, este-aquel...) y c) temporales (hoy, ayer-antes...) (2001a:84).

Uno de los aspectos que caracterizan el acto de enunciación y que es expuesto por Émile Benveniste en *Problemas de Lingüística General II* es la relación

entre el locutor y el interlocutor. Es realizada en la interacción verbal entre el emisor y el receptor del mensaje, ya que el locutor al momento de presentar su discurso, toma la lengua como instrumento y manifiesta la relación de un yo y un tú como caracteres lingüísticos que marcan la correlación con el interlocutor. En este caso, “el término yo denota al individuo que prefiere la enunciación, el término tú, al individuo que está presente como alocutario” (2001: 85); en otras palabras, al momento en que el emisor procesa su discurso, toma como referente su posición dentro del proceso de la comunicación como quien ejecuta el mensaje tomando en cuenta al receptor y al contexto.

Ahora bien, el receptor o alocutario puede ser real o imaginario, como puede ser individual o colectivo; por ejemplo, el acto de enunciación está presente en una carta, en una nota periodística como en una plática entre dos o varias personas, siempre y cuando exista la relación de yo-tú en la elaboración del discurso:

Como forma de discurso, la enunciación plantea dos figuras igualmente necesarias, fuente la una, la otra meta de la enunciación. Es la estructura del diálogo. Dos figuras en posición de interlocutores son alternativamente protagonistas de la enunciación. (Benveniste, 2001: 88)

En el proceso de la enunciación son importantes el locutor y el interlocutor, ya que son los protagonistas que la llevan a cabo, y es gracias a ellos que se realiza la comunicación en el diálogo.

En el *Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje* se define “diálogo” como el “discurso que pone el énfasis en el alocutario; se refiere abundantemente a la situación alocutiva; se remite a varios marcos de referencia...” (Ducrot, 2005: 348). Para que exista un diálogo es necesario una *fuentes* (que viene

siendo el locutor) y una figura *meta* (que es el alocutario) para que juntos trabajen en su proceso de poner en práctica la lengua, es decir para que realicen la enunciación.

2.1 La enunciación en frases alusivas a la divinidad

Benveniste explica que “la presencia del locutor en su enunciación hace que cada instancia del discurso constituya un centro de referencia interna” (2001:85) es decir, que sitúa al locutor en relación constante con su enunciación al marcar los indicios de persona (yo-tú) donde yo denotará al individuo que realiza la enunciación y tú como el individuo que estará cumpliendo la función de interlocutor.

En *El habla de Monterrey*, el interlocutor no es un protagonista pasivo, sino que tiene la labor de descifrar las funciones sintácticas que sean utilizadas por el locutor ya que éste se sirve de la lengua para influir o llevar a cabo el diálogo y, por lo mismo, el proceso de la enunciación. Ejemplo:

(HMO115, Hombre, 25 años, educación: licenciatura)

(a) E: ¿Soltero?

(b) I: Exacto / **gracias a Dios** todavía

En el acto de *enunciación* anterior se encuentra un locutor, que es aquel sujeto que emite el mensaje y un sujeto alocutario, que sería el receptor, quien escucha el mensaje, y en este caso: en (a) por medio de una interrogación influye y hace que, en (b), su interlocutor responda a la pregunta que le planteó. Asimismo, tomando en cuenta los aspectos deícticos de la enunciación o las formas que contribuyen a establecer una relación entre la situación del acto de enunciación y el mundo representado en el enunciado, en (b) el informante responde la suposición del

entrevistador, y, por medio de un deíctico de tiempo, remite a una situación contextual concreta: hasta el momento en que se realiza la enunciación, seguía soltero.

Pero, además, afirma Benveniste que el acto de enunciación permite transformar la lengua en discurso y establecer una referencia discursiva al mundo (tema tratado) desde la perspectiva del sujeto enunciadador (Herrero 2006; 28). Así, en el ejemplo anterior lo dicho se relaciona con la situación y el pensamiento del locutor, y, apoyándose en la frase: **gracias a Dios todavía**, deja sobrentender que prefiere la soltería al matrimonio.

Por consiguiente, la enunciación es un aspecto cuyo estudio es importante como parte del análisis del uso de frases del discurso repetido alusivas a la divinidad. En la propuesta de Ducrot (1982), se distinguen seis tipos de sujetos, de los cuales el sujeto que emite el discurso se denomina locutor; y en el presente estudio corresponde al entrevistado. Otro tipo de sujeto propuesto por Ducrot es el emisor mismo quien en su discurso introduce la voz de una serie de sujetos enunciadadores; Rodríguez Alfano (2004a; 174) denomina a este tipo de sujeto como “sujeto citado” y reafirma su dependencia del emisor ya que éste lo hace “aparecer o desaparecer y le adjudica lo dicho.” Véase el siguiente ejemplo:

(HMO105, Mujer, 49 años, educación: analfabeta funcional)
 I: Sí / porque digo muchas personas ¿verdá? / pues faltan ellos y dicen / jay...! / este / si nunca me llevó a ningún lado / tuve deseos d'esto / tuve deseos d'esto otro / no / **gracias a Dios no** / no me quedó / nada nada qué desear en este mundo

En el fragmento anterior el sujeto citado es el dueño de la voz reproducida por el emisor, es decir, el sujeto citado corresponde a las personas de las cuales habla el

entrevistado cuando expresa - *porque digo muchas personas ¿verdá? / pues faltan ellos y dicen...* - y reproduce con sus palabras lo que supuestamente dicen esas personas.

Ahora bien, en algunos de los diálogos encontrados el emisor se cita a sí mismo, en referencia a algún comentario o acción pasada:

(HMP063 Hombre, 47 años, educación: maestría en educación pública)

E: católico de esos que dicen que son pero que no <ininteligible/>

I: posiblemente no soy fanático / ni cosas de ésas / tengo algún problema tal vez y luego luego **digo ¡ay dios!** ¿vedá? / o cosas de ésas

(HMP001 Hombre, 32 años, educación: analfabeta funcional)

I: entonces pus hay que dejárselo a Dios y / y así fue / **yo dije** ¡no pues! / **Dios mío** pues / perdónalos porque no saben ni lo que hicieron ni / y pues / para mi sorpresa ¿verdá? pues / **gracias a Dios** que Dios / Dios es justo / y / es que <vacilación/> / pues / el gusto nomás les duró una semana

Como resultado del análisis del sujeto enunciador, se puede afirmar que en la mayoría de los diálogos el emisor cumple la función de ser él mismo quien emite su propio discurso.

Por otra parte, Oswald Ducrot en *Decir y no decir* (1982) entiende a la lengua como lo que establece las reglas del juego de la comunicación, es decir, que tanto el emisor como el receptor al estar dentro del proceso de la comunicación participan directamente en la labor de confeccionar e interpretar el mensaje, y por tanto también en el proceso de la enunciación.

El trabajo principal de Ducrot es exponer una tesis de los fenómenos de lo *implícito*, que define como todo aquello que “permita dar a entender algo sin incurrir en la responsabilidad de haberlo dicho” o en ser una “determinada utilización del lenguaje que no puede ser considerada como una codificación, es decir, como la

manifestación de un pensamiento, oculto en sí mismo por medio de símbolos que lo hacen accesibles” (1982: 11), en otras palabras como algo que se entiende de un mensaje y que no fue expresado directamente.

Ahora bien, Ducrot estudia el implícito bajo dos categorías: el presupuesto, que se basa en un procedimiento común para dar a entender los hechos que no se quieren expresar de manera explícita; y por otro lado, el sobreentendido, basado en el proceso de interpretación por parte del alocutario o receptor.

Dentro del estudio de los *presupuestos y sobreentendidos* el primero se “transmite de la significación al sentido... en cambio el sobreentendido se caracteriza porque, estando presente en determinados enunciados de una oración, no está marcado en ella” (1982: 270); es decir, lo presupuesto está dicho en lo lingüístico, en lo literal, en el significado de las palabras, o lo que se conoce también como las concepciones previas al acto de enunciación. El presupuesto se transmite de la oración al enunciado, mientras que el sobreentendido pertenece a la manera en que el sentido debe ser descifrado por el alocutario, ya que el “locutor presenta su habla como un enigma que el destinatario debe resolver” (1982: 276). Ejemplo:

(HMP098, *Hombre, 77 años, educación: Medicina*)

(a) E: Y... / el dos de muertos / perdón / el día de muertos / ¿cómo lo... / celebran?

(b) I: Lo que pasa que / todos nuestros muertos están en México o están en Veracruz / ‘tonces aquí no tenemos ningún / nadie ha fallecido **gracias a Dios** / así que no tenemos ni un muertito aquí enterradito / ‘tonces

(c) E: Aquí no lo celebran / ¿y cuando era niño allá en Veracruz?

Para el estudio del presupuesto se realiza la siguiente pregunta: *¿Qué da por hecho el locutor al expresar la frase **gracias a Dios**?*; se responde lo siguiente: que al expresar “nadie ha fallecido **gracias a Dios**” da por hecho que para llevar a cabo la festividad del día de muertos es necesario tener familiares en los cementerios, ya

que así es como se debe practicar esa tradición y como en Monterrey no tienen familiares en los cementerios pues no lo practican. En el diálogo anterior en (a) se cumple la función de locutor quien por medio de una interrogación influye y hace que en (b) se responda a la pregunta que realizó.

Por otra parte, el estudio del sobreentendido se refiere a lo que está después de haber expresado el discurso dependiendo de los conocimientos compartidos o concepciones previas (Ducrot, 1982: 269) por lo que en el ejemplo anterior *HMP098* el entrevistador sobreentiende el presupuesto de que para llevar a cabo la festividad se necesita tener familiares en los cementerios, por lo que continúa con la conversación pero ahora tomando en cuenta lo que acostumbran hacer allá en Veracruz, preguntándole al informante qué se hacía el día de muertos allá cuando él era un niño (c).

2.2 La modalización en las frases del corpus

Con apoyo en las teorías sobre la modalización se examinan las marcas de la presencia del emisor en los enunciados y se evalúa el grado en que su emisor se compromete con lo que expresa.

Tomando en cuenta los estudios de la lógica, el concepto de modalización proviene de Aristóteles (citado por Rodríguez Alfano, pág. 99: 2004a) quien señala las diferencias entre las modalidades aléticas, epistémicas y deónticas, las cuales reflejan la forma en la que el emisor sitúa su discurso en relación con la verdad, la falsedad, el conocimiento, la verosimilitud, lo prohibido, etc.:

- 1) Modalidad alética o aletéutica, se relaciona con el compromiso referente a lo verdadero y lo falso; el modo como el locutor afirma la verdad de una oración no necesariamente verdadera.
- 2) Modalidad epistémica, donde se relaciona el conocimiento con base a lo que el sujeto enuncia; es decir, el modo como el locutor dice conocer el contenido proposicional de la oración, referente a la certeza o lo plausible.
- 3) Modalidad deóntica, donde se expresa el deseo o voluntad por parte del sujeto referente a lo que expresa, o el modo como afecta al comportamiento del locutor en la oración: como una obligación, como un permiso, como una prohibición, etc.

Las propuestas de Aristóteles fueron revisadas por diversos autores, entre ellos von Wright (1970), desde la lógica, y Lyons (1983), desde la lingüística. En consideración de los planteamientos de estos dos autores, para fines del presente estudio la modalidad alética se une con la modalidad epistémica y se considera la llamada modalidad “alético-epistémica”.

A continuación, se presenta el siguiente diálogo para ejemplificar los tipos de modalidad siguiendo la propuesta de Aristóteles:

(HMP091, Mujer, 66 años, educación: enfermería)

I: no porque / mire señorita / yo no voy a votar / ¿eh? / porque con el que yo voté que es el / con / el que va a salir / yo le tenía mucha fe / ¿eh? / y yo le pedí a Dios que sí ganó / ¿cómo nos va a dejar? / al salir él / ¡¿cómo va / a dejar a México?! / **y sabrá Dios hasta dónde** / ¿y cómo va a salir él?

En lo enunciado por la informante de *HMP091* se manifiesta la modalización alético-epistémica, ya que, al enunciar la frase **sabrá Dios + hasta dónde**, se manifiesta dos posibilidades: a) el emisor realmente desconoce la situación actual del país; b) conoce algo de ello pero evade el compromiso alético-epistémico mediante la estrategia de modalización que consiste en adjudicar a Dios, el conocimiento de sus referencias.

Ángel Alonso-Cortés manifiesta que en el español la modalidad epistémica y la deóntica aparecen frecuentemente marcadas entre el modo indicativo y subjuntivo (2000a; 257) y con base en el ejemplo anterior la frase **sabrá Dios** corresponde al modo indicativo del tiempo futuro; este uso implica duda o falta de conocimiento, según lo clasifica Bosque y Demonte (2000: 2144). De esta manera, la frase en cuestión sirve a la informante para dejar en Dios el conocimiento completo de lo que pudiera suceder; y, de este modo, vuelve a evidenciarse la evasión del compromiso alético-epistémico.

A continuación se presenta un fragmento de discurso que muestra la modalidad deóntica, en cuanto expresa el deseo o voluntad del emisor, quien parece suponer que con solo expresarlo se avanza a su cumplimiento:

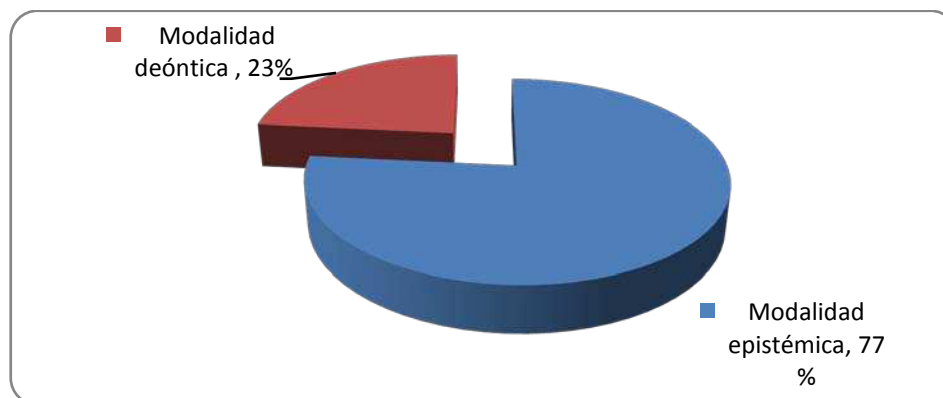
(HMO 140, mujer, 20 años, educación: Licenciatura)

I: Sí estoy este en una / en un secretarial / sí orita de / de cuatro meses / ya me vo'a recibir **si Dios quiere** / en este mes

El fragmento discursivo anterior muestra la modalidad deóntica, ya que manifiesta el deseo de la informante de concluir sus estudios mediante la ayuda divina, de esta manera se refleja por un lado el deseo de llegar a recibirse, pero por otro su necesidad de apoyarse en Dios para tener éxito.

Ahora bien, con base en un análisis de cada una de las frecuencias donde se emiten las frases del discurso repetido, el resultado muestra que en la mayoría de las veces se manifiesta la modalidad epistémica:

Gráfica 1: Porcentaje de frecuencia de modalidad usada en ambos corpus de El habla de Monterrey.



Desde la teoría de la enunciación se han planteado otros tipos de modalidades según la relación entre el sujeto y sus interlocutores, dado que la enunciación implica un proceso, un acto del discurso y de sus protagonistas; y en la articulación de la teoría de la enunciación y la pragmática surgen otras propuestas como la de Meunier (1974), quien con base en Halliday aplica criterios según los cuales se distinguen tres tipos de modalidades: las de enunciación, las del enunciado y las del mensaje (Citado por Rodríguez Alfano 2004; 108).

Las modalidades de enunciación corresponden a la relación interpersonal entre el sujeto emisor y su interlocutor, es decir, a la participación de ambos interlocutores, donde se identifican las estrategias pragmáticas, como la realización de actos de habla.

Las modalidades del enunciado se basan en reconocer los recursos que proporciona el sistema de la lengua para que el hablante cumpla la función expresiva, acortando o alargando la distancia entre sí y lo que enuncia. Y por último, las modalidades del mensaje, cuyo análisis se centra en la forma en que se expone el mensaje mismo.

Respecto a las modalidades de enunciado se podría observar que la lengua castellana cuenta con una infinidad de indicadores de modalización que pueden ser verbos de opinión, adverbios, conjunciones condicionales, etc., de todos estos indicadores puede verse en el siguiente ejemplo:

(HMP074, hombre, 75 años, educación: analfabeta funcional)
se llamaba Fernando Cárdenas / me dice / Sáenz ven para' cá / dije ¡ay! / ¿qué haría mal? **solo Dios** / bueno / fui a su oficina / dijo mira / quiero que te vayas allá a Reforma / ahí en Reforma entre Juan Méndez y / y Jiménez 'taba la oficina de paquetería de autobuses Anáhuac

En el fragmento anterior, dado que el recurso que utiliza el hablante es una frase exclamativa *solo Dios*, lo que se realiza es una modalidad de enunciado según Meunier marcada por el adverbio *solo*, porque no asume, él no sabe, solo Dios.

Asimismo el concepto de modalidad es definido en el *Diccionario de lingüística* por Jean Dubois y otros (1979; 101) como aquello que “permite dar cuenta de la percepción que tiene el interlocutor de que el orador cree en lo que dice y lo sostiene”. A su vez, con base en el discurso del emisor, el receptor interpreta qué tanto cree o se compromete con lo que escucha o lee. Así, la modalización se refiere al grado de adhesión del sujeto en donde se manifiesta si está de acuerdo o en desacuerdo en mayor o menor grado con aquello que predica.

De igual manera, Dubios y otros (1979) definen la modalización con base en los conceptos denominados: a) *distancia*, que se refiere a la actitud mediante el cual el sujeto se hace presente o se la aleja de lo que enuncia; b) *transparencia*, donde se estudia la presencia o ausencia del sujeto de la enunciación; c) la *tensión*, que se refiere a la tensión que indica las relaciones entre el locutor y el interlocutor. (1979; 101)

Ahora bien, los conceptos de distancia y tensión pueden clasificarse con base a los grados de mayor o menor intensidad de modalización referente a lo que es enunciado, por ejemplo, la distancia cuando es mayor (+) es porque corresponde a un discurso no asumido por el sujeto, ya que refleja cierta distancia en su enunciación con respecto a sí mismo, y cuando es menor (-) es porque no existe distancia entre el locutor y lo que enuncia, por ejemplo:

(HMP104, Mujer, 73 años, educación: Licenciatura)

l: ¡Ay! **yo francamente** / **yo...** / **en lo personal** / gracias a Dios / que **nunca** **tuvimos** / la necesidad / de / de / digo sentir / que no había otra salida más que irte a la / a la deriva / así

En *HMP104* la distancia es mínima (-) porque el enunciador, al decir ‘gracias a Dios’ asume su participación (con la ayuda divina) en la búsqueda de soluciones a sus problemas.

Por otra parte, en el presente estudio, la tensión modal puede identificarse en la relación del emisor, ya no con su interlocutor, sino con la divinidad, y se manifiesta en el empleo del verbo “querer”. Ejemplo:

(HMO140, mujer, 20 años, educación: Licenciatura)

l: Pues sí es muy difícil / porque o sea / hay muchos / muchas maestras / muchas educadoras / y sí es muy difícil / este... / pos conseguir una plaza ¿verdá? / pero a ver sí / **ojalá y Dios quiera** / y pueda también conseguir...

(HMP 074, Hombre, 75 años, educación: analfabeta funcional):

E: Tranquilito y / todo sale bien

I: (risa) sí / y... / y sí / y el que cumple años que / como'ra **si Dios quiere en enero** / vamos a cumplir años de casados / pos a- / ahí los hijos / nos van a'cer / están preparando no sé que tienen prepara'o ya / porque vamos a cumplir ya 50 años de casados

En los diálogos anteriores si los hablantes expresarán su relación con Dios dirigiéndose a él en términos como “Dios, quiera que...”, la tensión sería máxima. Sin embargo, en ambos casos no hay una apelación directa a la divinidad, sino que el sujeto se exime de su participación en las determinaciones que provengan de la sola voluntad divina: en *HMO140*, el verbo querer es precedido por la expresión desiderativa ojalá (quiera Dios); y en HMP074 por la condicional ‘si’. Por tanto, en ambos casos la tensión es mínima pues no hay imposición ni petición entre el hablante y la divinidad.

2.3 Actos de habla realizados en la enunciación

Para J.L. Austin el ser humano hace acciones con el lenguaje, y cada vez que hablamos realizamos una acción, a lo que se le conoce como actos de habla; y cada uno de ellos comprende a su vez tres tipos de actos: *locutivos*, *ilocutivos* y *perlocutivos*.

El locutivo es el acto de habla directo, son las palabras o el léxico que se utiliza ya sea para responder, negar, afirmar, preguntar, etc.; por otra parte, se encuentra el acto *ilocutivo* que corresponde a lo que no se expresa directamente, pero sí de manera implícita, se puede decir que tiene relación con el sobreentendido

de Ducrot; y finalmente el acto *perlocutivo* que se refiere a las respuestas que se quieren obtener por parte del interlocutor.

Los actos de habla se refieren directamente a que no hablamos nada más por hablar, sino que al hablar realizamos acciones, jugamos con el lenguaje, persuadimos a nuestro interlocutor o lo convencemos sin necesidad de mencionarlo directamente, ya que esto sucede de manera implícita (Ducrot 1982).

Por otra parte John Searle, dentro de los actos ilucionarios o ilocutivo propone tipos de actos, los cuales son: *pedir, aseverar, preguntar, aconsejar, avisar*, etc., es decir, Searle propone que el tipo de acto siempre esté basado en un esquema; por ejemplo, si se trata de pedir, según Searle, se basa en que “H desea que O haga A” y si se trata de mandar, existe la regla de que “H debe estar en una posición de autoridad sobre O”; ejemplo:

(HMP097, Hombre, 77 años, educación: doctorado)

I: ¿Te operaron en el Seguro?

E: Fui al Seguro Social / y de ahí me pusieron una inyección / para los... / para que se me calmara el dolor / porque iba doblado / y / dice no es que's una piedra en el riñón / pero no me hicieron un análisis / una radiografía / me mandaron para la casa / y pues / ya con la inyección ps / muy tranquilo ¿vedá? / pero este...

I: Enton's ¿te internaron en otro lugar?

E: Sí / tuve / me tuvieron que llevar allá'l... / San José / ahí...

I: **Bendito sea Dios** que te atendieron bien

E: Sí / este... / ¿qué otra cosa le iba... / aquí... / ¿ya tiene muchos años que vive aquí?

Con respecto al análisis de un acto de habla, el acto locutivo, que se refiere a la selección de palabras o léxico para la transmisión del mensaje (está en el nivel lingüístico); se tomará como base la expresión en “**bendito sea Dios** que te atendieron bien”, la cual corresponde a ser unenunciado aseverativo.

Por otra parte, mediante la ilocutividad, el hablante, al enunciar: 'que te atendieron bien' se propone mostrar empatía hacia su interlocutor, y opinar acerca de la atención hospitalaria.

En lo que respecta al acto perlocutivo que se refiere al efecto que se quiere causar en el otro, en el ejemplo anterior se evidencia cuando el entrevistador ha interpretado lo dicho en el sentido de: "él siente compasión por mí y opina que es importante la atención a toda persona en un hospital"; la realización de este acto perlocucionario es evidente en cuanto se cambia el tema.

2.4 La atenuación en 'frases del discurso repetido' alusivas a la divinidad

Antonio Briz en su artículo "Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América" (2007; 11) afirma que la atenuación es una categoría pragmalingüística, cuya función consiste en minimizar la fuerza ilocutiva de los actos de habla y el papel de los participantes de la enunciación con el fin de lograr la meta prevista: el acuerdo (o en aminorar en su caso el desacuerdo) que es el fin último o primero de toda conversación.

Por tanto, la atenuación es una función estratégica vinculada a la actividad argumentativa y de negociación, donde se da a entender algo más allá de lo expresado y está sometido a una interpretación del contexto. (2007; 13), es importante aclarar que la atenuación está ligada a la modalización:

...la atenuación y la intensificación son dos caras de una misma moneda, la de la modalización, que tiene que ver con la actividad argumentativa y de negociación de los acuerdos a los que hay que ir llegando en una conversación, si se quiere que esta llegue a un buen puerto... y de esta única escala los interlocutores eligen el grado y la táctica verbal en función de la estrategia para lograr la meta provista. (Briz, 2007:14)

Por otro lado Rodríguez Alfano en la “Propuesta para estudios de la atenuación en *El habla de Monterrey*” (2015) define a la atenuación como un procedimiento retórico, cuya introducción en el discurso puede integrarse en colaboración entre los participantes en un diálogo, donde se persiguen fines de cortesía y descortesía para un propósito estratégico, y que además se revelan los mecanismos de control del poder y la ideología.

Véase el siguiente ejemplo:

(HMO108, Hombre, 42 años, educación: secundaria)
 de Sinaloa / y me dijo bueno dice / como quiera le vamos a dar una oportunidad dice
 este / vamos a da'le un contrato dice a ver / a ver / cómo / cómo la ve / pues empecé
 yo / el sesenta y ocho / fue cuando llegué yo aquí a Monterrey / **pues empecé yo**
gracias a Dios con mucho éxito en las ventas ¿no? / porque como digo / e / la
 gente que somos de Sinaloa no / somos de que / yo no le hablo al fulano porque no lo
 conozco / la mujer es allá es igual ¿no? / allá / sí yo / empecé a tocar puertas...

La atenuación se presenta cuando el informante utiliza la frase “gracias a Dios” para que su en su discurso no se muestre como una persona presuntuosa al momento de exponer que tuvo mucho éxito en las ventas.

Ahora bien, tomando en cuenta la clasificación que realiza Rodríguez Alfano (2015) en cuanto a las dimensiones para estudios de la atenuación en *El habla de Monterrey*, el estudio de esta muestra de atenuación se ubica en una dimensión pragmática que manifiesta la función atenuadora en el descuido/cuidado de la imagen del otro. En este caso, la atenuación es estratégica ya que es emitida en cuidado de la imagen propia para conseguir un beneficio práctico: el informante le agradece a Dios el que haya tenido éxito en las ventas y no admite explícitamente que las personas de Sinaloa son trabajadoras a diferencias de otras. Como diría Briz se hace borroso su verdadero significado ya que por medio de un acto de habla

asertivo, se protege la imagen del otro “el hablante vela por la imagen del interlocutor, al tiempo que protege la suya” (2007; 13).

Véase otro ejemplo:

(HMP001, Hombre, 32 años, educación: analfabeta funcional)

l: entonces pus hay que dejárselo a Dios y / y así fue / yo dije ¡no pues! / Dios mío
 pues / perdónalos porque no saben ni lo que hicieron ni / y pues / para mi sorpresa
 ¿verdá? pues / **gracias a Dios que Dios / Dios es justo** / y / es que / pues / el gusto
 nomás les duró una semana...

El informante de *HMP001* habla de una infidelidad por parte de su pareja sentimental y expone que finalmente esta situación duró poco por la muerte del amante de su pareja; y atenúa su discurso afirmando que hay que dejar todo en manos de Dios, y expresa su sorpresa al mencionar: *pues / **gracias a Dios que Dios / Dios es justo** / y / es que / pues / el gusto nomás les duró una semana*. Por tanto, acude a Dios tratando de limpiar su imagen de un esposo engañado, y moderando su discurso para no proyectar una mala imagen de él. De esta manera revela una postura ideológica, donde la divinidad misma apoya la ideología machista, según la cual, es más natural que un hombre engañe a su pareja que a la inversa.

Por consiguiente, la atenuación es una táctica verbal que los informantes utilizan como procedimiento retórico para lograr una meta provista, es decir, mediante su discurso persiguen la cortesía con un fin estratégico, el cual la mayor parte de las veces ese fin estratégico se busca que sea positivo para los informantes.

Conclusiones parciales

Cada vez que es expresada una frase del discurso repetido ocurre el fenómeno de la enunciación, ya que es el “acto mismo de producir un enunciado”. Por consiguiente, en el proceso de enunciación se toma en cuenta a un locutor (el informante) quien emite el mensaje y un sujeto alocutario que corresponde el receptor (el entrevistador).

En el acto de enunciación se analizaron dos aspectos: lo implícito, denominado a todo aquello que se da a entender sin de haberlo dicho; y lo sobreentendido, que se basa en el proceso de interpretación por parte del receptor. Por consiguiente, la enunciación es un aspecto cuyo estudio es importante para el análisis del uso de frases del discurso repetido alusivas a la divinidad, ya que muestra cómo el informante utiliza estas frases y deja entrever lo que implícitamente cree sin haberlo pronunciado.

Por esta razón se estudió la modalización identificando la presencia del emisor en los enunciados, evaluando el grado en que éste se compromete con lo dicho. Para esto se tomó en cuenta lo propuesto por Aristóteles, quien señala la diferencia entre tres tipos de modalidades lógicas: la modalidad aletéutica, la modalidad epistémica, y la modalidad deóntica.

El análisis de la modalidad se aplica a la frase *sabrás Dios* y se concluye que al estar en futuro el verbo de conocimiento está en futuro dubitativo que indica que algo no realizado sino en con posibilidad de realizarse.

Cuando las frases analizadas son emitidas se realizan actos de habla, y no solamente se trata de la selección de palabras para transmitir un mensaje, sino que, se realizan acciones, se trata de persuadir al interlocutor sin necesidad de mencionarlo directamente.

Por lo que, de igual manera se analizó la atenuación en el uso de estas frases, y se llegó a la conclusión de que es una táctica verbal que los informantes utilizan como procedimiento retórico para lograr una meta, es decir, mediante su discurso persiguen la cortesía con un fin estratégico, el cual se busca siempre cuidar su imagen, y que está sea positiva ante el receptor, y en ocasiones revela posturas ideológicas.

CAPÍTULO 3: LA IDEOLOGÍA EN LAS FRASES ALUSIVAS A LA DIVINIDAD

Para Olivier Reboul, la ideología determina la manera de hablar y, a la vez, otorga poder a nuestras palabras, ya sea el poder de persuasión, convocatoria, consagración, estigmatización, rechazo, etc. (1980; 139). De manera implícita determinan la forma de pensar de un individuo, sin que necesariamente éste se dé cuenta, sin que se percate de su utilización de un código incidido por la ideología dominante en la sociedad. Así, se puede afirmar que cada una de las frases del discurso repetido que conforman la muestra seleccionada revela la ideología que es propia del informante que la emite, que proviene de la sociedad en la cual éste establece relaciones con otros habitantes de la capital del estado de Nuevo León, México.

Por consiguiente, la ideología y el discurso no pueden analizarse por separado, ya que es en el discurso donde la ideología se apropia del lenguaje y pone en práctica su función (Reboul, 1980; 149).

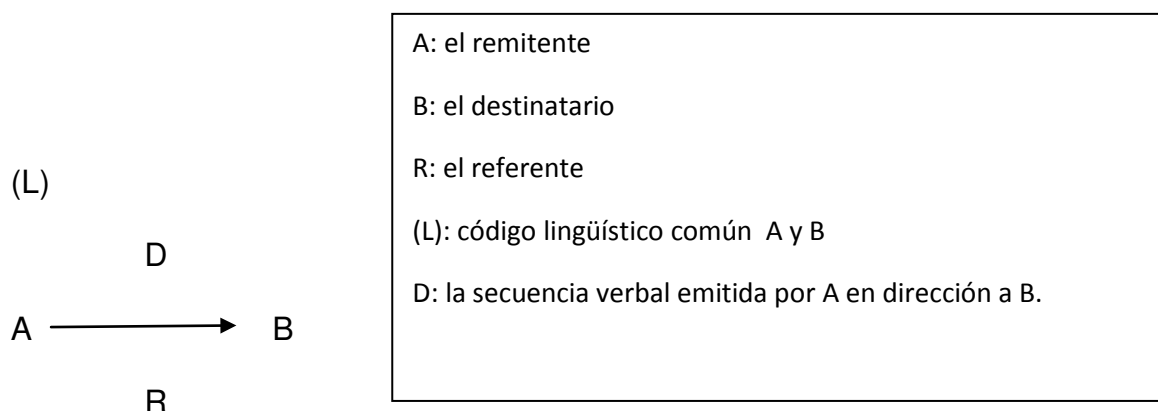
Por otra parte, Van Dijk, en *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, sostiene que las ideologías se pueden definir como la base de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo. Es decir, que las ideologías permiten a las personas organizar las creencias sociales en buenas o malas, correctas o incorrectas, según su interpretación (1999: 178); y de igual manera, Eliseo Verón (1978) afirma que todo discurso producido en un determinado contexto social produce cierto efecto en su(s) receptor(es), ya que éstos pueden interpretar los mecanismos del poder dado histórica e institucionalmente en la sociedad correspondiente. Para Verón, el emisor del discurso expresa el poder mismo por el cual es dominado.

Al admitir los anteriores planteamientos, en el análisis de las frases del discurso repetido alusivas a la divinidad que se han sometido a estudio, en este capítulo, se analiza la presencia de la ideología que se refleja en su empleo.

3.1. Dimensión discursiva del corpus sometido a estudio

Pêcheux (1978; 45) propone para el estudio de la producción del discurso dos esquemas. El primero es un esquema “reaccional” que proviene del conductismo y no será tomado para los fines de este análisis; y el segundo, propuesto por Jakobson, es definido como “esquema informacional” (1978; 47), se sustenta en teorías sociológicas y psicológicas de la comunicación (esquema emisor-mensaje-receptor) es el que se considera en el presente estudio. Se ubica en la dimensión discursiva de los estudios del discurso, al presentar a cada uno de los participantes

en un acto comunicativo. Tomando como base el esquema de Jakobson, el esquema informacional queda de la siguiente manera:

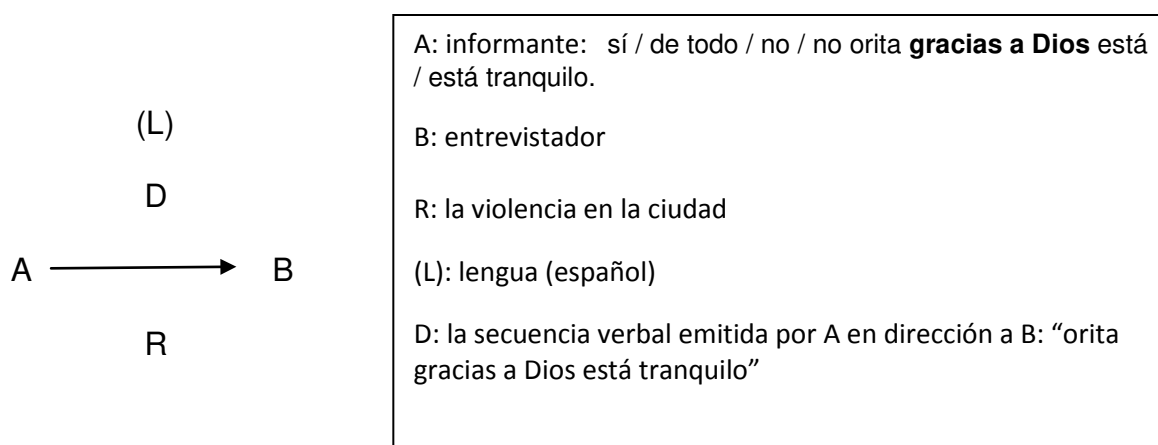


Para ejemplificar cada uno de los elementos que integran el esquema informacional de Jakobson (revisado por Pêcheux) se analiza el siguiente ejemplo:

(HMP019, Mujer, 32 años, escolaridad: secundaria)

E: sí / primero ya ves que se vinieron / matanzas y

I: sí / de todo / no / no orita **gracias a Dios** está / está tranquilo



En el cuadro anterior se ejemplifica cada uno de los elementos propuestos por Pêcheux según el “esquema informacional” donde A (informante) y B (entrevistador)

comparten un mismo código lingüístico para referirse al tema de la violencia en la ciudad, por lo que la secuencia verbal emitida por A con respecto al referente es: “orita gracias a Dios está tranquilo”.

3.2 La ideología dominante en las frases sometidas a estudio

Puede afirmarse, con Reboul (1980), que un rasgo de la ideología es estar al servicio del poder. Por tanto, no es el pensamiento propio del individuo, sino que es colectivo; algunas veces, no se dice lo que se quiere, ya que la ideología no solo determina nuestra manera de hablar, sino también el sentido de las palabras. Por consiguiente, los discursos varían según la ideología de quienes los producen y reciben.

Por otra parte, para Van Dijk (2009), los hablantes actúan de acuerdo con ideologías que son transmitidas a través del discurso, y conducen a cambios de actitud e incluso a la ejecución de una acción dada. Con base en ello, afirma este autor, el poder de las ideologías se ejerce de un grupo social a otro, y éstas pueden formar la base de los argumentos:

... las ideologías también pueden formar la base de argumentos específicos a favor de, y de explicaciones sobre, un orden social particular, o bien, puede influir eficazmente en una comprensión particular del mundo en general. De acuerdo con ello, podría afirmarse que las ideologías, transmitidas a través del discurso, conminan al receptor a cambio de actitud o a ejecutar una acción. (2009; 178).

Es así que las ideologías transmitidas en los discursos pueden intimidar al receptor o provocar en él un cambio de actitud o de pensar. Véase los siguientes fragmentos de diálogo:

(HMO 115, *Hombre, 25 años, educación: Licenciatura*)
 E: ¿Soltero?
 I: Exacto / gracias a Dios todavía

(HMO 116, Mujer, 18 años, educación: Preparatoria)

I: Cincuenta y cuatro / noventa y siete / treinta y seis / soltera / ¡ay no! / ni lo mande Dios / que casada

En los anteriores fragmentos de entrevista, se aprecia cómo los informantes tienen la creencia o idea de que la vida en matrimonio es difícil o complicada, al menos es lo que se sobreentiende cuando: el informante HMO115 agradece a Dios el estar soltero -*Exacto / gracias a Dios todavía*- respondiendo a la pregunta de su interlocutor; y el informante de HMO116 pareciera que ruega porque Dios no le mande esposo todavía, al responder una interrogante de su interlocutor y expresar -*ni lo mande Dios / que casada*.

En este sentido, se evidencia que los hablantes viven en una sociedad cuya ideología religiosa tiene mucho poder, y donde el matrimonio entre un hombre y una mujer (en miras de la procreación) se entiende como parte de la voluntad de Dios; es decir, es el ser supremo quien guía y tiene el poder absoluto en la vida de los seres humanos.

Por tanto, en el discurso de los informantes en los anteriores ejemplos se hace evidente que ese poder ideológico determina lo que hacen/dicen y que, a pesar de que, aparentemente, no deseen el matrimonio, tarde o temprano llegará a sus vidas.

En otras palabras, según la ideología dominante en la formación social del Monterrey de 1985-1986, todos los hombres y mujeres fueron creados para el matrimonio, ya que la iglesia católica es la mayoritaria, y en ella se sigue lo escrito en la Biblia: “Dios los bendijo (a Adán y a Eva) diciéndoles sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla...” (Gén 1:28)

Por otra parte, Van Dijk explica que las ideologías no son definidas de manera cognitiva, sino en términos de grupos sociales, es decir, son definidas en las relaciones de un grupo o en prácticas sociales. Además expone que las ideologías son construidas y cambiadas por los actores sociales en prácticas sociales compartidas por un grupo (2009; 179).

En los ejemplos anteriores, ambos informantes pertenecen al mismo rango de edad, y a pesar de pertenecer a géneros distintos (masculino-femenino) se encuentran igualmente persuadidos por la ideología dominante –la vida en matrimonio es una desdicha- o como expone FrancoisChatelet (1978) citado por Reboul en *Lenguaje e ideología*(1980; 141), la función de la ideología es servir a un código implícito en una sociedad, una visión del mundo propia de una sociedad, de una cultura.

El poder de la ideología en el discurso actúa como un fenómeno donde el pensamiento ideológico se cree autónomo y, como sostiene Reboul (1980: 187), se trata más bien de una ilusión ideológica, y lejos de ser autónomo, es en verdad influido por distintos factores. Véase este otro ejemplo:

(HMP009, mujer, 58 años, educación: Licenciatura)

E: ándele / ¿y su esposo la ceta mucho?

I: sí

E: ¿por qué?

I: **sabrá Dios**

E: ¿usted no sabe por qué / por qué la cele? // ¿y nunca le ha preguntado?

I: no / nunca

E: ¿nunca le ha preguntado el por qué?

I: no

E: ¿no se atreve?

I: no / no le digo / no le pregunto nada

La informante trata de evadir la respuesta con respecto a los celos de su marido; de ello se puede inferir que sólo Dios tiene conocimiento sobre esos

sentimientos por parte de su esposo, de ahí que ella deba abstenerse de interferir en el absoluto conocimiento divino; de igual manera se puede afirmar que la ideología de la informante se basa en creer fielmente que los celos de su esposo están justificados, esto por múltiples creencias que se han tenido a lo largo de la historia, en cuanto a la vida matrimonial y el comportamiento de la mujer para con la pareja; asimismo se puede afirmar que la ideología social que influye directamente este discurso es de nueva cuenta el poder de la iglesia, la cual podría ser la columna que soporta dicha formación discursiva: mientras al marido puede permitírsele ser infiel, la mujer debe ser fiel y sumisa, o como se expone en la Biblia (Ef 5:22) “Sométanse así las esposas a sus maridos, como al Señor”.

En el siguiente fragmento se observa como el informante de la entrevista HMP001 se refiere al caso en que no se cumple con este precepto:

(HMP001, Hombre, 32 años, educación: analfabeta funcional)

I: pero pues yo en ese tiempo pues yo le dije a Dios ¿no? / pues que no señor perdóname / yo / yo no puedo / no voy hacer nada porque la justicia es tuya no es mía

E: sí

I: porque pues / si yo no hubiera hecho pos yo este tuviera / ya ves que muchos / en esas / en esas cosas hay que / hay que tener / demasiado valor / porque orita / para esas cosas ya hubiera / pues ya hubieras quitarle la vida la / al hombre y a la mujer también / y pos ¿qué ganastes? / ¿qué ganastes? si fuistes a dar al bote allá te estás pudriendo / y no dicis / no ganastes nada

E: nada

I: entonces pus hay que dejárselo a Dios y / y así fue / yo dije ¡no pues! / Dios mío pues / perdónalos porque no saben ni lo que hicieron ni / y pues / para mi sorpresa ¿verdá? pues / **gracias a Dios** que Dios / Dios es justo / y / es que / pues / el gusto nomás les duró una semana y

E: ¡ajá!

I: y el hombre pues / se dio unos // se perforó la cabeza / a puros plomazos él mismo

E: ¿se suicidó?

I: se suicidó porque // pos / pos qué / es que / digo yo / pues la justicia no era mía / era de Dios / no era mía

Se puede observar cómo el informante cree en una justicia divina, la cual actuó para su beneficio, ya que el amante de su esposa se suicidó; y de esto se puede inferir que la mujer quedó desconsolada y pagó por su pecado. Todo ello revela, de nuevo, funcionamientos ideológicos en torno a concepciones religiosas.

Para John B. Thompson (2002:14) la ideología es un sistema de creencias o sistemas simbólicos que se pone al servicio del poder. Así se ejercen las que este autor denomina “relaciones de dominación” cuyo análisis se centra en saber en qué medida y de qué manera sirven (si es que lo hacen) las formas simbólicas para establecer y sostener las relaciones de dominación en los contextos sociales en los cuales se producen, transmiten y reciben (2002: 18).

Por tanto, en el siguiente apartado se analizará la incidencia que de los condicionamientos que el poder y la ideología que lo sostiene ejercen sobre la producción y recepción de los discursos, que, necesariamente implican su circulación.

3.3 Condiciones de la producción↔circulación↔recepción de los discursos.

El fundador de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, M. Pêcheux propuso que la producción de todo discurso está siempre condicionada por el poder dominante en la sociedad. En este planteamiento subyacen concepciones marxistas, especialmente de Althusser (1981) en *Aparatos ideológicos del estado*. Uno de los aparatos que, de acuerdo con este último autor controla la producción discursiva es la iglesia, que apoya al poder establecido en la sociedad correspondiente. Así, podría decirse: que la iglesia anglicana apoya el poder monárquico en Inglaterra; la iglesia

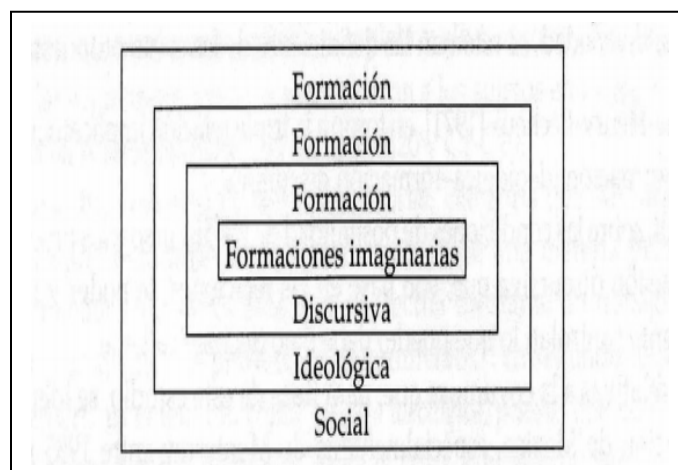
ortodoxa apoya el poder en países que, como Bulgaria tienen a esta institución religiosa como la dominante; el Islamismo controla el uso del poder en todo país sometido al poder musulmán; y en los países de América latina especialmente México, la iglesia católica, siendo la dominante, condiciona en gran parte los discursos que han de ser producidos, y que pueden ser difundidos. Volviendo a Pêcheux, este autor en su libro *Hacia el análisis automático del discurso* declara que el condicionamiento de la producción y circulación de los discursos proviene de una serie de formaciones que están relacionadas en forma recíproca:

- a) “formación social”, que corresponde al poder que ejerce el Estado.
- b) “formación ideológica”, que sostiene a ese poder.
- c) “formación discursiva” que, como lo ha planteado Foucault (1987), resulta del control ejercido por las instituciones en apoyo a la ideología dominante en esa sociedad; esta última se traduce en una serie de procedimientos de exclusión discursiva que conducen a separar lo que se permite y debe ser dicho, de aquello que se prohíbe y debe callarse.
- d) “formaciones imaginarias” que, de acuerdo con Pêcheux, cada uno de los participantes en un acto comunicativo (A y B) se hace acerca de sí mismo, de su interlocutor y del referente¹⁵ (R) de su discurso.

Para ilustrar en forma más clara estos planteamientos que han guiado el análisis de la ideología en las frases del discurso repetido que conforman el corpus estudiado, se toma como base un esquema elaborado por Haidar y Rodríguez Alfano (2002), que se apoya en la propuesta de Pêcheux, como se muestra enseguida:

¹⁵ Se entiende por “referente”: aquello de lo cual se habla.

Figura 9: Relación formación social-ideológica-discursiva y formaciones imaginarias



En el esquema anterior se muestra cómo cada una de las “formaciones” (entendidas como sistemas de control) depende de otra más amplia, en una relación concéntrica de modo que todas están incididas entre sí en forma mutua. Esta incidencia recíproca: comienza con la “formación social” (control de la sociedad); ésta incluye, en el siguiente nivel, una formación ideológica (control que proviene del poder establecido, que a su vez cuenta con ideologías que lo sostienen); en una relación inmediata, la formación ideológica controla la producción-circulación y recepción de los discursos, lo que da por resultado una “formación discursiva”; y la incidencia de esta última en los hablantes determina las “formaciones imaginarias” las representaciones que se hacen de sí mismos (A de A y B de B) de su interlocutor (A de B, y B de A) y de su referente (A/B de R).

Al analizar esta incidencia de la ideología, para fines de la presente tesis, se obtuvo una muestra de estudio conformada por frases alusivas a la divinidad; y, al hacerlo, se tuvo en cuenta que tanto el informante como el entrevistador participan

en las entrevistas al mismo tiempo como emisores (de lenguaje verbal) y receptores (de elementos del lenguaje no verbal, como expresiones faciales, gestos, etc.). En este caso, se podría afirmar que la ideología que predomina en el uso de estas frases es meramente religiosa. Esta concepción es propuesta por Pêcheux, quien define las *formaciones imaginarias* como “un complejo conjunto de actitudes y representaciones que no son ni individuales ni universales, sino que se relacionan más o menos directamente con posiciones de clase” (1978; 172).

Por otra parte, en el concepto de *formaciones discursivas* se ha seguido a Foucault, quien propone que éstas se refieren “al orden impuesto al discurso mediante el ejercicio del poder” (1987; 384); y, por consiguiente, éste influye en la constitución del control que determina lo que se puede y debe decirse y lo que se prohíbe y debe callarse. Para identificar la incidencia de la *formación ideológica* y la *formación discursiva* se ha partido del examen de las “formaciones imaginarias” que, a su vez, proceden del lugar en que se ubica al emisor, que se designa A, y al receptor, B. Desde el lugar social que los participantes ocupan en la entrevista, el informante se hace una imagen propia y de su interlocutor, esto es, una formación imaginaria de A y otra de B. Para ilustrar este funcionamiento discursivo, véanse los siguientes fragmentos de la entrevista HM106, donde la informante utiliza la frase “gracias a Dios”:

(HMO106, Mujer, 23 años, educación: primaria)

y **gracias a Dios** nunca he tenido yo ese problema / al contrario / siempre me han tratado bien / d'eso sí no me puedo quejar / ni puedo decir nada / ¿verdá? porque / siempre me han tratado bien / **gracias a Dios**

.....

y **gracias a Dios** en esa casa sí había confianza / porque inclusive ella / me daba... / este... / a guardar dinero /

Según el esquema elaborado por Haidar y Rodríguez Alfano, el núcleo es la *formación imaginaria*, en el ejemplo anterior, se revela en el discurso elaborado por una hablante que ocupa el lugar del emisor A, al tiempo que responde a una pregunta o petición hecha por su interlocutor. Desde este lugar, se hace una representación de sí misma que está incidida por la “formación discursiva” que controla lo que ella puede o debe decir, pues, como expone Foucault, se refiere “al orden impuesto al discurso mediante el ejercicio del poder” (1987; 384). En consecuencia, la informante se auto-representa como alguien que tiene que cuidar sus palabras, elegir las expresiones que transmitan su mensaje, tomando en cuenta su lugar social como trabajadora doméstica. Así, en su discurso deja sobrentender que su patrona no es como las otras, sino que le tiene confianza y, por consiguiente, está obligada a decir eso, ya que la formación discursiva correspondiente al Monterrey de 2006-2010 (periodo en que se grabaron las entrevistas) determina que “no se vería bien que una empleada estuviera hablando mal de su patrona”.

El siguiente eslabón del control de los discursos corresponde a la *formación ideológica*, y se revela cuando, en el ejemplo anterior, la informante muestra admitir un presupuesto sostenido en el pensamiento colectivo según el cual “la mayoría de los patronas son malas con sus empleadas domésticas, y no les tienen confianza”. Este funcionamiento ideológico se relaciona con la siguiente cita bíblica cuyo contenido establece que todo empleado debe ser obediente y respetuoso con su patrón y de la misma manera los patrones deben de tratar a sus empleados: “Siervos, obedezcan a sus patrones de este mundo con respeto y con responsabilidad, con corazón sincero, como quien obedece a Cristo” (Ef 6:5). Así, cuando la informante afirma que, en la casa donde labora, sus patrones la tratan

bien, revela en su discurso la influencia de la iglesia como institución religiosa donde se revisa continuamente lo prescrito en la Biblia. La admisión del precepto referente a que tanto el patrón como el empleado han de ser solidarios y tratarse mutuamente de una manera respetuosa se manifiesta cuando la informante expresa “en esa casa sí había confianza / porque inclusive ella / me daba... / este... / a guardar dinero”; y, a la vez, la adhesión a la postura ideológica que se relaciona con la religión judeo-cristiana se hace evidente cuando la misma hablante agradece la intervención de la voluntad de Dios, diciendo: “siempre me han tratado bien / **gracias a Dios**”, de modo quedeja en implícito que la divinidad controla la conducta humana.

En resumen, las tres formaciones (social, ideológica y discursiva) que controlan la producción y recepción de los discursos inciden en la integración de las “formaciones imaginarias” donde los participantes en una situación comunicativa se representan a sí mismos, a su interlocutor y al objeto de su discurso de acuerdo con las concepciones que provienen de esos tres mecanismos de control.

3.4 Relación poder↔ideología↔discurso

El análisis específico de la relación del poder y la ideología en la producción y recepción del discurso, así como de las funciones del emisor y receptor dentro de la situación comunicativa de la entrevista son el contenido de este apartado. Al respecto, Pêcheux propone que, para el análisis de la producción del discurso, se ha de considerar que ‘emisor’ y ‘receptor’ “designan lugares determinados en la formación social, lugares de los que la sociología puede describir un paquete de rasgos objetivos característicos” (1978; 48) como por ejemplo las diferencias que se

encuentran en los procesos discursivos de un patrón o de un obrero. Este autor lo expone en los siguientes términos:

Estos lugares están representados en los procesos discursivos donde están puestos en juego...lo que funciona en el proceso discursivo, es una serie de formaciones imaginarias que designan el lugar que A y B atribuyen cada uno a sí mismo y al otro, la imagen que ellos hacen de su propio lugar y del lugar del otro. (Pêcheux 1978; 48)

La categoría teórica denominada por Pêcheux '*Formaciones imaginarias*' designa las representaciones que el hablante y el oyente tienen como resultado de su ubicación en una estructura social dada y subyacen en la producción y recepción del discurso:

"Esto significa que el emisor considera la formación imaginaria de quien es su receptor- y viceversa- para crear su discurso; y el receptor lo hace igual, pero para interpretar el discurso. Quiere decir también que los alocutarios abordarán referentes pertinentes al contexto situacional donde tiene lugar el intercambio comunicativo." (Pêcheux, 1978: 174)

En el uso de las frases del discurso repetido alusivas a la divinidad, se identifican los rasgos que constituyen las *formaciones imaginarias* que el entrevistado se hace de sí mismo y del entrevistador. De acuerdo con Pêcheux, estos participantes en la entrevista, como emisores y receptores del discurso producido en esa situación concreta, no son considerados en su presencia física de organismos humanos individuales, sino en consideración del lugar que les ha sido determinado en la estructura de la formación social correspondiente.

En consecuencia, todo proceso discursivo supone la existencia de estas formaciones imaginarias, que el autor ilustra en varios cuadros, el primero de los cuales es el siguiente:

Figura 10: Formaciones imaginarias de Pêcheux

Expresión que designa las formaciones imaginarias	Significación de la expresión	Pregunta implícita a la respuesta subyace a la formación imaginaria correspondiente
A {	$I_A(A)$	Imagen del lugar de A para el sujeto colocado en A. ¿Quién soy yo para hablarle así?
	$I_A(B)$	Imagen del lugar de B para el sujeto colocado en A. ¿Quién es él para que yo le hable así?
	$I_A(R)$	Punto de vista de A sobre R. ¿De qué le habló así?
B {	$I_B(B)$	Imagen del lugar de B para el sujeto colocado en B. ¿Quién soy yo para que él me hable así?
	$I_B(A)$	Imagen del lugar de A para el sujeto colocado en B. ¿Quién es él para que me hable así?
	$I_B(R)$	Punto de vista de B sobre R. ¿De qué me habla así?

Desde el lugar social que la sociedad adjudica a los participantes en el acto discursivo, el emisor (A) y el receptor (B) se hacen una serie de formaciones imaginarias que corresponden al lugar que atribuyen cada uno a sí mismo y al otro, esto es, la imagen con la cual se representan desde su propio lugar y el lugar del otro. En el cuadro anterior y dado que, según los objetivos de la presente investigación, sólo se toma en cuenta el emisor (informante) = A, en su respuesta a las siguientes preguntas: ¿quién soy yo para hablarle así?, ¿quién es él para que yo le hable así?, ¿de qué le habló así? Véase el siguiente fragmento discursivo:

(HMP039, Hombre, 50 años, educación: analfabeta)

porque el ejemplo también es / de / pos / ¿qué ejemplo le voy a dar a mis hijos? / si siempre me van a ver así / de esa manera <ruido = "automóvil"/> / y pos no / orita **gracias a Dios** / yo este a mis hijos los / e / están bien / no / no este / con respeto no no / no visten mundanos ni nada / porque orita la juventud está muy descarriada...

La formación imaginaria que se crea el emisor de sí mismo se evidencia cuando se sitúa en la posición de un padre de familia preocupado por sus hijos, un padre que es agradecido con Dios y por consiguiente, respetuoso de las demás personas, exclusivamente hacia los jóvenes, aunque éstos practiquen actitudes “mundanas”, que no son apropiadas para su punto de vista.

Por otra parte, la formación imaginaria correspondiente a la imagen con la cual el emisor (quien en este caso es el informante) se representa al receptor (su entrevistador) responde a la pregunta “¿Quién es él para que yo le hable así?”; y muestra ser como sigue: necesita reconocer el buen papel de un padre, y sobre todo lo que está bien o mal en la conducta de la juventud en la actualidad.

Un segundo cuadro es expuesto por Pêcheux (1978; b49) con el fin de ilustrar el funcionamiento de la formación imaginaria que el emisor tiene sobre el referente, ya que responde a la pregunta ¿De qué le habló así? Se trata del punto de vista sobre la situación que aparece en el discurso, de manera que el informante agradece a Dios que sus hijos no se vistan como los mundanos, dando a entender que los “mundanos” visten mal o “indecentes”.

Al respecto, se puede afirmar que las formaciones imaginarias que se hace el emisor provienen de lo implícito en su discurso, como propone Ducrot (1982: 270). Según este autor, una forma de lo implícito es lo presupuesto, y, en el nivel lingüístico, es lo dicho en sentido literal, en el significado de las palabras. Gracias a la competencia lingüística de los hablantes nativos de una lengua, éstos comparten concepciones sobre muchas de sus referencias, y, por ello, no tienen que expresarlas de manera explícita en el discurso. En otras palabras, lo presupuesto está conformado por todas las concepciones previas que tiene el emisor y que se

manifiestan en sus enunciados, aun cuando no las exponga con palabras. Ya que el presupuesto se ubica en el nivel de los enunciados, al producir cada uno de estos elementos discursivos, el “locutor presenta su habla como un enigma que el destinatario debe resolver” (1982: 276).

En el ejemplo anterior, se observa que el informante de género masculino, de manera directa y sin esconder nada, expresa la idea que tiene con respecto a los jóvenes, quienes de acuerdo con su perspectiva tienen la característica de vestirse de una manera inadecuada, y de estar “descarriados”. En el uso de este término, se revela la incidencia de la institución religiosa pues, según el DRAE¹⁶, se refiere a quien se ha “apartado del rebaño”; en este contexto ‘descarriados’ podría tener el valor de adjetivo referente a quien se ha alejado de las cosas de Dios, entendiendo que Jesús es el pastor y las personas sus ovejas: “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas” (Juan 10:11). De igual modo, al referirse a “mundanos” (vocablo emitido por el mismo informante HMP039) el DRAE define el término como “lo relativo al mundo”; y es probable que el informante se base en lo que dice la Biblia con respecto a las ideas del mundo: “Si pertenecieran al mundo, el mundo los amaría como cosa propia; pero como no pertenecen al mundo, porque yo los elegí y los saqué de él, por eso el mundo los odia” (Juan 15:19). Por consiguiente, tomando en cuenta la ideología religiosa que rige el discurso del informante, éste expone su agradecimiento a Dios de que sus hijos no vistan de una manera inadecuada, ni tengan actitudes del mundo, como podrían ser las adicciones o malas costumbres.

¹⁶<http://dle.rae.es>

En el siguiente apartado se analizará la ideología de algunos ejemplos de frases hechas alusivas a Dios.

3.5 Análisis de la ideología en las frases del discurso repetido

Oliver Reboul, en *Lenguaje e ideología* (1980;142) afirma que una ideología tiene cinco rasgos que la caracterizan: primero es un pensamiento partidista por el hecho de pertenecer a una comunidad limitada; el segundo rasgo, corresponde a ser un pensamiento colectivo, ya que es lo que todo el mundo cree sin que lo piense, es decir, no es el pensamiento propio del individuo sino que este pensamiento se adentra en él sin que se dé cuenta; el tercer rasgo es un pensamiento racional cuando se trata de defender, es decir, pretende ser crítica y refutar con argumentos en apariencia racionales en cuanto expone razones que justifiquen lo dicho; un cuarto rasgo es estar al servicio del poder, sobre todo del poder colectivo; y finalmente el quinto rasgo, corresponde a la ideología como la disimulación de lo sagrado, hasta cierto punto puede ser confundida con lo permitido, puede tratarse igualmente de una dominación implícita. Véase el siguiente ejemplo:

(HMP091, Mujer, 66 años, educación media superior: enfermería)
 ¿ve'dá? / pero **a Dios gracias** / eh / no me canso de da'le **gracias al Señor** / más en los hombres / ¿vedá? / que mis hijos no me salieron viciosos

Para analizar los rasgos de la ideología encontrados en el discurso de HMP091 se manifiesta que la formación imaginaria que esta informante se hace como “madre agradecida”; esto es porque da gracias a Dios de que sus hijos no sean viciosos, no

tengan una mala costumbre en el consumo del alcohol o las drogas. Así, se devela el funcionamiento de una ideología religiosa donde Dios tiene el poder en todo, incluso para alejar a los hombres de los vicios.

Es así como se evidencia lo planteado por Reboul en cuanto a que la ideología religiosa que se manifiesta en el ejemplo anterior tiene los rasgos de ser colectiva y racional, al tener una gran influencia en las convicciones religiosas de las personas.

Otra característica de la ideología que expone Reboul (1980; 156) es con respecto a los estudios de la presuposición en la ideología, es decir, aquello que no está afirmado por el enunciado, pero que es preciso admitir para que el enunciado tenga sentido. Al respecto, Reboul justifica el estudio de lo presupuesto en la ideología, ya que resulta más persuasivo que si estuviera expresamente manifestado en el enunciado. Según este autor, lo que se expone queda al descubierto y se puede cuestionar, mientras que lo presupuesto queda fuera.

Por consiguiente, el presupuesto ideológico subyacente en el discurso de *HMP091* se relaciona directamente con la idea de que los varones son quienes están más relacionados con los vicios, a diferencia de las mujeres; al admitir como válido este presupuesto, la madre de familia agradece a Dios que sus hijos varones (no sus hijas) no tengan vicios.

Así resulta admisible la propuesta de Reboul quien concibe la ideología como pensamiento que se cree autónomo, cuando en verdad está determinado por factores exteriores: “La función de una ideología es la de servir de código implícito a

una sociedad. Un código que le permita expresar sus experiencias, justificar sus acciones y sus conflictos.” (1980; 141).

Por otra parte, Reboul (1980; 154) relaciona la ideología con la creación de un referente, en el sentido de aquello de lo cual se habla. El referente resulta de la relación del significante con el significado, por lo cual no corresponde a objetos del discurso que se encuentren ya definidos en el mundo, sino como los percibe una cultura dada. Sobre esta relatividad del referente, las ideologías tienen un gran influjo sin revelarlo implícitamente. Véase el siguiente ejemplo:

(HMP063, hombre, 47 años, educación: maestría)

"E: católico d'esos que dicen que son pero que no<alargamiento/><ininteligible/>

I: po' siblemente no soy fanático / ni cosas d'ésas / tengo algún problema tal vez y lue'olueo digo ¡ay Dios! ¿vedá? / o cosas d'ésas

Para el informante de la entrevista anterior el concepto “católico” tiene un referente relacionado directamente con lo “fanático”; este término según el DRAE se define como “Apasionamiento y tenacidad desmedida en la defensa de creencias u opiniones, especialmente religiosas o políticas”. Es así que para este informante, el catolicismo, como ideología dominante, es aquella postura religiosa que está conformada por no fanáticos y fanáticos que solo recurren a Dios cuando tienen algún problema. Por lo tanto, se puede afirmar que este pensamiento, lejos de ser individual, propio del informante, es colectivo.

Conclusiones parciales

Después del análisis de las frases en este capítulo, puede admitirse que el estudio del discurso ha de incluir necesariamente dos conceptos: ideología y poder. La

ideología no es un pensamiento propio del individuo, sino que tiene la característica de ser colectivo, se apoya en razonamientos a fin de justificar el ejercicio del poder y es en el discurso mismo, donde el emisor manifiesta el poder por el cual es dominado.

Pêcheux (1978) expone que la producción y circulación de los discursos resulta de un proceso de formaciones que están relacionadas en forma recíproca: la 'formación social'; la 'formación ideológica'; la 'formación discursiva' y las 'formaciones imaginarias' donde cada uno de los participantes en un acto comunicativo se relaciona directamente con lo que puede y debe, y lo que no se le permite enunciar en relación con sí mismo, su interlocutor y el referente de su discurso.

Mediante el estudio de la ideología, propuesta por Reboul (1980) subyace en el uso de las frases hechas que se examinan en esta investigación, que el informante omite algunos términos o expresiones en su discurso, pero que deja al descubierto su postura ideológica respecto al referente; y esto a su vez refleja lo que no quiso decir en forma explícita.

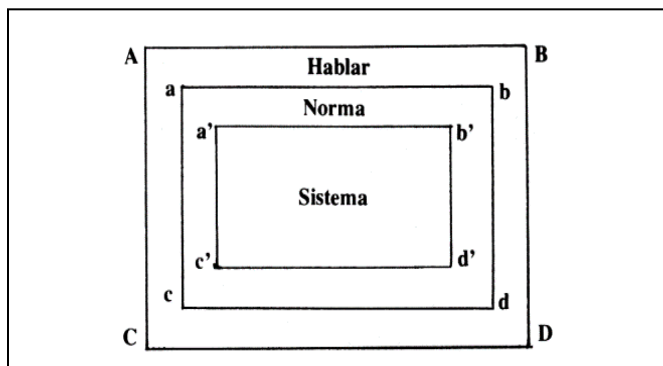
Además los resultados revelan que la ideología religiosa es la que domina el discurso de los informantes que utilizan las frases hechas que integran la muestra. En ellas se presentan los cinco rasgos ideológicos propuestos por Reboul: es decir, se refleja una ideología 'partidista'; es un pensamiento 'colectivo'; es 'racional'; está al 'servicio del poder'; y la 'disimulación de lo sagrado'.

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO

El uso de la lengua está sometido a cambios continuos que conducen a la creación de variedades de las lenguas; entre otros autores Coseriu (1973) en su capítulo “Sistema, norma y habla” estudia la aplicación de normas que conducen a variedades de diversos tipos.

Coseriu introduce el concepto de norma con la característica de ser variable según los límites y la índole de la comunidad social; introduce al concepto norma entre el hablar individual y el sistema abstracto de una lengua. El esquema que propone Coseriu para representar lo anterior es el que sigue:

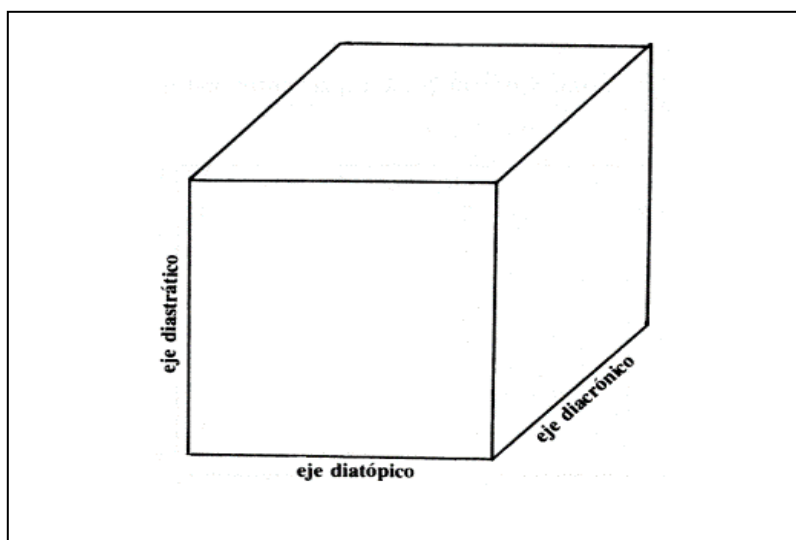
Figura 11: Esquema de Coseriu



Al respecto Pedro José Rona delimitó tres conceptos diferentes de lengua: L1) lengua, que se opone a habla; L2) lengua, opuesta a los dialectos y variedades regionales; L3) lengua, con sus dialectos y variedades opuestas a otras lenguas. Por tanto, en L3) es donde se puede estudiar la estratificación interna que posee la lengua de una comunidad lingüística y excluye del estudio sociolingüístico a L1) y L2).

Rona adopta el término de diasistema para el concepto de L3, el cual abarca los aspectos horizontales y geográficos como los verticales o diastráticos. Según el diasistema ideal estaría representado por un cubo con tres ejes:

Figura 12: Diasistema propuesto por Rona



Por consiguiente, diasistema se define como una representación formada por tres ejes: eje diatópico (según el lugar de origen); eje diastrático (según la característica de los usuarios); y eje diacrónico (referente al tiempo).

No obstante, en la presente tesis se estudia no la lengua sino su uso; por tanto, se ha de retomar lo que Rona (1974; 205) rechaza cuando dice discrepar con

Coseriu, y considerar precisamente el eje de la diafasia que consiste en el eje de distinción entre los estilos usados por el mismo hablante (en el mismo idiolecto) en diferentes situaciones.

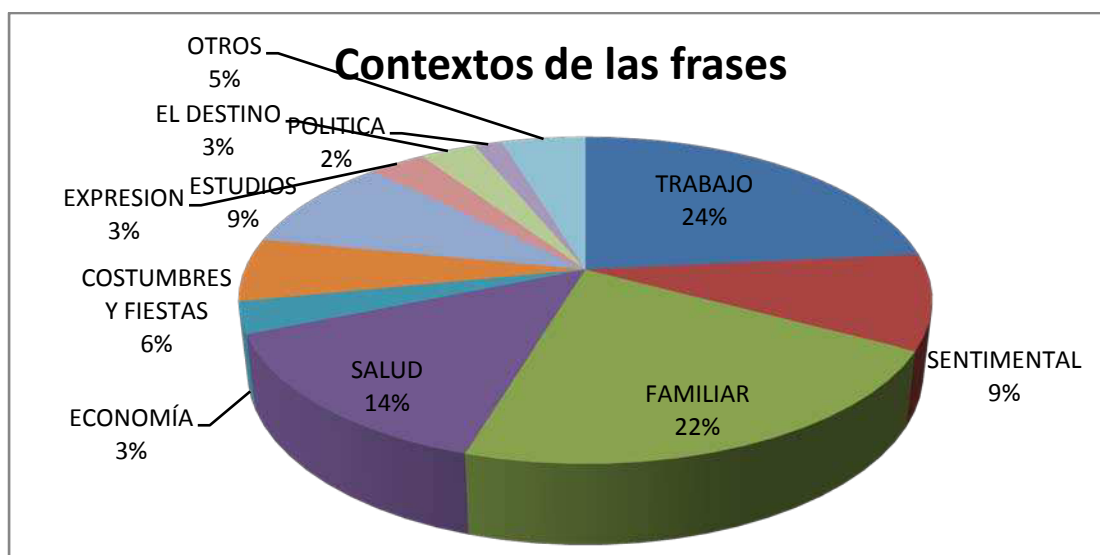
Por tanto, en este capítulo se examinan dos tipos de variedades: las diafásicas que se relacionan con el tema; y las sociolingüísticas en las que se consideran la correlación de lo dicho con la caracterización sociocultural de los hablantes.

4.1 Variedad diafásica:

En la variación diafásica lo dicho se relaciona con el tema del discurso. En *El habla de Monterrey* los temas tratados en la conversación de las entrevistas son: 'fiestas y comidas', 'el trabajo', y 'la crisis'. Al emitir las frases analizadas en esta investigación, los informantes tratan estos temas e introducen alguno más: la salud, lo familiar, sentimental (amor-amistad), economía, estudios, política, el destino.

En la siguiente gráfica se ilustra la frecuencia de la introducción de esas frases en cada uno de los temas de conversación. Los resultados muestran que los hablantes utilizan estas frases en mayor cantidad en los siguientes tres temas: el que remite a la vida en el ámbito familiar, ya sea en forma de agradecimiento, petición o simplemente una alabanza a Dios; el que se refiere al trabajo donde los informantes utilizan estas frases para pedir o agradecer por tener empleo; y el que alude a la salud:

Gráfica 2: Uso de las frases estudiadas en relación al tema.



4.2 variedades sociolingüísticas

William Labov en una entrevista¹⁷ expone que tuvo como objetivo llevar sus estudios de lingüística hacia un campo más científico, basado en el modo de analizar cómo las personas utilizaban el lenguaje en la vida cotidiana, por consiguiente, comenzó a grabar entrevistas, lo que lo llevó al descubrimiento de las variaciones en el uso de la lengua.

La sociolingüística se dedica al estudio de la lengua en su contexto social, de la relación entre ambos y de la relación entre la variación lingüística y el cambio lingüístico. Su principal representante es William Labov quien se ha ocupado principalmente del estudio de la teoría de la variación y del cambio lingüístico, de la

¹⁷ http://www.revel.inf.br/files/entrevistas/revel_9_entrevista_labov_esp.pdf

relación entre clase social y lengua, no con el propósito de saber más sobre una sociedad y de examinar las correlaciones entre ésta y la lingüística, sino de aprender más sobre la lengua (Trudgill, 1978: 11).

Ronald Wardaugh (1998: 139), expone que Labov ha intentado identificar cómo varía el lenguaje en la comunidad y extraer conclusiones de esa variación, válidas no sólo para la teoría lingüística sino también en ocasiones para la conducta cotidiana, por ejemplo, sugerencias sobre la forma en que los educadores deberían considerar la variación lingüística, especialmente en una sociedad con mezcla racial. Conceptos como la variable lingüística, y su relación con la variación regional y social, el modelo de estudio cuantitativo en el estudio de la variación, avances importantes en el estudio del cambio fonético, se deben a Labov.

Juan Manuel Hernández y Manuel Almeida definen cinco características propias de la sociolingüística: 1) es una ciencia; 2) es una rama de la lingüística, si bien como apunta Labov, es una forma distinta de hacer lingüística, 3) mira al lenguaje como fenómeno social y cultural; 4) estudia el lenguaje en su contexto social, en situaciones de la vida real, por medio de una investigación empírica y 5) está relacionada con la metodología y contenidos de las ciencias sociales (2005; 1).

Una de las aportaciones importantes de William Labov corresponde al tratamiento cuantitativo de los datos de una investigación, y el uso de las técnicas estadísticas. Al respecto, Hudson sostiene que la metodología es importante en todos los niveles de estudio sociolingüístico, y describe los pasos de tal tipo de estudio como sigue:

- a) La selección de hablantes, circunstancias y variables lingüísticas: lo cual implica tener hablantes que representen las combinaciones de edad y

sexo, para que todas las muestras de habla sean reconocidas bajo las mismas circunstancias. Es importante aclarar que en el presente trabajo de investigación dicha metodología es semejante a la que se utilizó en la planeación de las entrevistas de ambos corpus de *El habla de Monterrey*, ya que para la elaboración del estudio se tomaron en cuenta las variables de sexo, edad y educación de cada uno de los informantes; en el siguiente apartado 4.4 serán explicados de manera detallada.

- b) Recogida de textos: Después de llegar a la decisión respecto a los hablantes que serán entrevistados y bajo qué circunstancias, la recopilación de textos implica el hallazgo de los hablantes adecuados, es decir, que acepten ser entrevistados y participen en una grabación con una duración de una hora; para la elaboración del corpus *El habla de Monterrey* se hicieron varias visitas para encontrar y lograr una entrevista de una hora con los informantes.
- c) Identificación de las variables lingüísticas y sus variantes en los textos: en este apartado existe un grado considerable de subjetividad y es posible que diferentes investigadores produzcan distintos análisis del mismo texto.
- d) Procesamiento de datos: implica contar el número de apariciones identificadas de cada variante en cada texto y comprobar las cantidades aparecidas en los diferentes textos. Para el análisis de este corpus se tomó en cuenta el número de frecuencia de las apariciones de cada frase, así las diferencias entre sexo, edad y nivel educativo.
- e) Interpretación de resultados: es el paso más difícil, ya que es aquí donde los hallazgos son interpretados y analizados, además el éxito de este nivel

no sólo depende de la metodología correcta empleada sino en el hecho de tener un marco teórico general adecuado (Hudson, 1980; 156).

Como se había expuesto anteriormente William Labov es considerado como la persona responsable del uso de métodos cuantitativos (Hudson, 1980; 156) y en ejemplo de esto es su método utilizado en la recopilación de datos en tres almacenes de Nueva York (Saks, Macy's y Klein) con el objetivo de analizar la influencia del contexto lingüístico en el sonido de (r) especialmente en dos palabras en inglés 'fourth' (cuarta) y 'floor' (planta); el procedimiento consistió en preguntar a los empleados dónde podría encontrar algunos productos que Labov sabía de antemano que contestarían 'fourthfloor' o 'Onthefourthfloor'; para su análisis tomó en cuenta la edad, la cual podía ser comprobada suponiendo la edad aproximada de cada dependiente, y en lo que corresponde a la hipótesis del estatus social se tomó como base los precios de sus productos y los periódicos en los que ponen los anuncios, por lo que se clasificó cada tienda con base en los tipos de clientela, así que 'Saks' representó el estatus alto; el estatus medio el almacén 'Macys' y el bajo por 'Klein'. (Hudson, 1980; 162)

Labov expone además que su estudio consistía en observar el uso público del lenguaje en la vida cotidiana, fuera de cualquier situación de entrevista, con el objetivo de ver cómo utilizaba la gente el lenguaje en su contexto cuando no había una observación directa, es decir, tratando de analizar el lenguaje espontáneo ya que las personas desconocían que se trataba directamente de una entrevista, o de un estudio y de que estaban siendo grabados (Labov, 1983, 75) por tanto, William Labov llega a la conclusión de seleccionar los tres almacenes antes mencionados,

tomando en cuenta su escala de precios y de moda para que los clientes queden socialmente estratificados.

La aplicación de este estudio del habla casual y anónima tuvo variables independientes como: el sexo de los informantes, la edad, el puesto, la raza, entre otros; así como la variable dependiente en el empleo del sonido de la “r” dividiéndose en casual y enfático. (Labov, 1983; 83)

Por tanto, se obtuvieron 68 entrevistas en Saks, 125 en Macy’s y 71 en Klein; donde los resultados arrojaron porcentajes en cuanto a las diferencias entre el sonido enfático y el casual de la “r” en los tres almacenes (Labov, 1983; 86); además, se tomaron en cuenta otras variables independientes que influyen en los distintos sonidos de la “r” como lo son: la raza, específicamente los dependientes de raza negra, los puestos (vendedores, cajeros, almacenistas y ascensoristas) así como también la edad y género de los informantes.

Sin embargo, el método utilizado en los tres almacenes implicaba una probabilidad de error debido a que los resultados nunca fueron grabados, todo era registrado por medio de la interpretación del entrevistador, así como al escaso número de datos por parte del informante, la ausencia de grabación, el método de muestreo, la estimación de la edad del informante y la falta de información acerca de ellos mismos, por lo que tiempo después se realizó otro estudio denominado “Lower East Side” cuyo método consistía en grabar en magnetófono a los informantes por lo que se obtuvieron muchos datos acerca del estudio del sonido de la “r”. (Labov, 1983; 95)

Por tanto, el trabajo de los tres almacenes (Saks, Macy’s y Klein) y el de “LowerEastSide” tuvieron como meta observar la manera que tiene la gente de usar

el lenguaje, es así, que estos trabajos se convirtieron en las primeras aproximaciones al querer observar el lenguaje sin que el informante estuviera consciente. Es aquí donde surge la diferencia entre el discurso espontáneo y el casual, así como la necesidad de diseñar situaciones de entrevista en donde el discurso espontáneo pueda entrar.

Para Labov (1983; 124) el discurso casual es el habla cotidiana empleada en situaciones informales, sin atención ninguna al lenguaje; mientras que el discurso espontáneo hace referencia a la pauta utilizada en el habla cargada de emoción y donde las construcciones de una situación formal desaparecen.

Labov expone que para lograr el discurso casual es necesario un discurso exterior a la entrevista formal, es decir, antes de comenzar la entrevista se pueden grabar interrupciones o conversaciones del informante con alguien más que no sea el entrevistador, se refiere al discurso que no responde directamente a las preguntas del entrevistador y el informante se expresa en sus punto de vista o comentario.

Es así que en el corpus de *El habla de Monterrey* se utilizaron algunas estrategias para lograr los discursos antes mencionados, por ejemplo, se comenzó a grabar la entrevista sin conocimiento del informante, se grabaron interrupciones y llamadas telefónicas, así como se realizó una pregunta referente al peligro de muerte, esto con el objetivo de tener como resultado un discurso tanto casual como espontáneo dentro de las entrevistas.

Por consiguiente, ambos trabajos realizados por Labov influyeron directamente en la planeación y elaboración de las entrevistas del corpus *El habla de Monterrey*, pero eso será abordado en los siguientes apartados.

4.3 Factores sociales en el corpus de El habla de Monterrey

El corpus analizado en este trabajo forma parte del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA)¹⁸ con el objetivo de reunir un corpus oral sociolingüísticamente representativo de una amplia muestra de ciudades hispanohablantes. Además se aspira a que sus materiales de lengua hablada permitan realizar estudios desde perspectivas muy diferentes, y que este corpus se convierta en uno de los de mayor tamaño del español.

Por consiguiente, PRESEEA está compuesta por una red de equipos de investigación sociolingüística, entre ellos el equipo de PRESEEA-MONTERREY-MX dirigido por la Dra. Lidia Rodríguez Alfano; Sin embargo, antecedente a este proyecto es el de *El habla de Monterrey* del año 1985-1986¹⁹, que en sus inicios era interuniversitario y estaba dirigido por investigadoras del Tecnológico de Monterrey (Dora Estela Rodríguez Flores) y de la Universidad Autónoma de Nuevo León (Lidia Rodríguez Alfano y Alma Silvia Rodríguez Pérez) con el objetivo de investigar la distribución sociolingüística del español usado en la área metropolitana de esta ciudad. Para la recopilación de datos se consideraron tres variables básicas de “pre-estratificación” –sexo, edad y nivel de escolaridad, que son básicas en todo estudio sociolingüístico y, por eso, años después las tomaría en cuenta el PRESEEA.

Por tanto, para la realización de un estudio cuantitativo PRESEEA toma en cuenta tres factores²⁰. La primera variable corresponde al sexo o género (hombre-mujer) la

¹⁸ Ver <http://www.sel.edu.es/pdf/ene-dic-06/Moreno.pdf>

¹⁹ Ver http://filosofia.uanl.mx:8080/WEB2009/posgrado/hablamty/El%20Habla%20de%20Monterrey-PRESEEA_2010.pdf

²⁰ Ver: http://www.academia.edu/4115135/El_muestreo_sociolingüístico_visto_desde_Preseea_in_IV_Encuentro_Internacional_de_PRESEEA_Comillas_November_22-24_2007

cual es importante para la comparabilidad en trabajos, estudios de género, cortesía, ideología, etc. En este trabajo de investigación esta variable será tomada para contrastar el uso de las frases del discurso repetido tanto en hombres como en mujeres, los resultados serán expuestos en apartados posteriores.

La segunda variable es esencial en cualquier trabajo sociolingüístico y corresponde a la edad, que se agrupó en tres generaciones: 1er grupo: 18 a 34 años; 2do grupo: de 35 a 54 años; y 3er grupo: de 55 años en adelante.

La última variable es el nivel de instrucción, la cual fue clasificada de la siguiente manera: 1er grupo: desde analfabetos hasta estudios de primaria-secundaria incompleta, (5 años aproximadamente de escolarización); 2do grupo: enseñanza secundaria completa y estudios de licenciatura incompleta; 3er grupo: enseñanza superior, universitaria, doctorado.

Como forma de justificar la determinación de estas tres variables, es importante resaltar cómo cada uno de estos factores sociolingüísticos explican una forma de utilizar la lengua y podrían responder a una de las preguntas de investigación, por ejemplo ¿cuáles son las características de género y edad que distinguen a los enunciadores que las utilizan?, y ¿qué diferencias diacrónicas se hallan en el uso de esas frases en el corpus de *El habla de Monterrey* (1985-1986) y el de *El habla de Monterrey* en PRESEEA (2006-2010)?

Por consiguiente, en la presente tesis tomamos en cuenta que el habla es el instrumento a través del cual se materializa la lengua y es un indicador de la integración de las variables -sexo, edad y nivel de educación. Esta variable, en *El habla de Monterrey* se articula con la de estrato o clase social y se considera que

marca el uso de distintos códigos, por lo cual el habla de cada individuo da indicios del grupo social al que pertenece. Esto sucede con la selección léxica y las características fonéticas que identifican no sólo la clase social del individuo que usa la lengua, sino su edad, su procedencia geográfica, su nivel educativo, etc. (Areiza Londoño, 2004: 52). De esta manera, se llega a la conclusión de tomar como eje de investigación dichas variables para tener un resultado comparable con los obtenidos en otros estudios sociolingüísticos de *El habla de Monterrey* y del PRESEEA.

Para la realización de este trabajo, en consideración de las tres variables (edad, sexo y nivel de educación) se eligieron 2 entrevistas de cada nivel, por ejemplo, en lo que se refiere a la casilla 1-1 se tomó en cuenta tanto un hombre como una mujer, por lo que el resultado de este nivel sería 2 entrevistas, y así sucesivamente hasta llegar al nivel 3-3. La muestra total es de 36 entrevistas (18 del corpus 1985-1986 y 18 del PRESEEA 2006-2010), como se ilustra en la figura 1.²¹

4.4 Resultados de la correlación sociolingüística

En los siguientes apartados se hace una correlación de edad y sexo de los hablantes con el uso de las frases del discurso repetido. De la misma manera se realiza un contraste entre el nivel educativo y el uso de las frases hechas. Ambos análisis realizan un estudio diacrónico tomando en cuenta los corpus del *Habla de Monterrey* 1985-1986 y 2010-2016.

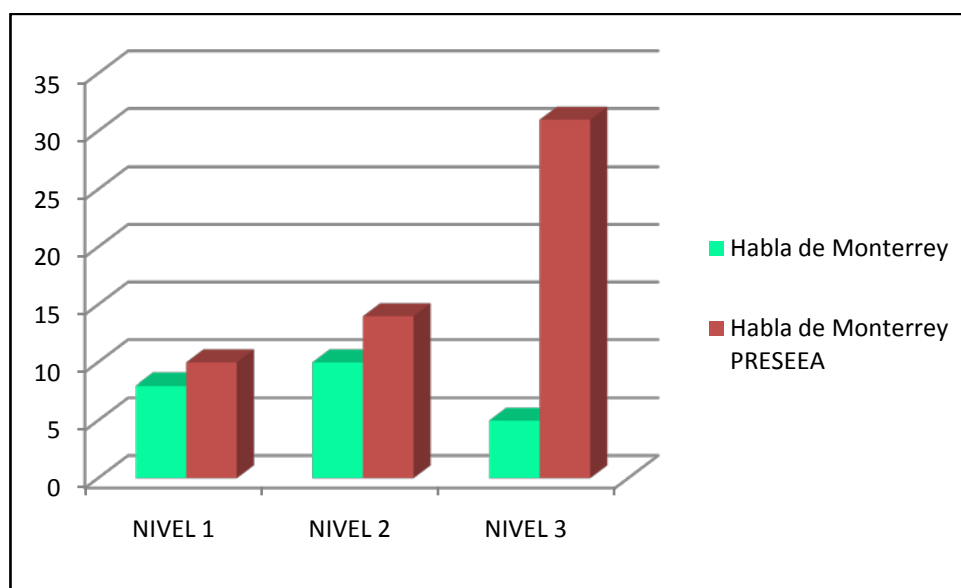
²¹ Ver Introducción página 3.

Por tanto, uno de los aspectos importantes del presente trabajo de investigación consiste en explicar la distinción entre la edad, nivel educativo y el género. Véase los siguientes apartados.

4.4.1 Variación por edad y género del hablante

Como base de un primer análisis se tomó en cuenta la presencia de las frases sometidas a estudio en ambos corpus y se correlacionó con la edad de los informante, con el propósito de responder a la pregunta ¿cuáles son las características de género y edad que distinguen a los enunciadores que las utilizan? el resultado que se muestra a continuación indica la diferencia que existe entre ambos:

Gráfica 3: Frecuencia del uso de frases con la variable de edad en ambos corpus



En el *Habla de Monterrey* (1985-1986) existe muy poca diferencia entre los hablantes que pertenecen al nivel 1 de edad (18 a 34 años) y nivel 2 (35 a 55 años)

por lo que el contraste se encuentra en el nivel 3 (55 años en adelante) donde fueron muy escasas el uso de las frases del discurso repetido alusivas a la divinidad.

También se puede mostrar que en el corpus PRESEEA, es decir veinte años después, ocurre todo lo contrario en el nivel 3, ya que es en este nivel donde se utilizan con más frecuencia las frases alusivas a Dios.

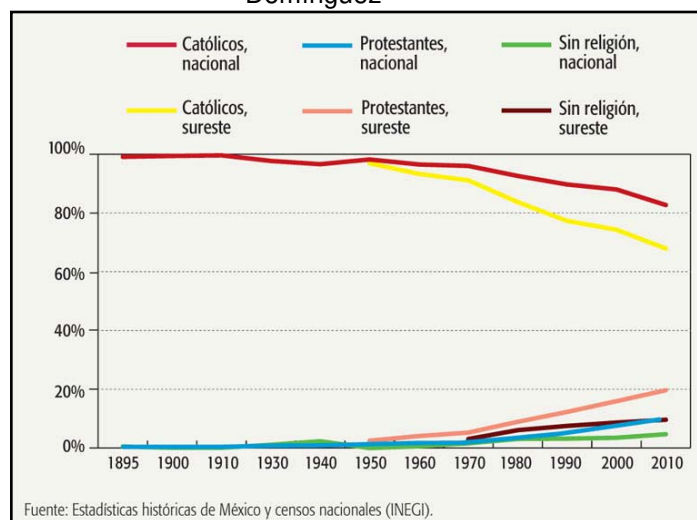
Con el fin de dar una interpretación a este resultado, se retomaron las hipótesis que se plantearon en la introducción de la presente tesis, de acuerdo con las cuales los informantes del nivel 3 utilizarían en mayor cantidad el tipo de frases sometidas al análisis; y la posible explicación de esta hipótesis es que el adulto mayor busca más el apoyo en la religión, ya que: “Es sabido que la vejez es un periodo de la vida que típicamente presenta múltiples pérdidas y estresores y, se ha reportado que la espiritualidad ayuda al adulto mayor a afrontar con mayor éxito el estrés causado por dichas pérdidas asociadas a la depresión” (Rivera-Ledesma)

Sin embargo, en *El habla de Monterrey* (1985-1986) los niveles de edad 1 y 2 ocurre todo lo contrario, y es en esos niveles donde se utilizaron con mayor frecuencia estas frases; una posible respuesta a este resultado es que los hablantes al encontrarse en una edad productiva, ya sea por trabajo o actividades académicas, se veían perjudicados directamente por lo que pasaba en el país y recurrían a su fe y así lo manifestaban en su discurso; mientras que en los hablantes pertenecientes al nivel 3 se puede apreciar la poca frecuencia de recurrir al uso de las frases, una posible explicación sea el desánimo causado por los problemas económicos, sociales y políticos de la década de los 80s ya que, durante ese tiempo los acontecimientos que ocurrieron se resumen de la siguiente manera: en nuestro país en aquel entonces el presidente era Miguel de la Madrid, había una crisis absoluta,

se contrataron créditos emergentes y se firmaron acuerdos con el FMI (Fondo Monetario Internacional) los salarios se desplomaron y no había empleos, se acusaba al ex presidente José López Portillo y se organizó un Mundial de Fútbol en 1986, según se dice para distraer al pueblo de las dificultades. (SchettinoYañez; 157: 2002).

De la misma manera durante el tiempo en el que se grabaron las entrevistas del corpus de 1985-1986, en nuestro país existía una gran influencia de protestantes, por lo que también puede explicar los resultados de la gráfica anterior tomando en cuenta el nivel 3, donde se utilizan en poca frecuencia las frases alusivas a Dios, un ejemplo de lo anterior se muestra en la siguiente gráfica:

Gráfica 4: Católicos, protestantes y personas sin religión en México (1895-2010) de Díaz Domínguez



La gráfica anterior muestra un estudio de la religión en México desde 1895, principalmente se aprecia el crecimiento de iglesias no católicas desde los años sesenta, y tomando en cuenta la década de los 80s se aprecia como los católicos disminuyen mientras que los protestantes comienzan ascender. (Díaz Domínguez, 2012).

Por otra parte, el resultado encontrado en el corpus PRESEEA (2006-2010) se relaciona con lo planteado en las hipótesis de esta investigación, pues en el corpus de 1985-1986 se presenta la mayor cantidad de frecuencias de frases alusivas a Dios emitidas por los hablantes del nivel 3 (55 años en adelante) lo que conlleva a la interrogante de ¿Qué pasó 20 años después para que el nivel 3 haya rebasado sus niveles anteriores?, es decir, ¿Por qué los hablantes del nivel 1 y 2 no recurrieron con mayor frecuencia al uso de estas frases? y ¿Por qué el nivel 3 tiene una diferencia muy significativa en comparación con los otros niveles?

Por consiguiente, el resultado es analizar el contexto y las situaciones que vivía la sociedad a principios del siglo XXI, conocer qué sucedía entre los años 2006-2010 en nuestro país y principalmente en la ciudad de Monterrey.

Primeramente el 2006 fue un año electoral, donde el resultado de las elecciones para la presidencia de México causaron grandes desacuerdos entre la población, el denominado “conflicto postelectoral” como fue denominado por los medios de comunicación, trascendió del espacio público y se convirtió en un tema recurrente en los hogares mexicanos, esto como resultado del supuesto fraude electoral que nombraba como presidente de México a Felipe Calderón.

No hubieron temas más prominentes en la cobertura y discusión de los medios durante los días del proceso postelectoral que las diversas facetas de lo que tendió a llamarse el “conflicto” postelectoral: el reclamo del recuento de votos, las marchas y movilizaciones, la demanda de anulación de la elección y el acto simbólico de toma de posesión como “presidente legítimo” del ex candidato perredista, Andrés Manuel López Obrador.²²

Por consiguiente, el sentimiento que había entre algunos de los hablantes podría ser de sospecha, indignación, y de resentimiento, el resultado fueron ataques

²²http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532008000100003

a las instituciones gubernamentales y el desánimo por la transparencia en nuestro país. Sin embargo, el IFE (Instituto Federal Electoral) trató de manejar el problema y el conflicto fue resuelto, aunque algunos ciudadanos, sobre todo los que apoyaban al partido de izquierda (López Obrador) no quedaron conformes.

Es así que los siguientes seis años fueron gobernados por el PAN (Partido Acción Nacional) a cargo del ciudadano presidente Felipe Calderón, fue durante esta época donde se luchó directamente con los grupos pertenecientes al narcotráfico, lo que ocasionó muchos enfrentamientos entre militares y grupos rebeldes. La captura de importantes líderes de los cárteles, provocó una ola de violencia que se extendió por todo el sexenio de Calderón.

En un año, México registró 89 conflictos sociales, debido a los niveles de pobreza e inseguridad que presenta el país, de acuerdo con un estudio Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (PNUD)... La llamada “guerra contra el narcotráfico” que empezó en 2006 después de la elección de Felipe Calderón como presidente, deterioró de modo dramático las condiciones de seguridad del país...²³

El país se encontraba trastocado, lastimado, inmerso en un ambiente de incertidumbre, y principalmente se refleja en el corpus PRESEEA con los hablantes pertenecientes al nivel 3 de edad, ya que fueron los que en las entrevistas recurrieron en mayor frecuencia a Dios en sus frases del discurso repetido. Como bien se decía anteriormente es en esta edad donde en la vida de los hablantes ocurren numerosas pérdidas y el adulto mayor recurre o busca apoyo en la religión, sin embargo, surge la interrogante sobre qué sucedía en la vida de los jóvenes y en

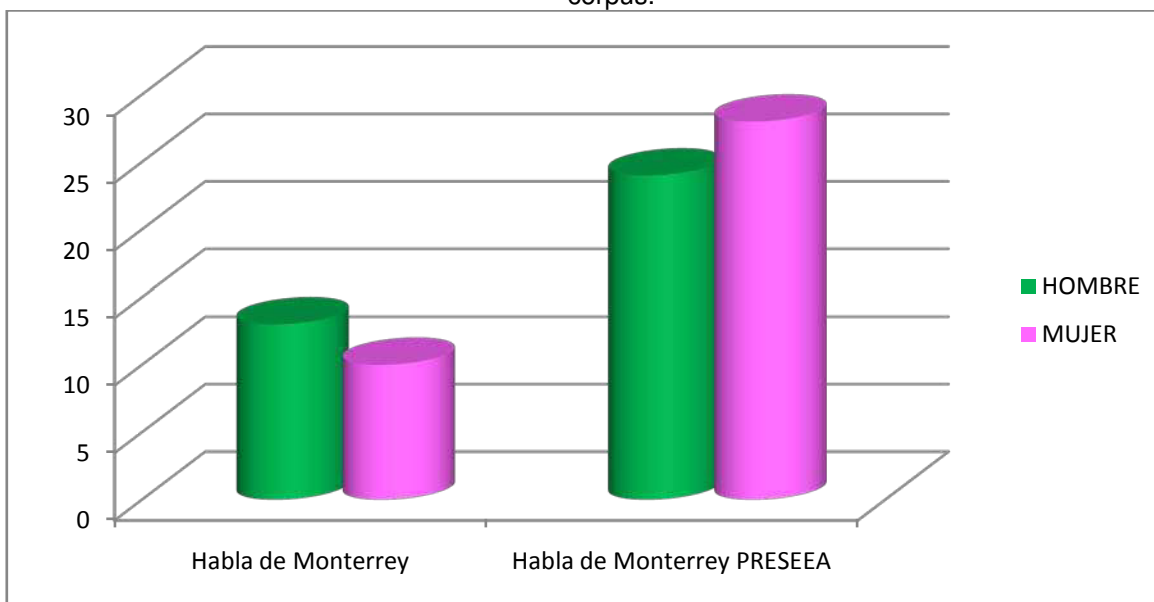
²³<http://www.eluniversal.com.mx/nacion/205869.html>

la de los adultos, es decir, qué ocurría en los niveles 1 y 2 de edad para que el resultado haya sido inferior.

Una posible respuesta a las interrogantes anteriores puede ser la falta de religiosidad de los jóvenes y adultos, ya que según la gráfica 4 muestra que a partir de la década de los 80s surgieron religiones protestantes y a partir de 2000 se aprecia una caída de la religión católica, por tanto, eso puede responder al desuso de estas frases; ahora bien, según estudios en 2006-2010 la economía del país tenía una distribución desigual: mientras que a unas personas les iba bien, otros no ganaban lo suficiente; y, sin embargo, alcanzó niveles sobresalientes: “[en conclusión el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa] independientemente de las dificultades referidas, el potencial de la economía mexicana es mucho mayor de lo que se ha logrado” (Reyes, Solís. 2012). Esto quiere decir, que es muy probable que a pesar de los problemas económicos y de la violencia, los hablantes pertenecientes a los niveles 1 y 2 de edad no se vieran tan afectados o no le tomaran mucha importancia, y por obvias razones no recurrían a Dios en su discurso.

Otro resultado del análisis de ambos corpus fue con respecto a la variable del género, cuyo resultado se presenta en la gráfica siguiente:

Gráfica 5: Frecuencia del uso de frases en El Habla de Monterrey con la variable de género en ambos corpus.



En la gráfica anterior, se tomó en cuenta la cantidad de frecuencias con que los informantes utilizaron en su discurso frases alusivas a la divinidad, por lo que es importante destacar que el uso de las frases estudiadas no es exclusivo de las mujeres, aunque se cumple lo hipotetizado respecto a que, a diferencia de los hombres, ellas serían quienes más las usaran.

Entre las posibles explicaciones del resultado anterior, es válido considerar lo importante que es la religión en el ámbito familiar, y que por ende influye en el discurso de hombres y mujeres:

"La familia nos da las primeras lecciones de ideología de clase dominante y también le imparte legitimidad a otras instituciones de la sociedad civil. Nuestras familias son las que nos enseñan primero la religión, a ser buenos ciudadanos y tan completa es la hegemonía de la clase dominante en la familia, que se nos enseña que ésta encarna el orden natural de las cosas..." (Alzamora Revoredo)²⁴

²⁴<http://www.aciprensa.com/controversias/genero.htm>

Es así que la religión influye en el proceso de socialización y en las normas de conducta de las personas, donde los espacios de la mujer son el privado, el doméstico, un mundo sin salarios ni horarios de trabajo, que se rige principalmente por los sentimientos, y son éstos los que la llevan a introducir en su discurso estas frases del discurso repetido, estas frases donde recurren a Dios para dejar en sus manos o agradecer algún acontecimiento; aunque es importante aclarar que para ambos géneros este análisis tiene la desventaja de indicar si dichas frases son emitidas por costumbre o por necesidad religiosa, ya que las necesidades de cada género varían de acuerdo a sus actividades (trabajo-hogar) o estilos de vida (soltera/casada).

Asimismo, la variación en el discurso de hombres y mujeres se plantea en algunos estudios atendiendo las diferencias fisiológicas, que son de índole natural, es decir, tomando en cuenta la característica que tiene la especie humana de estar dividida en dos sexo y que cada uno tenga un funcionamiento biológico distinto; y en otros, se definen más bien como diferencias sociológicas, por lo que se propone que la distinción entre los géneros no necesariamente tiene que ver con el sexo, sino con la vida social, donde se impone una serie de comportamientos como “propios”.

Por tanto, el discurso analizado está ligado directamente con lo social, con la cultura y con la religión. Y por ende las alusiones a la religión son más frecuentes en el discurso de informantes del género femenino porque a éste se le adjudican las siguientes características:

Cuadro 4: Características del género masculino y femenino según Cabral y García²⁵

SER MASCULINO	SER FEMENINA
<p>Fuerte inteligente, lógico, racional activo, agresivo, dominante, asertivo rudo, agresivo productivo independiente fuerte, decidido seguro, estable competitivo persistente</p> <p><u>Esteriotipos que los encasillan en: el desempeño de roles instrumentales que los llevan a:</u></p> <p>Entrenarse en actividades como luchar, ganar, atacar, mirar, tocar, conquistar, vencer, dominar, controlar; expresar su sexualidad, a ser infiel</p> <p>Orientarse hacia la vida pública y la realización social, motivarse al logro, al éxito, a tomar decisiones</p> <p>Ser proveedor, protector, servido, obedecido y detentar el poder, la fuerza y la violencia Lo que significa construir la masculinidad bajo el "machismo" como expresión exagerada de masculinidad, con el deseo y la necesidad de afirmarse constantemente como hombre ante los demás hombres y ante las mujeres, probando la hombría y su virilidad</p>	<p>débil, bella emocional, intuitiva pasiva, sumisa, coqueta tierna, delicada reproductiva dependiente, obediente, receptiva tolerante, paciente insegura, inestable colaboradora voluble, cambiante</p> <p><u>Esteriotipos que las encasillan en: el desempeño de roles expresivos y de servicio que las llevan a:</u></p> <p>Postergar(se) esperar, sacrificarse, perder, defenderse, limitarse, dejarse conquistar, someterse, mostrar(se), reprimir, negar o distorsionar su sexualidad, a ser fiel ayudar, seducir, ser fiel</p> <p>Orientarse hacia la intimidad, construir su vida en el espacio privado y doméstico, a ser responsable de la crianza de los hijos, limitando su realización personal en la familia y en el hogar</p> <p>Ser receptiva, protegida, servir, obedecer Ser objeto de abusos de poder, maltrato y violencia Lo que significa construir la femineidad en torno a los ejes de la maternidad como máxima realización e ideal del deber ser femenino, a la servidumbre voluntaria, entrega y dependencia de los otros en lo emocional, afectivo, sexual, económico y social; a albergar sentimientos de desesperanza aprendida y, sentirse dueña de la culpa.</p>

Por tanto el ser femeninas consiste en ser débil, pasiva, tolerante, colaboradora, etc., pero principalmente enfocadas en la familia y en el hogar, y es ahí donde tradicionalmente la religión tiene un papel fundamental, ya que es en este núcleo donde se aprenden los modelos de conducta que pertenecen a cada género.

La familia, la escuela, los padres y los medios de comunicación son algunas de las principales instituciones que influyen en el proceso de socialización, proveyendo modelos de conducta de acuerdo a cada sexo... (Galamboz, 2006)

²⁵ Blanca Elisa Cabral y Carmen Teresa García:
<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/16351/1/masculino-femenino.pdf>

Asimismo la religión influye en el proceso de socialización, ya que proporciona una serie de normas de conducta adecuadas para cada sexo (Tarducci, 1999) tomando en cuenta que la religión influye en el proceso de socialización, y por ende en cada género, los cuales son definidos como roles, como las diferencias entre lo femenino y masculino (Castillo, 2004).

Sin embargo, llama la atención que la diferencia en el uso de frases con alusiones a Dios por parte de hombres y mujeres sea mínima en el corpus PRESEEA (2006-2010). Una posible interpretación de este dato podría ser que, aun cuando se ha reportado que el discurso de las mujeres está ligado a lo familiar y el de los hombres a la economía (Martínez Canizales²⁶), en las últimas décadas ha variado esta tendencia y se entiende en forma distinta la institución familiar. En consecuencia, si en el ámbito de la familia es donde se enseña la religión, y tanto el hombre como la mujer participan en él, la ideología que proviene de instituciones religiosas se refleja en el discurso de unos y otras.

Otra de las razones que explica la diferencia mínima del uso de las frases alusivas a Dios entre cada género son los temas de conversación para los que cada sexo puede estar más interesado o ser más competente, así como el contexto de cada informante: la crisis de valores que se manifiesta en el retorno de lo religioso y que implica más la búsqueda de un refugio que la verdadera creencia de un dogma sobre la divinidad (Rivera-Ledesma). Es decir, que tanto hombres como mujeres comparten y viven en un mundo donde los problemas sociales y económicos los afectan por igual, y si tienen bases religiosas, es decir, alguna noción religiosa o

²⁶ http://www.somede.org/xireunion/ponencias/Otras%20tematicas/672012_Martinez_Vargas_SOMEDE.pdf

práctica de fe dentro de su núcleo familiar, por obvias razones dentro de su discurso aparecerá lo referente al poder divino.

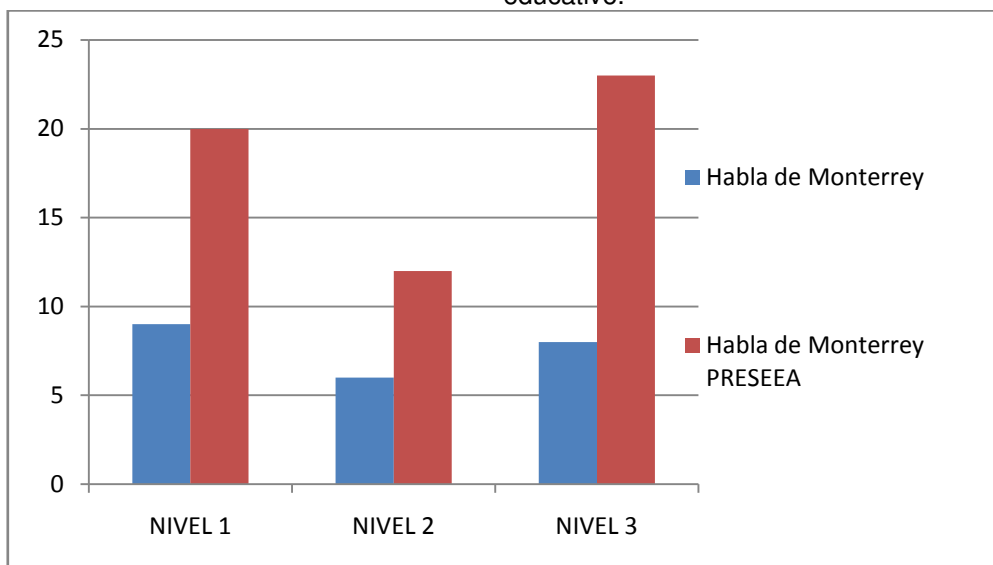
En este sentido, el resultado de la gráfica anterior muestra que en el corpus de *El habla de Monterrey* (1985-1986) los hombres son los que utilizaron en mayor frecuencia estas frases en comparación con las mujeres; veinte años después se da un resultado distinto, pues son las mujeres las que utilizan estas frases en mayor cantidad dentro de su discurso. Una posible respuesta al resultado del análisis anterior es lo mencionado anteriormente, es decir, el contexto del país en ambos periodos y las situaciones que se enfrentan tanto hombres como mujeres en su vida diaria es la misma.

4.4.2 Variación por nivel educativo del hablante

Se han realizado varios estudios en torno a la relación del nivel educativo y la religión. Uno de ellos arrojó los datos recogidos en la encuesta Win/Gallup²⁷ (Asociación Internacional líder en investigación de mercado y sondeos) donde se tomó en cuenta el género, la edad, el ingreso, la educación y la religiosidad para los resultados de la muestra. En seguida se compara estos resultados con análisis realizado para el presente estudio y que se basa en tres niveles de instrucción: 1, los analfabetos hasta los estudios de secundaria incompleta; 2, secundaria terminada hasta licenciatura incompleta; y 3, licenciatura terminada como nivel mínimo. El resultado se muestra en la gráfica siguiente:

²⁷<http://www.telegrafo.com.ec/sociedad/item/la-edad-el-nivel-educativo-y-los-ingresos-influyen-en-la-religion.html> (noticia) El estudio realizado a partir de aproximadamente 64.000 encuestas vía telefónica e internet en 65 países, señala que en África y Oriente Medio es donde más existe una filiación religiosa. En esas zonas, 8 de cada 10 personas reconocen sus creencias; mientras que 7 de cada 10 se confiesan creyentes en Europa Oriental y América; y 6 de cada 10 en Asia.

Gráfica 6: Frecuencia del uso de frases en El Habla de Monterrey con la variable de nivel educativo.



Tomando en cuenta la relación entre la religiosidad y el nivel educativo uno de los resultados de la encuesta internacional Win/Gallup indica que quienes tienen menor nivel de educación son los más religiosos, es decir el 80% de la muestra, aunque de manera general las personas religiosas son mayoría en todos los niveles educativos; esos resultados obtenidos de Win/Gallup se contraponen con los resultados de la gráfica 6 de PRESEEA donde informantes con mayor nivel de estudios fueron los que usaron con mayor repetición las frases hechas. Sin embargo, en el corpus de 1985-1986 sí corresponde el dato pues el grupo del nivel 1 (analfabetos) las utilizaron con mayor frecuencia.

Como se mencionó anteriormente las diferencias entre cada corpus pueden variar dependiendo el contexto, o puede ser por factores que han sido omitidos para este estudio, pero que no se pueden descartar, como lo es la costumbre o el desapego a la religión.

El sociólogo Carlos Rojas considera que la religiosidad no solo depende de la edad, sino del nivel socioeconómico en el que se desenvuelve la persona. Ya que de acuerdo a Rojas, esto podría explicarse porque a menos desarrollo intelectual las personas prefieren dar una explicación mágica a sus acciones. “Si tienen que hacer una cosa la ponen en manos de Dios, de un santo o cualquier divinidad”.²⁸

Al correlacionar el grado de escolaridad con el nivel socioeconómico puede inferirse que los hablantes del nivel 3 de educación corresponden a quienes tienen mayores ingresos o una posición económica más holgada; por tanto, son los menos asediados por problemas económicos, a diferencia de una persona de menos ingresos que tiene que encomendarse a cualquier divinidad. Esto explica de otra manera, los resultados de la gráfica 6.

Conclusiones parciales

El análisis de las frases del discurso repetido de la presente tesis se basan en los trabajos de William Labov; por consiguiente, en el trabajo de investigación se tomaron en cuenta las variables de sexo, edad y nivel de educación de cada uno de los informantes; las entrevistas fueron grabadas con una duración de una hora aproximadamente y para el análisis de este corpus se consideraron el número de frecuencia de las apariciones de cada frase, así como para la interpretación de los resultados se tomaron en cuenta las diferencias entre sexo, edad y nivel educativo.

²⁸<http://www.telegrafo.com.ec/sociedad/item/la-edad-el-nivel-educativo-y-los-ingresos-influyen-en-la-religion.html>

Para lograr el habla espontánea, propuesta por Labov, se utilizaron algunas estrategias, por ejemplo, se comenzó a grabar la entrevista sin conocimiento del informante o se grabaron interrupciones y llamadas telefónicas, así como se realizó una pregunta referente al peligro de muerte, para tener como resultado un discurso espontáneo dentro de las entrevistas, o sobre la elaboración del algún platillo típico de la ciudad, así como la narración de las actividades de los informantes en un día normal o la descripción de lugares propios del estado o del país.

Para la realización del estudio cuantitativo se tomaron en cuenta tres factores: sexo, edad y nivel de educación; las interrogantes que sirvieron como guía para el análisis fueron: ¿cuáles son las características de género y edad que distinguen a los enunciadores que las utilizan? y ¿qué diferencias diacrónicas se hallan en el uso de esas frases en el corpus de *El habla de Monterrey* (1985-1986) y el de *El habla de Monterrey* en PRESEEA (2006-2010)?

Los resultados que se obtuvieron de acuerdo con la variable edad corresponde a que los hablantes del nivel 3 (55 años en adelante) del corpus PRESEEA utilizaron en mayor frecuencia el tipo de frases sometidas al análisis; y las explicaciones se dieron con los factores de edad y nivel económico.

Sin embargo, en el corpus de 1985-1986 el resultado es opuesto, ya que siendo el mismo nivel 3(55 años en adelante), los informantes mayores de 55 años usaron en menor frecuencia este tipo de frases.

Entre los hallazgos encontrados tomando en cuenta la variable sexo, en el corpus de *El habla de Monterrey* PRESEEA las mujeres son quienes usan en mayor

frecuencia dichas frases; Sin embargo, en lo que corresponde al corpus de *El habla de Monterrey* 1985-86 son los hombres quien con una mínima diferencia superaron a las mujeres.

En cuanto a los resultados con base en la variable del nivel educativo la frecuencia del uso de las frases aumentó diacrónicamente, y una diferencia significativa fue el mayor uso detectado en los informantes pertenecientes al nivel 3 (estudios de licenciatura como grado mínimo).

CONCLUSIONES GENERALES:

Al terminar esta investigación se ha llegado a las siguientes conclusiones:

1ª: Cada una de las frases del discurso repetido que se sometieron a estudio conforma un enunciado completo, en cuanto, además de ser elaborada en un acto concreto de enunciación, están constituidas por bloques sintagmáticos que no pueden separarse, cuyos componentes que otorgan sentido a lo dicho en la cadena hablada remiten a un significado global. Por lo tanto, tienen un contenido proposicional que desempeña funciones sintácticas indispensables en la construcción del discurso.

2ª Una vez que han pasado por el proceso de gramaticalización, estas frases tienen funciones sintácticas dentro de la cadena hablada, un ejemplo es la

expresión *Ay Dios*, que ha perdido su significado referencial y constituye una unidad gramatical, en este caso: en una frase exclamativa. Según su función gramatical conforma frases: exclamativas (*Ay Dios, sólo Dios, válgame Dios*), condicionales (*si Dios quiere, si Dios me da licencia*), prepositivas (*en nombre de Dios, gracias a Dios*) y verbales (*sabrás Dios, sepa Dios, Dios sabe porque pasan las cosas*).

3ª. En su mayoría estas frases conforman la esfera semántica de “Subordinación a la voluntad de Dios.” Al emitirlas el hablante: intenta evadir la responsabilidad de sus actos al invocar la intervención de la divinidad (*Dios sabe porque pasan las cosas*).

4ª. Con apoyo en Aristóteles en el presente estudio se revisó su propuesta acerca de las modalidades como formas de construir lo dicho siguiendo diferentes criterios de acuerdo con la verdad. El estagirita designaba ‘modalidades aléticas’ a aquellas que remiten a lo que corresponde o no a la realidad; así, entre las frases examinadas en esta tesis aparece *si Dios me da licencia* que se refiere a algo que todavía no ha sucedido. Las modalidades aristotélicas fueron retomados en la lingüística por Lyons (1983), y en la lógica reciente, reclasificadas por von Wright (1951) en dos categorías: las modalidades alético-epistémicas y las deónticas. En el nivel discursivo, las frases estudiadas revelan, sobre todo, el compromiso que el emisor adquiere: con la verdad/ falsedad o con el conocimiento que tiene de esa verdad y su esfuerzo por dar verosimilitud a lo dicho, que corresponde a las modalidades alético-epistémicas (*sabrás Dios*). Por otra parte, con apoyo en Meunier (1974) se han distinguido: las modalidades de enunciación, que corresponden a la relación del hablante con su interlocutor, en cuanto involucra a este en lo enunciado; y las

modalidades de enunciado que se manifiestan: enunciado condicional *si Dios quiere*; enunciado prepositivo (*en nombre de Dios*); y verbal (*Dios sabe porque pasan las cosas*). Además siguiendo a Maingueneau (1976) se diferencian las modalidades apreciativas, que corresponden a las exclamaciones (*Válgame Dios, Ay Dios*).

6ª Para el análisis de los actos de habla, se tomaron en cuenta las propuestas de: J.L. Austin (1994) con énfasis en la ilocutividad, nivel pragmático donde se realizan actos de lamententarse (*Ay Dios*), de ruego o petición (*ojalá y Dios quiera*), etc; y de John Searle (1994) acerca de otros tipos de actos ilucionarios, como el de pedir (*y yo le pido a Dios que sí gane / (aunque) ¿cómo nos va'a dejar? / al salir él*), entre otros. Los actos de habla encontrados no coinciden con los propuestos en las hipótesis, una razón puede ser la extensión de la muestra.

7ª La emisión de estas frases revela el empleo de la estrategia pragmática de la atenuación, en cuyo uso no se distinguen las dos funciones propuestas por Briz (2007), pues al mismo tiempo que el hablante practica normas de cortesía en el cuidado de la imagen de su interlocutor, usa las frases que aluden a la divinidad como un medio para obtener el apoyo de ésta.

8ª Al considerar los planteamientos de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, este estudio se basó en propuestas de diversos autores para describir la triple relación: poder ↔ ideología ↔ discurso. Siguiendo Pêcheux se analizó la incidencia de la formación social y la formación discursiva en las formaciones imaginarias que se hace el emisor y que motivan la producción de las frases examinadas. Al respecto se observó que las frases relativas a Dios son introducidas en el discurso como

respuesta a la pregunta “¿De qué le hablo así?”, y la respuesta subyacente remite siempre al reconocimiento de la superioridad del ser divino.

9ª Con base en los estudios de Reboul (1980) se llega a la conclusión de que la ideología religiosa que se encuentra en el uso de estas frases tiene dos características: el ser colectiva y racional. Asimismo, se confirma la propuesta de que la ideología de los informantes deja de ser autónoma para convertirse en colectiva al estar dominada por distintos factores. Se refleja la influencia del catolicismo en el uso de las frases hechas y en la ideología de los informantes.

10ª El análisis sociolingüístico en las frases del corpus demuestran una diferencia significativa en cuanto al estudio diacrónico ya que los informantes del nivel 3 (55 años en adelante) del corpus PRESEEA utilizaron en mayor frecuencia el referente Dios; y en la explicación de este dato, se ha considerado el factor edad, ya que este grupo de informantes apelan la ayuda de Dios ante la serie de acontecimientos sociales y políticos que ocurrían al principio del siglo XXI, a diferencia de otros periodos de mayor estabilidad en la historia del país. Por otra parte, destaca la escasa diferencia en el uso por parte de mujeres y hombres con lo cual se descarta la hipótesis respectiva referente a que serían las informantes de sexo femenino quienes más emplearían las frases examinadas.

13.- Entre las diferencias diacrónicas encontradas en cuanto al uso de las frases se encontró que algunas solo se expresaron en el corpus de 1985-1986 (*ni lo mande Dios*) otras permanecen en uso después de 25 años (gracias a Dios) y finalmente

unas frases son expresiones que únicamente son utilizadas en el corpus de 2006-1010 (válgame Dios).

11^a En general se observó la importancia que cobra en el discurso la introducción las frases que se sometieron a estudio. Esto es, porque no solo tienen una función gramatical relevante, sino que en el nivel discursivo, muestran la incidencia de los contextos históricos, culturales y socio-ideológicos.

12^a Queda pendiente para futuras investigaciones la extensión de la muestra que traerá nuevos resultados que sustituyan los datos que arrojó la presente investigación. Aun cuando se han cumplido los objetivos propuestos, quedan pendientes los estudios de otras divinidades: como los santos y la virgen con sus distintas advocaciones.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Alonso-Cortés, Ángel (1999) “La exclamación en español: estudio sintáctico y pragmático”. Consultado el 6 de octubre de 2011, disponible en: http://books.google.com.mx/books?id=7kgVhJ7a024C&pg=PA45&dq=oraci%C3%B3n+exclamativa&hl=es#v=onepage&q=oraci%C3%B3n%20exclamativa&_false
- (2000) “Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas” en Bosque, Ignacio & Violenta DeMonte. (Eds) *Gramática de la lengua española*. España: Editorial Espasa.
- (2000a) “La subordinación sustantiva: la interrogación indirecta” en Bosque, Ignacio & Violenta DeMonte. (Eds) *Gramática de la lengua española*. España: Editorial Espasa.
- Álvarez, José (2008) “La oración condicional en kariña: la morfología de la irrealidad y la contrafactualidad” en Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Boletín de Lingüística, Vol. XX
- Alzamora Revoredo, Oscar (1998) “La Ideología de Género. Sus Peligros y Alcances” tomado de la página electrónica *aciprensa*. Disponible en: <https://www.aciprensa.com/controversias/genero.htm>
- Areiza Londoño, Rafael & Luis Enrique Tabares (2004) “Las variables sociales y su relación con el uso de la lengua” en *Revista de Ciencias Humanas. Literatura y lingüística*. No. 32. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/915-545-1-PB.pdf>

- Benveniste, Émile (2001) *Problemas de lingüística General*. Tomo 2. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Beristáin, Helena (2001) *Gramática estructural de la lengua española*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Editorial: Limusa Noriega Editores.
- Berruto, Gaetano. (1979) *La semántica*. México: Nueva Imagen.
- Biblia Católica para jóvenes*. (2014) Editorial Verbo divino. Retablo principal en la parroquia de las Capuchinas, recinto Guadalupano, Ciudad de México.
- Blanche-Benveniste Claire (1998) *Estudios lingüísticos sobre la relación entre la oralidad y escritura*. España: Editorial Gedisa.
- Briz, Antonio (2007) “Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América” en *Revista Lingüística española actual*. Vol 29.
- Cantera Ortiz, Jesús y Pedro Gomis Blanco (2007) *Diccionario de fraseología española*. España: Abada editores.
- Cantero Serena. José. (2002). *Teoría y análisis de la entonación*. España: Editorial Universitat de Barcelona. Consultado el 15 de noviembre de 2011, disponible en:
http://books.google.com.mx/books?id=7Rqw4G_99eYC&printsec=frontcover&dq=la+entonaci%C3%B3n&hl=es&ei=BfPHTtGcKuTIsQL8141K&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=2&ved=0CDEQ6AEwAQ#v=onepage&q=la%20entonaci%C3%B3n&f=false
- Castillo, Luz (2004) “Apuntes sobre el Discurso de Género y algunos argumentos para rebasarlo” en *Razón y palabra. Primera revista electrónica en América*

latina especializada en comunicación. Disponible en:

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n40/lcastillo.html>

Cid, Manuel Martín (1998) *Sintaxis funcional básica del español: estratos, propiedades y operaciones*. España: Editorial Universidad de Sevilla.

Consultado el 4 de octubre de 2011, Disponible en:

http://books.google.com.mx/books?id=ObK_qt19_wC&pg=PA57&lpg=PA57&dq=frases+prepositivas&source=bl&ots=O2IAIsW2CA&sig=YuDxVPWjPel5LtbtEmX7xymShE&hl=es#v=onepage&q=frases%20prepositivas&f=false

Corpas Pastor, Gloria (1996) *Manual de fraseología española*, Madrid: Editorial Gredos.

Coseriu, Eugenio (1973) "Sistema, norma y habla" en *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Editorial Gredos.

----- (1981) *Lecciones de Lingüística General*. Madrid: Ed. Gredos.

De Monte, Violeta. (1994) *Teoría sintáctica: de las estructuras a la reacción*. España: Editorial Síntesis.

Díaz Domínguez, Alejandro (1 de abril de 2012) "Religión y política en México" en *Este País. Tendencias y opiniones*. Disponible en:

<http://archivo.estepais.com/site/2012/religion-y-politica-en-mexico/>

Diccionario de la Real Academia Española: consultado el 29 de enero de 2011, disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>

Dubois, Jean et al (1979) *Diccionario de lingüística*. Madrid: Editorial Alianza

Ducrot, Oswald. (1982) *Decir y No decir. Principios de lingüística semántica*. España: Editorial Anagrama.

- Ducrot, Oswald. & Tzvetan Todorov. (2005) *Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del lenguaje*. 23ª edición. México: Editorial Siglo XXI.
- Edeso Natalías, Verónica (2009) *Contribución al estudio de la interjección en Español*. European University Studies. Editorial Peter Lang.
- Elvira González, Javier (2006) *Aproximación al concepto de lexicalización*. Universidad Autónoma de Madrid. Consultado el 16 de noviembre de 2015.
- Disponible en:
https://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/javel/lexicalizacion.pdf
- Enciclopedia Autodidáctica Quillet, (1979) México: Arsitides Quillet.
- Estruch, Mónica et al (2007) *Una aproximación fonética al estudio de la entonación*. Departament de Filologia Espanyola. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Disponible en: http://liceu.uab.es/~joaquim/publicacions/Sevilla_96.pdf
- Foucault, Michel (1987) *El orden del discurso* (3era Edición) España: Tusquets Editores.
- Galamboz, Nancy L. (2006), "Gender and Gender Role Development in Adolescence", en Richard M. Lerner and Laurence Steinberg (Editors), 2nd Ed., *Handbook of Adolescent Psychology*, Hoboken, New Jersey: John Wiley & Sons, Inc.
- Garachana Camarero, Mar (2000) *los procesos de gramaticalización*. Universitat de Barcelona.
- Disponible en:
https://minerva.usc.es/bitstream/10347/5876/1/pg_157-174_moenia5.pdf
- Garrido, Juan María (1991) "Estilización de patrones melódicos del Español para sistemas de conversión Texto-Habla" *Procesamiento del lenguaje natural*. N. 11 (ISSN 1135-5948)

- González Manzano, Mónica (2007) *Gramaticalización de los marcadores epistémicos en español*. Tesis para obtener el título de doctora en lengua española. Facultat de Filologia, Universitat de Barcelona. Disponible en: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/35057/5/MGM_TESIS.pdf
- Grice, Paul (1975) *Logic and Conversation*, en Cole, P. & Morgan, J.L. (eds.) *Speechact*. Nueva York. AcademicPress.
- Herrero Cecilia, Juan (2006) *Teorías de pragmática, de linguística textual y de análisis del discurso*. España: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Consultado el 13 de abril de 2012. Disponible en: <http://books.google.com.mx/books?id=z6kYZSz1g4AC&pg=PA27&dq=TEOR%C3%8DA+DE+LA+ENUNCIACI%C3%93N&hl=es&sa=X&ei=TMiJT4LsFOqs2gWwisXYCQ&ved=0CEAQ6AEwAw#v=onepage&q=TEOR%C3%8DA%20DE%20LA%20ENUNCIACI%C3%93N&f=false>
- Hudson. R. A (1980) *La Sociolingüística*. España: Ed. Anagrama.
- Jakobson, Roman. (1981) *Ensayos de lingüística general*. España: Editorial Seix Barral S. A.
- Juan Manuel Hernández Campoy & Manuel Almeida (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística*. [Colección de Estudios de Lengua Inglesa, 12]. Málaga: Editorial Comares.
- Lehmann, Christian (1982). *Thoughts on grammaticalization: A programmatic sketch*. Vol. 1. Vol 48.
- Lyons, John (1983) *Lenguaje, significado y contexto*. Traducción de Santiago Alcoba. Barcelona: Paidós Comunicación.

- Martínez Canizales, Georgina. (2014) "Género y religión: actitudes y expectativas de los jóvenes mexicanos" en *Jóvenes en perspectiva: Visiones, prácticas y discursos*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Disponible en: <http://www.uacj.mx/DGDCDC/SP/Documents/Documents/Octubre%202014/JOVENES%20EN%20PERSPECTIVA.pdf>
- Martínez Celadrán, Eugenio (2002) *Lingüística: teorías y aplicaciones*. España: Editorial Masson. Consultado el 2 de noviembre de 2011, Disponible en: http://books.google.com.mx/books?id=gXSveYBqSYUC&printsec=frontcover&dq=ling%C3%BC%C3%ADstica&hl=es&ei=nPS2Traml4aNsQKah5TpAw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CCsQ6AEwAA#v=onepage&q=%20gramatical&f=false
- Maingueneau D. (1976) *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Buenos aires: Hachette.
- Maunier, André (1974) "Modalités et communications" en *Langue Francaise*, 21 (8-25).
- Montolío, Estrella (2000) "Las construcciones condicionales" en Bosque, Ignacio & Violenta DeMonte. (Eds) *Gramática de la lengua española*. España: Editorial Espasa.
- Pavón, Ma. Victoria Lucero (2000) "Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio". En Bosque, Ignacio & Violenta DeMonte. (Eds) *Gramática de la lengua española*. España: Editorial Espasa.
- Pêcheux, Michel (1978) *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: editorial Gredos.

Pérez Cino, Waldo (2000) *Manual práctico de la preposición española*. España:

Editorial Verbum. Consultado el 4 de octubre de 2011, Disponible en:

[http://books.google.com.mx/books?id=KkVZi0rkeagC&pg=PA112&dq=locucion
es+prepositivas&hl=es#v=onepage&q=gracias&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=KkVZi0rkeagC&pg=PA112&dq=locucion+prepositivas&hl=es#v=onepage&q=gracias&f=false)

Reboul, Oliver. (1980) *Lenguaje e ideología*. México: FCE

Reyes Solís, Juan Roberto (10 de agosto de 2012) "México 2006-2012: Un balance económico" en *El Universal.mx Cartera*. Disponible en:

<http://archivo.eluniversal.com.mx/finanzas/96872.html>

Ridruejo, Emilio. (2000) "Modo y Modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas". En Bosque, Ignacio & Violenta DeMonte. (Eds) *Gramática de la lengua española*. España: Editorial Espasa.

Rivera-Ledesma, Armando (2005) "Espiritualidad y religiosidad en adultos mayores mexicanos" en la revista Salud Mental. vol. 28, núm. 6, diciembre, 2005, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz Distrito Federal, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/582/58262807.pdf>

Rodríguez Alfano, Lidia (2002) "Análisis de la argumentación en las condiciones de producción y recepción del discurso". En Revista Cuicuilco. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México. Vol. 9. Num. 24. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/351/35102405.pdf>

----- (2003) "Acercamiento teórico crítico al discurso de las mujeres" en *Revista Iztapalapa* No. 53. Año 23. Disponible en: [http://tesiunami.uam.mx/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=673&art
icle=684&mode=pdf](http://tesiunami.uam.mx/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=673&article=684&mode=pdf)

----- (2004) *La Polifonía en la argumentación*. México: Facultad de Filosofía y Letras. UANL

----- (2004a) *¿Qué opinas con verbos y pronombres? Análisis de dos grupos sociales de Monterrey*. México: Facultad de Filosofía y Letras. UANL.

----- (2015) Propuesta para estudios de la atenuación en español. La atenuación en un corpus sociolingüístico, en *Lenguas en contexto*, Revista de la facultad de lenguas de la benemérita universidad autónoma de puebla, año 12, no. 12, pág. 165-172, enero-diciembre 2015: www.facultaddelenguas.com

Rodríguez Flores, Dora Estela y Lidia Rodríguez Alfano. (1989) "Consideraciones sobre el discurso repetido" en *Revista de sociología y ciencias sociales BRICOLAGE*. Vol. 1, Num. 4. México: Facultad de Filosofía y Letras, UANL.

Rona, José Pedro (1974) "La concepción estructural de la sociolingüística" en Garvin, Paul & Yolanda Lastra de Suárez (Eds.) *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México: UNAM.

Sanchez Marco, Cristina (2008) *La diversidad metalingüística de la gramaticalización*. Universidad de Zaragoza Dpto. de Lingüística General e Hispánica. Disponible en: http://www.ansatt.hig.no/cristinam/files/publications/SanchezMarco_2008.pdf

Saussure, Ferdinand de (1988) *Curso de Lingüística General*. México: Colección Fontamara.

SchettinoYañez, Macario (2002) *México. Problemas sociales, políticos y económicos*. Editorial Pearson Educación. Disponible en:

<https://books.google.com.mx/books?id=FEHALIM0a9QC&printsec=frontcover&dq=macario+schettino+ya%C3%B1ez+libros&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjHvLiMyuvLAhVHr4MKHUfIAOcQ6AEIlzAA#v=onepage&q=macario%20schettino%20ya%C3%B1ez%20libros&f=false>

- Searle, John R. (1994) *La estructura de los actos ilocucionarios* en Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje. Madrid: Cátedra.
- Tarducci, Mónica (1999). *Fundamentalismo y relaciones de género: aires de familia*. En Más allá de la diversidad. Ciencias Sociales y religión/ Ciências Sociais e religião, Porto Alegre, año 1, núm. 1.
- Thompson, John B. (2002) *Ideología y cultura moderna*. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. México: UAM
- Trudgill, Peter. (1978) *Sociolinguistic patterns in British English*. Londres: Arnold.
- Van Dijk, T. (1999) *Ideología, una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- (2009) *Discurso y poder*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Verón, Eliseo. (1978) *Discurso, poder y poder en el discurso*. Conferencia introductoria del tema "Política del lenguaje". Primer Coloquio de Semiótica, Rio de Janeiro, Brasil.
- Von Wright, G. H. (1970) *Ensayo de Lógica Modal*. Buenos Aires: Santiago Rueda.
- Wardhaugh, Ronald. (1998) Una introducción a la sociolingüística. De Oxford: Blackwell Publishers.